

# PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires, 9 de febrero de 1965 - Nº 118 - \$ 50



**LA ARGENTINA  
DE VACACIONES**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

**VALTA: VEINTE AÑOS DESPUES**



ES UN

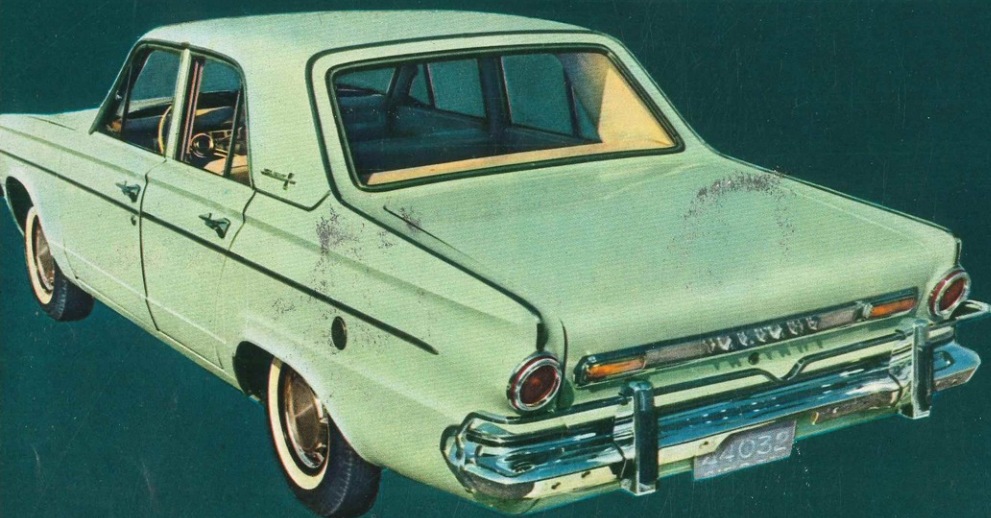
# VALIANT

...Y ES DE



**CHRYSLER**

en el mundo entero,  
máxima jerarquía en automóviles



VALIANT  el gran coche

La suntuosa terminación exterior del VALIANT III y el supremo confort de su amplio interior, definen al coche de insuperable elegancia. Y esa singular belleza de líneas es digno complemento de sus notables especificaciones técnicas: potente motor "Slant Six" (seis cilindros inclinados), de 137 HP... poderosos frenos "Duo-Servo", con campanas de máxima superficie... extraordinaria suspensión... diferencial que permite mayor velocidad con elevado rendimiento... alternador que carga la batería en baja velocidad... tablero muy visible con luz regulable, y otras características que satisfacen las más severas exigencias.

Véalo en el Concesionario de su zona





## Calendario

En otros tiempos, la ruta a Mar del Plata ofrecía el atractivo de los lugares que proponían sabrosas medialunas para el desayuno o la hora del té. La urgencia por consumir esas crujientes piezas gastronómicas encuentra ahora un vasto campo en el propio balneario, donde dos locales se disputan el predominio. En pleno centro, en la calle San Martín, "São" vende la docena de medialunas a 60 pesos; las elabora únicamente por la mañana, y parte de su producción es adquirida por los hoteles. En la frontera de una zona económicamente mejor dotada (Buenos Aires entre Rivadavia y Belgrano, no lejos de la avenida Colón), "Boston" produce 15 mil medialunas diarias, y mantiene sus hornos encendidos a toda hora. El precio es algo mayor (72 pesos la docena), pero el público se las arrebató y las consume en las propias mesas del local, siempre abarrotadas. ♦

## TELEVISION

**MARTES 9** — **Historias de jóvenes:** Una semana con la piel al sol, de Enrique Denis: Mientras tres mujeres se dejan acariciar por la arena, en cada una de ellas crece la certeza de que sus matrimonios han fracasado (Canal 7, 22 horas).

**MIÉRCOLES 10** — **Hollywood a través del tiempo:** El mundo fulgurante y superficial de las comedias musicales, narrado a partir de la vida de dos de sus protagonistas: Dick Powell y Fred Astaire (Canal 7, 20).

**JUEVES 11** — **Yo soy porteño:** El libretista Gius borda con sutileza pequeños detalles de la Buenos Aires de las primeras décadas del siglo (Canal 13, 20.30).

**VIERNES 12** — **Gran Teatro Universal: Las mujeres sabias.** Los personajes que Molière satiriza, no pertenecen únicamente al siglo de Luis XIV, sino a todos los tiempos (Canal 7, 22).

**SABADO 13** — **Hamlet,** de William Shakespeare: Retorna la discutida versión que dirigió David Stivel, con un óptimo Alfredo Alcón (Canal 13, 22.30).

**El profesor Novak:** El catedrático consulta a un niño desamparado y apabullado, además, con su desmesurada bondad (Canal 13, 19.30).

**DOMINGO 14** — **El detective millonario:** La serie se apoya sagazmente en la farsa y tiene una virtud: el culpable es identificado sólo en el último minuto (Canal 13, 22).

**LUNES 15** — **Biografía:** Un documental riguroso sobre la vida de Benito Mussolini (Canal 7, 21).

## LIBROS

**Los granos de arena,** por Richard McKenna: Un barquito norteamericano equipado con un solo cañón y arrojado a las revueltas aguas de la China, en 1925, puede ser una imagen del mundo, también tripulado por seres capaces de la mezquindad y la abnegación (Grijalbo, 700 pesos).

**Obras,** por Antonio Machado: La opera omnia, en verso y en prosa, de un hombre que supo ser, a la vez, testigo y actor de su tiempo, y el poeta español de más honda verdad desde Manrique y Quevedo (Losada, 1.750 pesos).

**Paris era una fiesta,** por Ernest Hemingway: Pasada la cincuenta, He-

mingway revisó su tempestuoso pasado (dos guerras mundiales y la de España, la selva africana) y decidió anclar su recuerdo en el áureo París de 1921 a 1926. Sus memorias navegan entre el apunte lírico y la viñeta feroz, entre la crítica y el chisme, con la misma concisión y el mismo desaliño de sus novelas, con idéntico esplendor vital (Seix Barral, 350 pesos).

## TEATRO

**Las alegres comadres de Windsor:** Un Shakespeare menor, vertido con más empeño que lucidez, y donde algunas labores individuales superan a la opaca puesta en escena (San Martín, sala Casacuberta).

**La pérgola de las flores:** Cecilio Madanes recrea, con brio, una anécdota chilena de 1929 que Isidora Aguirre y Francisco Flores convirtieron en la máxima opereta latinoamericana (Caminito).

**Tartufo:** El espectáculo es cuestionable en todos los aspectos, menos en la acumulación de aciertos con que Pepe Soriano elabora su ambiguo protagonista (Jardín Botánico, Avenida Santa Fe).

## CINE

**Amar:** Para el finlandés Jörn Donner, el amor no es más que una forma de la búsqueda personal de la libertad. Es convincente, pero quizá lo sería menos si no contara con la radiante madurez interpretativa de Harriet Anderson.

**El fabuloso mundo del circo:** El riesgo que corre el hipertráfico producto Samuel Bronston (*El Cid, 55 días en Pekín, La caída del imperio romano*), es el de terminar haciendo films anacrónicos.

**El ingenio:** No es, como siempre, una desenfadada glorificación del propio Jerry Lewis, sino también una sátira de la industria que fabrica ídolos populares y un deslumbrador catálogo de esplendores visuales.

**El maravilloso mundo de los hermanos Grimm:** A pesar de las inexactitudes, es menor la falsificación en el campo biográfico (dos eruditos lingüistas germanos transformados en *best-sellers* para niños) que en el legendario, donde George Pal rebaja la fantasía al nivel de Disneylandia.

• **REPOSICIONES** — El silencio: El

interrogante que Ingmar Bergman abre frente a la divinidad llega a ser una cúspide desolada, la más despiadada autopsia del amor terrenal.

## DISCOS

### CLASICOS

**Don Giovanni,** ópera de Mozart, por Wächter, Sutherland, Schwarzhopf, Taddei, con la Sinfónica de Londres (Angel).

**Requiem,** de Fauré, por Victoria de los Angeles y Fischer-Dieskau (Angel).

**La guitarra virtuosa,** por Los Solistas de Viena (Vanguard).

### JAZZ

**Miles y Monk en Newport,** por Miles Davis y Thelonious Monk (CBS).

**Música de la tercera corriente,** por The Modern Jazz Quartet e invitados (Atlantic).

**Soultrane,** por Coltrane y Garland (Prestige).

### MISCELANEA

**Que seas vos,** por Jorge Cafrune (CBS).

**Perfidia,** por Trini López (Music-Hall).

**Joan Baez in Concert,** por Joan Baez (Vanguard).

• **Casas consultadas:** Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Piscitelli, y Romero & Fernández. ♦

Anuncio

## AIRE LIBRE

**Golf:** El campeonato del Sur para Damas y la copa Matías Mackinley Zapiola abren en los links marplatenses la serie de trofeos de la Gira del Sur (Mar del Plata Golf Club, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, miércoles 10 al sábado 13, 10 horas).

**Ciclismo:** En tres agotadoras etapas, los mejores rutereros argentinos disputan una carrera clásica: la Doble Bragado (Largada en Ciudadela, Buenos Aires, el viernes 12 a las 6.30, rumbo a 25 de Mayo; finaliza en Luján el domingo 14, a mediodía).

**Yachting:** Treinta embarcaciones, entre ellas las seis más importantes del mundo, inician desde Buenos Aires una regata emocionante, cuyo punto final está en Río de Janeiro, a 1.200 millas marinas de distancia (Yacht Club Argentino, Dársena Norte, Capital, domingo 14, 15 horas).

**Turí:** Veloces *pursons* se enfrentan en la pista de césped de San Isidro, en el primer premio clásico del año (Clásico Apertura, Hipódromo de San Isidro, Buenos Aires, domingo 14, 13 horas).

**Y para la vida al aire libre, comidas livianas con cerveza.**

—  
**Hay momentos en los que sólo cabe decir:**  
**¡Esta sed... pide cerveza!**  
**La cerveza tiene "algo más".**



¿SEXTO SENTIDO? Tiene tantos que no se sabe. La cosa es que el Autoelevador HYSTER "siente" la carga y en forma inmediata y automática selecciona la velocidad de elevación apropiada. Sólo este detalle significa un 20 % más en la producción. Está probado. Sin embargo, se vende a los precios más bajos de plaza. Pero no crea que hay demoras: tenemos stock para entrega inmediata. En fin, seguro que usted va a querer ahora una demostración de como se porta HYSTER trabajando. Nuestro personal especializado está a sus órdenes. Esperamos su visita.



Representante  
y Distribuidora Exclusiva:

**argentrac**.sa

Tacuari 147 - T. E. 38-3001/8  
Buenos Aires

Sucursal Comodoro Rivadavia: Ruta 3 - Barrio Industrial, C. Correo 691, T. E. 2591 - Sucursal Córdoba: Av. de la Reconquista 2075 (Ruta 9), T. E. 88-302 y 88-460 - Sucursal Mendoza: Chacabuco 45, T. E. 16194 y 15318 - Sucursal Salta: 12 de Octubre 570, T. E. 4127



# PRIMERA PLANA

Año III • 9 de febrero de 1965 • Nº 118

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.  
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES  
T. E. 33-8376 y 34-8018/10

Dr. Telegráfica PRPLA

Miembro de la Sociedad Interamericana de  
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades  
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION  
Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION

Julián J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Alcorbe, Armando  
Alonso Piñero, Rodolfo Arisaca, Alberto  
Borrián, Osvaldo R. Ciezar, Alberto Cousté,  
Manrique Fernández Moreno, Norberto  
Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch,  
Fernando Mas, Silvia Rudal, Ernesto Schóo,  
Mario Sekiguchi, Osiris Troiani y Carlos  
Villar Krausz.

COLABORADORES: Mariano Grondona,  
Art Buchwald, Flax, Julio Gotthell, Henry  
Hazlitt, Alberto Laya, Quino e Ival Rocca.  
DIAGRAMACION: Francisco Roj Angla-  
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña,  
Eduardo Comesaña, The Associated Press  
e Interprensa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés,  
Doris Knop y Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batucenas, Mario  
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PORTADA: Jaime González Cociña.

Servicios mundiales exclusivos para la  
Argentina de las revistas Newsweek, de  
Nueva York, L'Express, de París, y Vita,  
de Roma.

## INDICE

El País .....	6
El Mundo .....	15
América .....	23
Gente .....	25
Vida Moderna .....	28
Religión .....	35
Educación .....	37
Artes y Espectáculos .....	38
Ciencia y Técnica .....	49
Economía .....	52
Cartas .....	61
Deportes .....	62

Precio del ejemplar: \$ 50

Número atrasado: \$ 60

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.500.  
Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nom-  
bre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la  
reproducción. Hecho el depósito que marca  
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual  
Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran  
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José  
María Moreno 359; Interior y Exterior:  
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso en  
los Talleres Gráficos de la Compañía  
General Fabril Financiera S. A., Irigoyen 2935,  
Buenos Aires.

# CARTA AL LECTOR

Para la criatura humana, el ve-  
rano es la estación de las migra-  
ciones: cada punto cardinal se dis-  
loca entonces, el Norte se vuelve  
Sur u Oeste y las ciudades cambian  
de tamaño y de nombre. El pro-  
blema es menos de temperatura  
que de temperamento: la más se-  
creta acepción de la palabra ver-  
ano es *vacaciones*, y son esas cuatro  
sílabas, esa costumbre, las que des-  
piertan —mucho más que el calor—  
la avidez por el mar o la montaña.

Desde diciembre, PRIMERA  
PLANA informó sobre cada paso  
de esa metamorfosis: todas las se-  
manas, uno de sus redactores par-  
tía hacia Mar del Plata, Punta del  
Este o las serranías cordobesas,  
para que el éxodo de los argenti-  
nos no dejara de reflejarse en sus  
páginas. Entre fines de enero y  
principios de febrero, el proceso  
llegó a su culminación.

A esa altura, nuestros redacto-  
res cubrían un área de casi 800  
mil kilómetros cuadrados: en Punta  
del Este descubrieron por qué  
la burguesía industrial de Buenos  
Aires se derrama sobre esa penín-  
sula soleada (página 28); en Viña  
del Mar tropezaron con otro paro  
de casinos, pero advirtieron a la  
vez que los cuatro mil visitantes  
argentinos estaban desmoronados  
por una forma diferente de fasti-  
dio: la imposibilidad de trocar  
sus pesos en escudos (páginas 34  
y 35); en La Falda y los demás  
pueblos del valle de Punilla en-  
contraron la piedra filosófica de  
"las vacaciones perfectas" (páginas  
30 y 31); en Bariloche convivie-  
ron con los mochileros y los afi-  
cionados a la música (página 29).  
El nudo, sin embargo, estuvo en  
Mar del Plata (páginas 31, 32  
y 33).

\* \* \*

Veinte años atrás, del 4 al 11 de  
febrero, se entrevistaban en un  
balneario de Crimea los tres hom-  
bres que encabezaron la coalición  
triunfante en la Segunda Guerra.  
Tomaron decisiones para unos po-  
cos meses porque creían en una  
conferencia de paz que hasta hoy  
no se ha reunido, que seguramente  
no se reunirá nunca. Y no vol-  
vieron a verse.

Hoy, los tres han muerto (el  
último, Winston Churchill, hace

apenas quince días); dos fueron  
derrribados de su pedestal históri-  
co: José Stalin, denunciado por su  
propio partido, apareció como un  
criminal furioso; y Franklin De-  
lano Roosevelt, poco menos que  
como un traidor a su país y al  
mundo libre, precisamente por las  
concesiones que hiciera en Yalta  
al dictador soviético.

Esa era la imagen de Yalta que  
prevalcía en 1955, cuando la gue-  
rra fría empezaba a extinguirse.  
Dos décadas después, la perspec-  
tiva ha cambiado. Esta semana, se  
anunció que Lyndon Johnson via-  
jará a la URSS antes de que el  
año concluya; otro tanto harán los  
nuevos dirigentes del Kremlin ha-  
cia Estados Unidos. La coexisten-  
cia es un hecho, y Yalta, que la va-  
ticinó, aparece ahora como el um-  
bral de un mundo nuevo. En las  
páginas 18 a 22 se examina aquel  
cambio de perspectiva: se trata de  
un trabajo de Osiris Troiani, ex-  
perto en política internacional de  
PRIMERA PLANA.

\* \* \*

Yukio Mishima no es solamente  
el mayor novelista del Japón mo-  
derno, divulgado inclusive en es-  
pañol. En las páginas 38 y 40, Er-  
nesto Schóo revela que es, además,  
una personalidad insólita, admi-  
rable.

\* \* \*

"No es un nuevo modelo, pero  
tiene trece cambios", rezaba el  
slogan con el que hace tres meses  
abrió su campaña publicitaria una  
firma fabricante de automóviles.  
La frase pudo servir, también, pa-  
ra cualquiera de los cuatro lanza-  
mientos que otras tantas empresas  
realizaron en lo que va de 1965:  
todos introducían detalles de con-  
fort, se alejaban de las modifica-  
ciones sustanciales. El mercado ar-  
gentino dicta esta cautela a los fa-  
bricantes: sólo un pequeño grupo  
de compradores aprecia "esa fide-  
lidad constante del cambiar" que  
diría Pedro Salinas; el resto pre-  
fiere vehículos que no queden rá-  
pidamente desplazados. Así, oferta  
y demanda erigen un proceso  
tan poco conocido como delicado:  
en las páginas 54 a 56 se rastrean  
sus entretelones. ♦

Hasta el próximo martes.

EL DIRECTOR





**8.09**

...una linda mañana; pero el sol ya aprieta... manejando se está bien, se siente correr el aire... por Dios, como está el centro! ya a esta hora hay un tráfico... aunque con este coche se puede poner la tercera y olvidarse uno de los cambios... salvo que se encuentre con luz roja... yo estoy de acuerdo con los semáforos... los argentinos somos muy desordenados... antes de volver tengo que pasar por la estación de servicio... hace tres días que no cargo nafta; eso es lo que tiene de malo este coche: a veces hay que ponerle nafta.

**DI TELLA 1500**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Más coche por más tiempo.



# Signos de la campaña

Por

Mariano Grondona \*



Como cualquier otro sistema político, la democracia es el gobierno de una minoría. Su signo distintivo es que esta minoría debe, dentro de plazos prefijados, aceptar la competencia de otras minorías con pretensiones de poder y someterse al juicio de la mayoría. El papel de la mayoría en la democracia no consiste, pues, en "gobernar", sino en decir quiénes deben gobernar.

La intervención de la mayoría no es solamente limitada en cuanto a su objeto: elegir a los que mandan. Lo es también en cuanto a su forma de expresarse. El día de los comicios, millones de personas depositan una boleta en una urna. Ese conjunto heterogéneo y anónimo de ciudadanos no puede en ese día tomar ningún tipo de "iniciativa": su actitud está condicionada, es mera "respuesta" a una serie de posibilidades que las minorías en el poder y la oposición le han fijado. En su único día de poder, el pueblo no puede "crear" ni dar rienda suelta a su imaginación. Si sus respuestas posibles no estuvieran perfectamente determinadas con anterioridad, de la elección saldría un caos de opiniones, deseos y manifestaciones totalmente ininteligible e inoperante. Y el pueblo no sólo se limita a "responder" a los políticos sino que, además, la estructura partidaria les debe formular cuestiones clarísimas y concretas, que se puedan evacuar por sí o por no. Sólo reuniendo todas estas virtudes, una consulta electoral puede tener sentido. En un país ordenado, una elección significa que los políticos preguntan al pueblo, por sí o por no, si acepta o rechaza una vía, si aplaude o condena una gestión. Toda complicación, toda confusión que vaya más allá de esta problemática simple y elemental, convierte a la elección en un acertijo para técnicos y anula la intervención de la mayoría en la democracia.

Pensemos, por ejemplo, en la elección chilena. Allí, la minoría política planteó al pueblo una cuestión concretísima y rotunda: la renovación del país —que la derecha, con su abstención, había reconocido previamente como inevitable—, ¿debía realizarse bajo signo democristiano o bajo signo marxista? El pueblo respondió, y la democracia chilena siguió su curso.

**Democracia y perplejidad:** Y bien, ¿cuál es la cuestión que nuestros políticos proponen al pueblo argentino para marzo? ¿Cuál es esa pregunta clara, concreta, visible, que se evacuará por sí o por no? El hecho de que debemos inquirirlo pone a la luz nuestra dificultad y nos indica una peligrosa conclusión: nuestra vida política se ha desarrollado de tal modo que marzo no lleva consigo, en definitiva, ninguna pregunta y ninguna alternativa.

Hay, en lugar de una, varias cuestiones. Se discutirá sobre la política económica del gobierno. Se votará según el esquema peronismo-antiper-

nismo. Se decidirá entre varios tipos diferentes de oposición. Se buscará la paz, la renovación o la conmoción. Pero la naturaleza de la consulta multitudinaria es tal que, si hay más de una cuestión en juego, la intelección de la respuesta resulta imposible. Imaginemos a los argentinos concentrados en un gran estadio y sometidos a varias preguntas simultáneas por un mismo locutor. ¿Qué sentidos tendrán los "sí" y los "no"? Expresarán palabras concordantes sobre objetos diferentes. Este será el efecto que producirá la consulta de marzo. El pueblo no podrá ejercer allí, con plenitud, su soberanía. Porque no se le habrá formulado la pregunta única que la soberanía está en condiciones de contestar.

En esta confusión gravita, en primer lugar, la multiplicidad de nuestros partidos. La proporcionalidad admite, a la inversa que la lista incompleta, cuatro o cinco partidos —un partido conservador, otro progresista, un tercero popular, alguna otra expresión bien clara y representativa de un sector—, pero no la veintena que aturde el aire con sus voces y constituye nuestra Babel. Pero esta multiplicidad es, además, una multitud de soledades: nadie se agrupa, nadie acorta distancias. Cada uno va por sí. Las alternativas, así, son infinitas. Y la confusión del votante, inevitable. Queda por fin, como elemento de la confusión, la falta de un "tema nacional". ¿Qué discutimos? ¿La economía? ¿El peronismo? ¿La democracia? Muchos partidos aislados entre sí hablan sobre infinidad de cosas. En esas condiciones, ¿qué querrán decir las cifras de sus votantes? ¿Cómo interpretar los centenares de motivaciones diferentes que se expresarán en las urnas el 14 de marzo? Si nuestros partidos, mediante sus alianzas y sus fobias, no formulan al pueblo una alternativa neta y simple, ¿cómo esperar que el pueblo responda con coherencia y claridad?

**Un fraude sutil:** Esta incomunicación entre las minorías y la mayoría es grave. Porque, con el caos de su multiplicidad y de sus variaciones, los partidos argentinos están cometiendo la falta de quitarle al hombre común la posibilidad cierta y real de decir su palabra en el día de la elección. Para saber qué quieren decir nuestras veinte siglas partidarias, hace falta ser periodista especializado o profesor. ¿Quién conoce las vías del socialismo, los matices del espectro radical, las líneas divergentes de los partidos moderados o del peronismo? La extrema subdivisión de nuestra vida política es la forma más sutil del fraude electoral: el fraude de la sectarización. Para saber de qué se trata, hay que ser experto. Los ciudadanos comunes meterán en marzo una boleta en la urna. Pero no por eso decidirán. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



## La cosecha de los vientos sembrados

Al mediodía del miércoles pasado, durante trece minutos un huracán se ensañó con Buenos Aires, la mojó y sopló a una velocidad de 114 kilómetros por hora. Cayeron carteles, postes, cables, algunos autos quedaron abollados; a la tarde, el verano se hacía dueño de la ciudad.

El gobierno, como Buenos Aires, también sufrió su huracán, aunque poco pasajero: se prolongó 19 horas y 5 minutos, el tiempo que tardó la Cámara de Diputados en considerar el proyecto de presupuesto y la enmienda al Artículo 69 de la Carta Orgánica del Banco Central.

A las 14 del jueves, 76 legisladores (contra 70 provenientes de la UCRP, la Confederación de Partidos Provin-

ciales, los justicialistas Felipe Pessino y Jorge D. Solana y los independientes Luis Amura, Clemente J. Colello y Miguel del Pero) quebraron las ansias del PE de contar con un margen de emisión de 50.000 millones de pesos.

"Hoy hay que ver al país como a un niño que nace", articuló en su villín el Ministro de Economía, el jueves por la mañana en la Cámara. Pero no encontró las suficientes amas de cría en el recinto: la votación final entró, si no la mayor, una de las mayores derrotas infligidas al gobierno en sus 16 meses de permanencia en el poder. La decisión de los diputados era una de las dos expectativas de la semana: el PE necesita que el Parlamento resuelva este caso antes de marzo, pues el nuevo Congreso puede estar controlado en sus dos terceras partes por la oposición, según sean los resultados de las inminentes elecciones.

Ahora, el zarandeado proyecto descansa en el Senado, a cuyos integrantes se convocó esta semana; es una prueba de fuego para el vicepresidente Carlos Perette, todavía excitado por los arrebotes del Festival Folklorico de Cosquín y la parada naval de Mar del Plata. Debe asegurarse los dos

tercios del Senado (30 votos; 25 son oficialistas), y los observadores suponen que los obtendrá; pero la iniciativa volverá a arrastrarse por la Cámara de Diputados.

La otra expectativa de la semana fue la conferencia entre dirigentes de la Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) con el Presidente. También se cumplió el jueves, y también se cerró con una desazón: esta vez, los defraudados fueron los visitantes, que tropezaron con un Illia enfascado en sus pastoriles vaticinios sobre el futuro del país. El mismo día, en un enérgico documento ACIEL impugnaba la orientación económica del PE; si no cambia, sostenía, "se producirá un caos que provocará una alteración profunda de la paz social y, como resultado, la crisis de la estabilidad política".

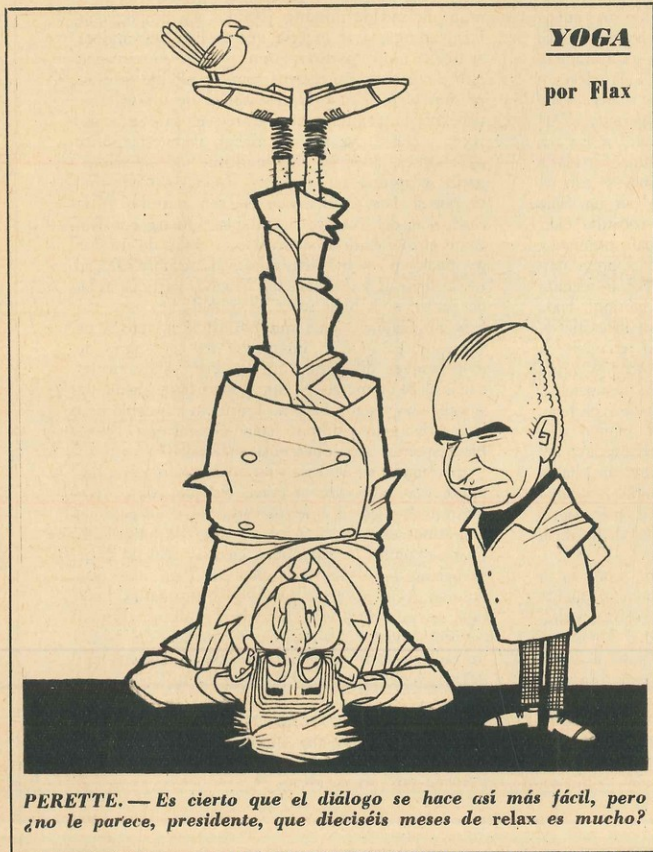
Para no abandonar la costumbre de ver enemigos en sus críticos, el oficialismo contestó a ACIEL por medio de una declaración del Comité Capital de la UCRP: "Un acto de intrusión política en vísperas de una consulta electoral", calificó al extenso comunicado de los empresarios. Al mismo tiempo, un funcionario del gobierno, Bernardo Grinspun, acusaba a ACIEL de perseguir fines bastardos con su documento (ver página 52).

A Illia quizá lo abrumaron estos contactos económicos; al menos, así lo dejaba traslucir la Oficina de Prensa de la Presidencia al indicar que el Jefe de Estado reanudó el viernes, "con gran entusiasmo", sus entrevistas con los dirigentes políticos. Ya el miércoles, de 11.30 a 13, el Ministro del Interior se había reunido con representantes de 15 agrupaciones (no concurren el Socialismo Argentino, la Federación de Partidos de Centro, Justicia Social, Unión Federal, Unión Nacional y Socialismo Agrario) para hablar sobre los comicios.

Nueve partidos se inclinaron porque las elecciones sean custodiadas por las Fuerzas Armadas, temperamento que apoyaron algunos gobernadores consultados. El tema irritó a políticos y militares y fue finalmente girado al doctor Illia, en busca de una solución. No hubo necesidad, en cambio, de girarle otro asunto de trascendencia: el destino argentino de los trajes de baño sin parte delantera. El Honorable Concejo Deliberante decidió prohibir su exhibición en cuerpos femeninos y en tiendas.

Menos doméstico, el Ministro de Relaciones Exteriores gozó el miércoles del aparato propagandístico que controla la profesora Néilda Baigorria; por las radios y el Canal 7 intentó mostrar cómo la Cancillería trata de que la Nación ocupe, cada día más, el papel de actora que le corresponde en la causa ideológica del mundo contemporáneo.

Simultáneamente, media docena de conflictos gremiales oxidaban las relaciones del campo laboral y el gobierno. Ferroviarios y marítimos coincidieron en un paro, mientras proseguían sus respectivas negociaciones con el Ejecutivo. Los vendavales siguen marcando el verano. ♦





## En la ardiente oscuridad

Hacia el mediodía del viernes pasado, cuando el veterano diputado socialista Ramón A. Muñiz trepó al vagón ferroviario que lo transportaría a Mendoza, llevaba en su portafolio una minuta de seis carillas dactilografiadas a un espacio; allí se condensaban los principales problemas tácticos que debería resolver el pleno del Comité Nacional del Partido Socialista Argentino, cuyas deliberaciones se iniciaron al día siguiente en aquella ciudad. Cinco cuestiones adquirían particular importancia:

- Desde 1960, el PSA representó virtualmente al marxismo en diez distritos electorales: Capital Federal, Buenos Aires, Mendoza, San Juan, Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Catamarca. En 1961 había triunfado estruendosamente en la Capital Federal y en la comuna santiagueña de Anátuya, por supuesto, merced al apoyo masivo del peronismo. En 1963 obtuvo seis diputados nacionales por la Capital y Buenos Aires, varios legisladores provinciales y los ministerios de Salud Pública y de Trabajo de San Juan, donde el PSA concertó una alianza con el *boliquismo* gobernante. Ahora, a la tremenda competencia que le impone el peronismo en los medios laborales, ha de agregarse la del comunismo, que en ciertos distritos (Santa Fe y Mendoza) disputará al Socialismo Argentino las simpatías de los votantes marxistas.

- Seis meses atrás, el Socialismo Argentino de Vanguardia, un grupo rival que se desprendió del PSA, parecía definitivamente pulverizado. Sin embargo, sus astillas —como muchos otros cenáculos marxistas— hoy coinciden en promover el voto en blanco desde la Universidad y los gremios. Algunos de estos núcleos ya se han clavado profundamente en el costado del peronismo y le inyectan su doctrina: es el caso del Movimiento Revolucionario Peronista, chinoista e insurgente, o de la Alianza de la Liberación Nacional que conduce Patricio Kelly. Otros grupos, más independientes del peronismo, pero no menos decididos a imponerle sus tácticas: el Movimiento de la Liberación Nacional que dirige Ismael Viñas, el partido de la Vanguardia Popular, de Abel Latendorf, y el Partido del Trabajo. Excluyendo al último, que no parece haberse decidido aún, todos apelan al *votoblanquismo* e incitan a los peronistas a imitarlos (ver página 14).

- Navegando junto a las riberas del Socialismo Argentino y del mismo Socialismo Democrático, el Movimiento de Unidad Socialista, que dirige Andrés López Accoto y Leopoldo Portnoy —este último, asesor del secretario radical Alfredo Concepción—, intenta reconstruir el viejo partido de Juan B. Justo atando viejas amistades y compañerismos de lucha.



Villegas: Una nota olvidada.

### Fuerzas Armadas

La semana pasada se desesperaron en las Fuerzas Armadas algunas voces contra la intención gubernista de hacer custodiar los comicios por Policía, Gendarmería y Prefectura. Grupos de oficiales superiores y hasta algunos generales entendieron que la novedad estaba dirigida a molestar al Ejército y que, así, el presidente Illia volvía a demostrar su profunda indiferencia hacia los militares.

Sin embargo, esas voces callaron al exhumarse una nota que el general Osiris Villegas —hoy comandante del Quinto Cuerpo, Bahía Blanca— envió en octubre pasado al general Juan Carlos Onganía y al Secretario de Guerra: solicitaba estudiar la posibilidad de que las FF.AA. no vigilaran las elecciones. Motivos: es una consulta parcial, el Ejército se halla en pleno período de reestructuración, sólo el 15 de marzo se calcula que quedarán incorporadas las nuevas clases. "Habrá soldados que no sabrán siquiera qué es un fusil", comentó entonces Villegas con un núcleo de camaradas.

En diciembre, el general Ignacio Avalos elevó la solicitud de Villegas, que tenía acuerdo del Comandante en Jefe, al Ministro de Defensa para que él la remitiera al Presidente de la Nación.

Pero la noticia militar más importante de la semana fue el almuerzo que reunió, el viernes 5, en la Secretaría de Guerra, a los jefes de Estado Mayor de las tres armas y a otros altos mandos. Allí se destacó la necesidad de que en 1965 se realice en la Argentina un operativo similar al Ayacucho, cumplido en Lima, Perú, en diciembre último, del que participen fuerzas de varios países.

Las bases para el ejercicio se concretarán en los próximos días. Una estimación militar señala que intervendrán, por lo menos, 5.000 hombres de los Estados Unidos y de naciones sudamericanas. ♦

- Ante la conducción gremial de las 62 Organizaciones y, concretamente, ante el Plan de Lucha, los socialistas argentinos han dicho basta. La discutida resolución del Comité Nacional que se conoció el 15 de diciembre indica que el PSA no acompañará más las aventuras del peronismo sindical.

- Doctrinariamente, el PSA es un partido marxista revolucionario; en los hechos debe resignarse a sostener un programa reformista: sus postulaciones mínimas lo han llevado a coincidir con las más estrictas medidas intervencionistas del gobierno radical. Así como Muñiz se convirtió en fiscal de los contratos petroleros concertados por Frondizi, su bloque apoyó la primera emisión monetaria de enero de 1964 y la Ley de Abastecimiento. Ahora, ante la ineficacia de esos recursos, el PSA no pide el cambio de política; como el médico de Gil Blas, su Comité Nacional se limita a exigir más controles, mayor intervención estatal y nuevas nacionalizaciones. Con todo, los seis diputados se negaron a votar el presupuesto oficial la semana pasada.

"Con el confortable expediente de ubicar nuestra culpa en Américo Ghioldi, una cortina de piadoso silencio cubre el recuerdo de que junto a él estuvimos todos en Plaza de Mayo el 24 de setiembre de 1955", confesó un dirigente, César Giussani, en 1960. El socialismo antiperonista debió resignarse a que la izquierda fuese interpretada por la UCRI entre 1955 y 1958. Ese año, la socialdemocracia de Ghioldi emigró hacia el *golpismo* contra Frondizi: "El socialismo argentino recogió al nacer a los desilusionados izquierdistas que abandonaba Frondizi (1959) y se nutrió en los albores de la Revolución Cubana", explican ahora los dirigentes.

Con un programa que copiaron al Movimiento Obrero Unificado (peronistas y comunistas), salieron a luchar los socialistas en 1960. En 1961, con apoyo peronista y *fidelistas* triunfaron en la Capital Federal: era el apogeo. Los dirigentes más jóvenes intentaron entonces ponerse a la cabeza de la clase obrera argentina con un programa nacionalista que pregonaba el rescate de las riquezas por la estatización total: con él disputaron la conducción del naciente socialismo argentino a Ramón Muñiz y Alfredo Palacios. Perdieron, y debieron refugiarse en el Partido Socialista de Vanguardia, núcleo de activistas revolucionarios que postularon la alianza de los intelectuales con el sindicalismo para la revolución violenta. Esencialmente, se postulaban a sí mismos para conducir a la clase obrera; básicamente chocaron con la burocracia sindical peronista y, por eso, Latendorf, Elias Semán o Andrés Aldao, desde distintos puntos, en los arrabales del peronismo acompañan hoy a esta masa mientras esperan el momento de intentar su mayor ambición: dirigirla.

Erosionado por la concurrencia peronista y soportando la continua presión teórica de esta nueva izquierda que alumbra entre los jóvenes, el Socialismo Argentino deberá probar ahora si sus cuadros son suficientemente sólidos como para disputar desde la urna las insignias marxistas. ♦



## Conservadores

# Las vendimias de don Carlos Aguinaga

Atardecía el miércoles 27 del mes pasado cuando tres ceremoniosos caballeros franquearon el umbral del caserón situado en San Martín 914, la comandancia del Partido Demócrata, en la ciudad de Mendoza: dentro, en la penumbrosa recepción, los aguardaban las acogedoras sonrisas de Carlos Aguinaga y Emilio Jofré: el cerebro y la diplomacia del conservadurismo cuyano.

Para los observadores locales, la visita no resultó inusitada: el ingeniero Bernardo Loitegui, del directorio nacional de UDELPA, y los organizadores mendocinos Miguel Bauzá da Cortá y Guillermo Covarrubias —de ellos se trataba— ofrecían sumar sus huestes a las del poderoso partido Demócrata (104.092 votos en 1963). Esa noche, la información saltó hasta Buenos Aires; al día siguiente, el matutino filo-aramburista *Clarín* agrega en su primera página una viñeta proclamando la unidad del partido Demócrata con la sección mendocina de UDELPA.

Según *Clarín*, los aramburistas habrían optado por apoyar la lista de diputados nacionales y provinciales del partido conservador; a cambio, ocuparían totalmente la lista anexa de convencionales constituyentes. Es que los mendocinos, por iniciativa del ejecutivo provincial —conservador, presidido por Francisco Gabrielli—, discutirán la reforma de la carta provincial para elevar el mandato de los gobernadores a cuatro años (hasta ahora, tres) y el de los diputados a dos años (hasta ahora, uno), como ocurre, por otra parte, en la mayoría de los distritos.

Pero algunos días más tarde, otras fuentes aportaron nuevos datos; entonces se dibujaron los verdaderos perfiles de la alianza: realmente, UDELPA aceptó anular su lista de candidatos legislativos. Sin embargo, la recompensaban con tan sólo tres ubicaciones de convencionales en la lista de 40 candidatos demócratas. Llamativamente, esos puestos les fueron adjudicados a los reorganizadores Miguel Bauzá da Cortá, Eduardo Álvarez Arana y Guillermo Covarrubias. También UDELPA debería expresar públicamente su adhesión a la lista demócrata que no contendrá, empero, mención alguna de la alianza.

El acuerdo no fue registrado ante la Justicia Electoral ni ratificado por las convenciones de los partidos, quizá porque todo se redujo a la disolución de UDELPA en el seno conservador; si la fusión no logró conmovir a los medios políticos cuyanos, fue porque el comité mendocino de UDELPA (15.401 votos en 1963) no había logrado armar sus cuadros provinciales desde la elección del 7 de julio: constantemente fue gobernado por interventores y juntas provinciales.

"Aquéllos fueron votos que atrajo la candidatura del general Aramburu —señalan privadamente los conserva-

dores cuando se refieren al caudal udelpino en 1963—; de todos modos, se habrían volcado hacia nosotros ahora." Los mismos directivos nacionales de UDELPA admiten que, en definitiva, el partido no hubiese podido ir a elecciones en ese distrito, por falta de medios y cuadros militantes y por dificultades para completar las boletas. "Hubiésemos debido apelar allí a la abstención, como lo decretó el distrito de La Rioja", explicaban.

Con todo, la adhesión de UDELPA fue el fruto de minuciosas conversaciones que cultivó el prudente Jofré; para Carlos Aguinaga —a la vez titular de la Federación de Centro—, constituye un feliz broche de la fatigosa actividad que desplegó en los últimos tiempos.

Una semana antes había conseguido



Cosechador Jofré: Más votos.

do que la minoritaria lista *Celeste y Blanca* que el diputado nacional Silvestre Peña y Lillo orienta en el partido Demócrata, retirase su impugnación a la nómina de diputados nacionales aprobada por la convención provincial: la encabezan el mismo Aguinaga, Nelio Sileone y Domingo Cateña. Para confeccionarla, la convención *aguinagista* había soslayado los necesarios comicios internos, hecho que irritó a la juventud partidaria: el novel diputado provincial Carlos Vicchi renunció a su banca.

En la Justicia Electoral, Aguinaga había impuesto también su criterio: aceptar la concurrencia del Partido Comunista que dirige el empingorotado Benito Marianetti, un poderoso viñatero. "Así le restaremos votos al peronismo", insisten los acólitos de Aguinaga.

Del peronismo, exactamente, Aguinaga recibía el mejor regalo: el poderoso Movimiento Popular Mendocino (neoperonista) se dividió, y el senador provincial Alberto Higginson, los diputados Santos Gelardi y Corvalán Lima abandonaron a su jefe Alberto Serú García para recluirse nuevamente en el viejo Partido Tres Banderas. A esta división del peronismo —que favorece a los integrantes conservadores—, debe agregarse el apoyo que la conducción central ortodoxa, fiel a Perón, y las 62 organizaciones gremiales le ofrecen al Partido Justicialista del diputado Alfredo Catalán, otra fractura del peronismo.

Curiosamente, el episodio que sumó a los dirigentes mendocinos de UDELPA estaba confirmando las tácticas del mismo Aguinaga: al promediar el año pasado, el general Pedro Eugenio Aramburu imprimió un cuarto de giro a sus escuadras; entonces, UDELPA dejó de ser el partido "de las puertas abiertas" para convertirse en "un partido antiperonista", llanamente.

"Las derechas deben reunirse en torno de Aramburu", proclamaban eufóricos los miembros de su *staff*, para obligar a una adhesión conservadora, hasta planearon incluir candidatos de esa extracción en las boletas de UDELPA. No obstante, en varios distritos los jóvenes cuadros no soportaron la violencia del giro; un conservador que había pregonado la unidad de las derechas, Julio Cueto Rúa, abjuró de ella por una exigencia de los asesores de Aramburu: "Que disuelva el PRAR —le habrían dicho— para ingresar en UDELPA."

"La unidad debe realizarse dentro de la Federación de Centro", opinaban, en cambio, los directivos conservadores. Públicamente, no se negaron jamás a la alianza, teóricamente deseable, de las derechas; pero se hurtaron a todo pacto nacional y recomendaron las alianzas locales. Ahora, ante los graves problemas internos de UDELPA y la debilidad del PRAR, los conservadores tradicionales comienzan a recibir, al igual que en Mendoza, el aliento de los dispersos.

Como en Mendoza, los conservadores sospechan que triunfarán otra vez en San Luis, donde la ortodoxa Unión Popular se apartó del peronismo independiente de Acción Popular Sanluisense. También se asignan probabilidades en Corrientes y Salta. ¿Conservarán interpretar a los votantes moderados de las grandes capitales que hasta ahora han peregrinado por UDELPA, el frondicismo y el Partido Cívico Independiente, otras fuerzas neoconservadoras? ♦

## Oficialismo

# Balbín no se descuida

La semana pasada, dos documentos se leyeron con atención en el Comité Nacional de la UCRP: una estimación originada en la Casa de Gobierno, que calcula que el oficialismo obtendrá en todo el país, el 14 de marzo, 500.000 sufragios más que en 1963 (entonces logró 2.440.536), y una encuesta practicada en la Capital Federal, según la cual el 60 por ciento de los entrevistados se quejó por el alto costo de la vida.

La encuesta no sólo atrajo la atención del senador balbinista Rubén Blanc, presidente de la Comisión de Propaganda de la UCRP; preocupó, también, a los dorados círculos del gobierno, interesados en que no escape de sus arcas el medio millón de votos que presumen cosechar dentro de un mes. El resultado fue una iniciativa para sustraer la Dirección Nacional de Abastecimiento de la órbita del Secretario de Comercio, Alfredo Concep-





HOPKINS

**PARA HONOR Y ORGULLO  
DE LA INDUSTRIA DE LA  
REFRIGERACION...**

**MARSHALL**

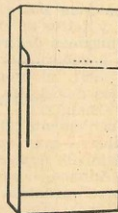
PRESENTA  
SU  
COLOSAL...

*Invicta III*

Características exclusivas de la INVICTA III

- CAMARA CONGELADORA HORIZONTAL
- CAMARA REFRIGERADORA
- 2 PUERTAS INDEPENDIENTES
- EXCEPCIONAL POTENCIA
- CONTRAPUERTAS DE GRAN CAPACIDAD
- FORZADOR DE AIRE
- DESCONGELADOR TOTALMENTE AUTOMATICO

**15 PIES** La Refrigeradora  
Familiar de  
**2 PUERTAS** MAYOR CAPACIDAD  
hasta el presente



Es otra gran conquista técnica de

**MARSHALL ARGENTINA S. A. PEDRO ECHAGUE 2437.T. E. 91-2571 Buenos Aires**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ción, y ubicarla en la del Ministerio del Interior. Se mencionó entonces, como futuro titular del organismo, a Roberto Cabièche, asesor de ese Ministerio. (\*)

La designación se decidió en una reunión reservada del doctor Juan Palmero con el asesor presidencial Ricardo Illia; no obstante, Ricardo Balbín obtuvo los datos de la entrevista y se presentó luego ante Palmero, con un planteo anti-Cabièche. Al salir de Interior, Balbín dijo a los periodistas que su conversación con el ministro había versado sobre los comicios.

Al mismo tiempo, el intendente Francisco Rabanal y su caudillo paralelo, el unionista Julián Sancerni Giménez, se disponían a no permitir el nombramiento de Cabièche, candidato antibalbinista a diputado, a quien vencieron en las elecciones internas del 17 de enero. Además, el secretario Concepción buscó información, triscó por la Casa de Gobierno y visitó al Primer Magistrado. De tal manera, a mediados de semana se admitía la postergación del nombramiento de Cabièche y se la interpretaba como una victoria de Ricardo Balbín.

La victoria se esfumó poco más tarde, al cubrirse el cargo de Director de Provincias del Ministerio del Interior, vacante desde un año atrás, con el político sanjuanino Mario Gerarduzzi, que en la elección interna de su provincia, a principios de enero, fue primer candidato a diputado (y lo mismo que Cabièche en la Capital, apoyado por el sabatinismo) y cayó derrotado por el sector balbinista.

### En tierras de Illia

Una complicada peneña lugareña eriza las sensibilidades de la UCRP en Córdoba. La lista triunfante en los comicios internos del '20 de diciembre lleva como primeros candidatos (re-elección) a los diputados nacionales Horacio García y Mario Roberto. Esa nómina fue impugnada ante la Justicia Electoral por los perdedores, cuyo primer candidato (re-elección) era el diputado nacional Hernán Balboa.

Los impugnantes adujeron que se había violado la Carta Orgánica del partido y cometido fraude al presentar actas de resultados de circuitos en los que no se sufragó. Entre los objetores, además de Balboa, figuran el contador y escribano Luis Techera, verdadero eje de la rebelión, Jorge Flores Allende y Carlos F. Maubecin Ferrer: quieren un retorno al auténtico sabatinismo —pregonan— y enfrentan al senador nacional Eduardo Gamond y al gobernador Justo Páez Molina.

La boleta vencedora, en cambio, está respaldada por el oficialismo provincial, y detrás de ese apoyo cabalgan las ambiciones de tres presuntos candidatos a gobernador para las elecciones de 1967: el propio Gamond y los diputados nacionales Héctor Llorens y Raúl Fernández.

Previsiblemente, el hecho de que los disidentes —que aparecen alentados por Samuel Aracena, administrador de la Aduana— hayan impugnado a sus correligionarios ante la justicia, determinará expulsiones. ♦

(\*) Desde la renuncia de Jorge Stern, en setiembre de 1964, la dirección está acéfala.



Roberto Aizcorbe

Etchepareborda (izq.), organizador Cofino y Acuña Anzorena: El MID.

## Frondecismo

# Del cerebro, la mano y el corazón

Con las primeras, suaves brisas del último setiembre, dos frondecistas rosarinos decidieron atrapar un viejo sueño: utilizando la propia habilidad manual y los materiales que cedían sus vecinos de barrio edificaron un saloncito en Lucero 777 que ahora cobijará sus inquietudes por los problemas del país y de Rosario y por la difusión de sus soluciones. Con todo, ni Pastor Pérez Blanco (29 años, casado, dos hijos, comerciante) ni Hugo Pasqualis (30 años, casado, dos hijos, empleado) sospechaban entonces que el mismo Arturo Frondizi dictaría la primera clase en esa filial del Centro de Estudios Nacionales.

Tampoco los pobladores de aquel suburbio —Saladillo— que lo vieron llegar, asombrados, a mediodía del tórrido sábado 30 de enero: "Es él, es Frondizi." "¿Y Elenita, no vino?" "Está más gordo." "Tiene menos *naso*." "Está más flaco", opinaron algunos mientras se agolpaban en torno de la nueva, atildada, imagen del ex presidente, colocándose entre los personajes de su staff, Oscar Prece, Cándido Carballo, Tito González.

### El cuerpo humano

"A nosotros nos alarma el proceso de inflación, nos alarma el déficit fiscal que llegará a un nivel aproximado de doscientos millones de pesos, pero más nos alarma —clamó, dentro, el jefe del MID— que no se inicie ninguna obra de base dentro de la República en el campo del acero, en el campo de la petroquímica, y que no se inicie tampoco ninguna obra vinculada con la infraestructura de transporte y comunicaciones"; respondía así a las compactas

preguntas de un núcleo juvenil des-  
arrollista.

Pocos minutos más tarde, en el automóvil que lo devolvió al centro de Rosario, Arturo Frondizi abandonaba a PRIMERA PLANA —con una parábola— el comentario sobre los adelantos arquitectónicos de Pasqualis y Pérez Blanco: "¿Sabe usted —preguntó— por qué no progresaba la antigua cirugía griega junto con las demás ciencias? Porque los hombres libres —y los filósofos— tenían prohibido todo menester manual, entre ellos el de cortar el cuerpo humano, tarea que se confiaba a los esclavos, naturalmente iletrados."

Exteriormente, Frondizi se estaba refiriendo a una de sus últimas lecturas: la obra del inglés Benjamin Farrington titulada *La mano y el cerebro de la Antigua Grecia*; más profundamente, intentaba explicar que la actitud de sus epígonos rosarinos traduce una adaptación de intelectuales a la tarea manual. En realidad quiso demostrar con un ejemplo histórico cuál es el destino de las sociedades que no integran a las minorías pensantes con los sectores del trabajo.

Pero, en esencia, buscaba ilustrar su visión íntima de la política argentina: "Superar los antagonismos históricos entre peronistas y antiperonistas conjugando los intereses de la clase obrera y de la clase empresaria, de los sacerdotes, intelectuales, hombres de campo, militares o técnicos en la gran empresa común de edificar una Argentina que a todos incluya"; así lo expresó dos días más tarde en un mensaje a la juventud que fue irradiado por la televisión de Buenos Aires.

Para llegar a Rosario —donde el 29 y 30 de enero sesionó por primera vez el Comité Nacional del MID—, Frondizi había atravesado el litoral santafesino. Un detalle de los sitios donde recalcó puede ayudar a comprender sus intenciones:

• Entre San Lorenzo y Rosario estuvo en las plantas industriales de Celulosa Argentina; Rhein Stahl, Hanomag,



Cura; Duperial y Electroclor; John Deere; obviamente, trataba de asegurar sus contactos con esas firmas que radicaron capitales o ampliaron instalaciones durante su mandato presidencial. Sin embargo, evitó cuidadosamente detenerse en Petroquímica Argentina S.A. —que pasa por ser el mayor combinado petroquímico de Sudamérica—. “Es que tratamos de ahorrarnos los inconvenientes derivados de una visita política”, explicaron los asesores de Frondizi. Según ellos, PASA prometió radicar en 1962 alrededor de 72 millones de dólares para construir su fábrica. Ahora, en 1965, los costos internos la obligan a invertir 30 millones más, lo que haría con gusto si el gobierno de la UCRP lo permitiese. No ocurre así, y la monstruosa planta amenaza con quedar paralizada.

• “Para nosotros, las elecciones de marzo son un escalón: sólo tienden a demostrar que todavía existimos”, dijo Frondizi a Néstor Lagos, el director del vespertino *Cronica*, uno de los cinco diarios que visitó en Rosario. Según Frondizi, el meridiano político argentino de 1965 no pasa, precisamente, por los comicios de marzo. Diversos indicios —el déficit fiscal, las dificultades cambiarías, la irracional comercialización de los granos, nuevas importaciones de petróleo y la ausencia de obras básicas— le permiten augurar una crisis económica cuyo epicentro ubican sus asesores en julio próximo. “Entonces la situación se agravará de tal modo —confidenció Frondizi a Lagos— que será imprescindible una coincidencia de los sectores nacionales (entre

los que se incluye el MID) para buscar una salida común.”

### El reverso

El Comité Nacional eligió el mismo sábado a Guillermo Acuña Anzorena —del riñón de Frondizi— para que lo presida por dos años; en la tarde aprobó resoluciones que condenaron la solicitud del Canciller argentino pidiendo la intervención brasileña en el retorno, la institución del impuesto del 5 por ciento al agro, la política petrolera del gobierno, los intentos oficiales por dividir la CGT y las proscipciones. Pidió una definición oficial en materia de desarrollo, ratificó su apoyo a la enseñanza libre y exigió un plan de viviendas. Otras observaciones surgieron del reverso de la reunión:

• La totalidad de los distritos, aun Tierra del Fuego, estuvo representada. En cambio, se observó la ausencia de grandes caudillos: Alfredo Vítole, Olegario Becerra y Raúl Uranga. Era visible que Frondizi había terminado por imponer sus hombres en la Mesa Directiva: tanto Acuña como Roberto Etchepareborda, Caceres Monié, Ferrer y otros, son políticos jóvenes y sensibles al cambio, ligados directamente al ex mandatario. La importancia secundaria que Frondizi confiere a las elecciones de marzo explica ahora que no haya intervenido para mejorar las listas de candidatos; visiblemente prefirió consolidar su organización por medio de transacciones con los caciques locales.

“En realidad, Roberto no anda en po-

lítica: se desliza”, comentaron los adláteres del sutil Etchepareborda. En la Capital Federal, este socio de Frondizi optó por ceder el primer puesto en la boleta de diputados a Raúl Rabanaque Caballero, el aliado de Vítole; en cambio, se adjudicó la mayoría del Comité Metropolitano y su virtual liderazgo. Otro tanto sucedió en el distrito Buenos Aires, donde Julio Fernández Mundy preside el Comité.

• Las sesiones se efectuaron en el Centre Catalá, ante la marxista Facultad de Letras de Rosario; se clausuraron, no obstante, en el local del comité nacional. Allí, Frondizi, en una expectante reunión secreta, sugirió que la agitación militar antiperonista ha cesado: habrá comicios en marzo. Algunas versiones señalaron que fustigó las actividades golpistas de Rauch. “No mencionó a otros oficiales”, explicaron intencionados participantes. Luego, el líder partidario llamó la atención sobre un presunto cambio de mentalidad en los jefes sindicales peronistas. “Se acerca el momento de la coincidencia”, habría dicho.

El héroe real de la asamblea fue Luis Cofino —el secretario administrativo del MID, que la organizó en 24 horas—; sus protagonistas, en cambio, Cándido Carballo y Alberto Domenicone: el primero transformó a Rosario en 1960; el segundo concertó, recientemente, una alianza con el peronismo de San Luis. Una alianza de la mano y el cerebro, como lo había predicado Frondizi, “sin olvidar que tenemos un corazón para sentir a la Patria”. ♦

executives solicita

## GERENTE DE COMERCIALIZACION

para una industria química de primera línea internacional

- La envergadura de la operación comercial de esta empresa —con una venta anual de miles de millones de pesos— exige que sea dirigida por un ejecutivo con muy alta capacidad en el tema.
- Se requiere una experiencia muy profunda en la venta de materias primas para uso industrial (productos químicos, plásticos, caucho o similares) como asimismo en los problemas técnicos que derivan de su comercialización.
- Será muy favorable poseer además una formación profesional sólida en Ingeniería Química o Doctorado en Química, contando también con un amplio dominio del idioma inglés; la edad ideal se estima entre 40 y 50 años.

Para este cargo, de un nivel de actuación realmente destacado y alta remuneración acorde, rogamos el envío de datos personales completos que, como es norma, no serán presentados sin previo conocimiento del interesado.

executives

Sociedad Anónima

Consultores en Selección de Personal Técnico y Ejecutivo  
VIAMONTE 1181 - 8° PISO (L. J.) BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



## Nombres de marzo

En 1963, ocho agrupaciones se repartieron las 35 bancas disponibles para el distrito Capital, de la Cámara de Diputados: once ganó la UCRP, siete la UCRI, cinco UDELPA, cuatro la Democracia Progresista, tres el Socialismo Argentino, dos el Socialismo Democrático, dos la Democracia Cristiana, y una la Democracia Conservadora (FN PC). De los otros seis partidos que se presentan en marzo próximo, sólo tres, aparentemente, están en condiciones de obtener algún halago: la Unión Popular, marte que canalizará los votos del peronismo, el MID, y Reconstrucción Nacional.

Los fruteros saben muy bien que las manzanas más deslumbrantes deben ir al tope. La ley de representación proporcional, que rige por segunda vez, obliga a los partidos a buscar sus mejores "cabezas de lista". En 1963 fue menos importante, porque en definitiva los electores se pronunciaban por un candidato a presidente y su agrupación; pero ahora, especialmente en el distrito metropolitano, donde existe un vasto electorado independiente, es la primera candidatura la que puede determinar la fortuna o el desastre de cada boleta.

Los once "cabezas de lista" que parecen más cerca de las bancas son los siguientes, por orden alfabético:

• **Jorge Mariano Almada** (Partido Demócrata Conservador) — A los 41 años, este conservador de la nueva generación (sustituyó el rancho por el panamá) preside la junta de gobierno de su agrupación, que integra la Federación Nacional de Partidos de Centro. Diputado desfavorecido por el sorteo de 1963, se ve en la necesidad de renovar su mandato a los dos años. La candidatura de Almada, padre de dos hijos, surgió y se publicó sin demora; no sucedió lo mismo con otros nombres de la lista, que requirieron varias sesiones de madrugada. Cultiva la amistad del vicepresidente Perette y, durante la frustrada Operación Retorno, propuso "volver a la trinchera y pelear contra el despota". En 1961, Alsogaray lo amenazó con una querrela judicial porque sostuvo que "el ministro está sospechado por el país"; debió rectificarse con otra versión: "Decía Mariano Moreno —recordó— que el funcionario no puede ser a la vez empresario." A causa de una intervención del justicialista salteño Carlos Cornejo Linares en la comisión investigadora de los contratos petroleros, lo retó a duelo, pero el lance no se llevó a cabo.

• **Alvaro Alsogaray** (Partido Reconstrucción Nacional) — En la tratinada biografía del capitán e ingeniero aeronáutico —nacido en 1913 bajo el signo de los impacientes (Leo) y padre de

dos mozos que estudian ingeniería en la Universidad Católica— no hay sino cinco meses de permanencia en el comité: de agosto a diciembre de 1956, cuando organizara el Partido Cívico Independiente. Sin embargo, es un político nato que abrevió su carrera militar —de la que se retiró en 1946— para hacer una experiencia de estatismo al frente de la Flota Aérea Mercante del Estado, antecedente de Aerolíneas Argentinas, en los dos primeros años de régimen peronista.

Cuando apareció, como subsecretario de Comercio, en el primer gabinete de la Revolución Libertadora, ya había organizado varias empresas comerciales (papel de diario, alcohol anhidro, aceites vegetales). Más tarde fue ministro de Industria (1956), titular de Economía e interino de Trabajo (1959) llamado por Frondizi, y en tiempos de Guido otros siete meses como jefe del equipo económico. Asegura que el país estaba a punto de salvarse —faltaban unos

su esposa, la sugestiva Susana Lusting, es una destacada psicoanalista del núcleo ortodoxo de Arnaldo Rascovsky. El matrimonio tiene dos hijas: Carmen y Amparo. Hay quienes suponen que Ferrer llegó a la política de la mano de su amigo Oscar Alende; pero antes, durante el gobierno de Juan Perón, la actividad radical llenó su vida, tanto como los estudios económicos. En 1956 se afilió en la sección 14<sup>a</sup> y fue presidente de las asambleas del Ateneo 9 de Noviembre, que dirigía Eduardo Rosenkrantz. Ministro de Hacienda en la gobernación de Buenos Aires, su política, tildada de fiscalista, le valió la oposición de entidades empresarias y la inquina de Rogelio Frigerio: renunció en 1960, después de unas elecciones legislativas que debilitaron al gobernador Alende. Su inclusión en la lista de diputados nacionales de la UCRI motivó la lógica reacción de los caciques de barrio.

• **Francisco Manrique** (Unión del Pue-



Almada



Alsogaray



Carreira



Ferrer



Manrique



Niembro

días— cada vez que él cae del poder. Hace dos meses creó Reconstrucción Nacional, pero el nombre no le convenía; trató de recuperar las siglas de 1956 (Partido Cívico Independiente), pero el juez no hizo lugar.

• **Emilio Carreira** (Partido Socialista Argentino) — También él es candidato a la reelección. Nació en 1907, padre de tres hijos y abogado de fortuna, confiesa que le gusta ser diputado aunque su estudio jurídico está perdiendo las jugosas entradas de años atrás. Practica equitación y natación. Ingresó al socialismo en 1932, y ya antes de la escisión partidaria ejercía cargos en la directiva. Respeta a Alfredo Palacios, al fundador Juan B. Justo y a algunos socialistas más que prefiere no nombrar, cauteloso, para evitar omisiones; por lo demás, distingue entre respeto y admiración: cree que los hombres, por valiosos que sean, no son precisamente admirables.

• **Aldo Ferrer** (Unión Cívica Radical Intransigente) — Quizá el aporte más significativo de este economista a la política argentina se haya condensado en las 800 páginas de sus dos libros principales: *El Estado y el Desarrollo Económico* y *La Economía Argentina*. En ellos describe, con la parsimonia de un anatomista, toda la intrincada red de insuficiencias que explican el subdesarrollo de su país.

Nacido en 1927, graduado en Ciencias Económicas a los 22 años, su ámbito habitual son las esferas intelectuales, y

blo Argentino) — Mendocino, tenía 38 años cuando se arrojó al mar del peronismo; ducho en sortear escollos — antes había sido oficial submarinista de la Marina de Guerra, hasta el grado de capitán de navío— no pudo, sin embargo, capear la crisis de su diario, y *Correo de la Tarde* debió cerrarse al promediar 1963, aunque reapareció fugazmente en 1964. Navegando en aguas menos procelosas, Manrique fue revolucionario antiperonista en 1955 y luego jefe de la Casa Militar durante la presidencia de Aramburu.

Con Raúl Ondarts, Julio Cueto Rúa, Adalbert Krieger Vasena, el general Carlos Peralta y su adversario de hoy, Horacio Thedy, programó en 1958 una estrategia política: volver con Aramburu a la dirección del país. Crítico pertinaz del acercamiento de Frondizi al peronismo, fue, sin embargo, legalista en la crisis institucional de 1962 y luego apañó algunos movimientos de Aramburu hacia el sector proscripto. Ante la fundación de UDELPA, Manrique susurró a sus íntimos: "El vasco saldrá con acuerdo de todos los partidos o no será presidente." Los hechos le dieron la razón. Sin embargo, hoy que el partido intenta capitalizar nuevamente el antiperonismo, a costa de las bases populares que difícilmente había formado en la Capital, recurre nuevamente a Manrique, figura qui-jotesca; ya advirtió, sin embargo, que no repartiría sus presumbibles dietas, porque las necesita para pagar sus deudas de empresario periodístico.



• **Paulino Niembro** (Unión Popular) — Una reyerta callejera que protagonizó en setiembre del año pasado talló con aristas de violencia su personalidad; más tarde fue sobreesido, y sus amigos del aparato gremial peronista lo describen ahora como "humilde, solidario y cordial". Casualmente, el *condottiero* Augusto Vandor se empeña cada día en promoverlo. Ya en 1962 lo había elevado al rango legislativo, pero Niembro no alcanzó a ocupar su banca: el presidente Guido clausuró el Congreso.

Para muchos, Vandor está pagándole una vieja deuda: en 1954, Niembro, más fuerte que él, había obtenido el control de la seccional metropolitana de la Unión Obrera Metalúrgica, tras una negociación que lo dejó en la posición de mediador; inhabilitado por esa razón, cedió sus derechos a Vandor, abriéndole el camino hacia la primacía gremial y partidaria. Más profundamente, la figura quizás anodina de este

miento de Integración y Desarrollo) — Médico fisiólogo de 64 años, padre de tres hijos, se afilió al radicalismo en su temprana pubertad; en la década del 20 fue cronista deportivo en *Última Hora* y *La Nación*; practicó fútbol en Ferro Carril Oeste y luego se dedicó a las carreras pedestres. Usa trajes de corte inglés, con prudentes tajitos en el saco, y un bigote canoso que lo convierte en elegante réplica frondicista de Miguel Angel Zavala Ortiz. Su amistad con Arturo Frondizi y Alfredo Vitolo le permitió pasar indemne por las querrelas de candidaturas, hacia el salomónico laudo del ex ministro Emilio Donato del Carril. Presidió en Chascomús (1959) la complaciente convención que reformó el estatista programa de Avelaneda (1945).

Secretario de la Municipalidad (en Salud Pública), renunció el 30 de marzo de 1962, pocas horas después de haber despedido a Frondizi cuando salía, defenestrado, hacia Martín García; con-

realidad, este afable abogado de 64 años no es directivo de comité, pero pasa por ser la cara más visible del zarandeado *unionismo* porteño. Es un hecho que goza de la privanza del poderoso Julián Sancerni Giménez, quien siempre le consigue una posición segura en las listas de la UCRP, y su influencia trasciende desde el estudio jurídico de Lavalle 1312, donde protegió en las horas más difíciles —entre 1946 y 1955— a la flor y nata de los caudillos radicales. Tres de ellos, Carlos Aversa, Manuel y Hugo Belnicoff, se convirtieron en sus procuradores judiciales. En realidad, el estudio Rosito es el cuartel general de las huestes de don Julián.

Oscar Rosito, que ya frecuentaba el Parlamento hace un cuarto de siglo, fue electo dos años atrás; como "quedó corto", su partido lo promueve para la reelección. En estos dos años, su labor de diputado no parece abrumadora: presentó cinco solicitudes de pensión graciable para 5 damas, tomó la palabra siete veces, pidió dos homenajes y jamás elevó proyectos de ley.

• **Juan Antonio Solari** (Partido Socialista Democrático) — A los 64 años ha recorrido todos los cargos electivos del socialismo y no es imposible que en el año 2000 ejerza la función patriarcal de Nicolás Repetto. Ingresó en el partido en 1914 y fue secretario ejecutivo de 1941 a 1951, cuando hubo de ponerse a salvo para burlar una orden de arresto del peronismo. Casado y padre de un hijo, viajó a menudo por Europa y los Estados Unidos; en 1961 visitó a Israel. Con el diputado Raúl Damonte Taborda presidió la Comisión de Actividades Antiargentinas (1941) que logró la expulsión, como persona no grata, del embajador alemán Von Thermann. Llevaba once años sentado en la Cámara de Diputados cuando la revolución de 1943 disolvió el Parlamento, y dos candidaturas ulteriores (1958 y 1960) no prosperaron.

• **Horacio Thedy** (Partido Demócrata Progresista) — Recientemente, una revista porteña lo mencionó entre los cuatro argentinos mejor vestidos; lo curioso es que Thedy, según sus amistades, sólo cuega siete trajes en su guardarropa de hombre solo (es divorciado) del pequeño piso que ocupa en Avenida Quintana y Callao. El dato sirve para definir su natural, epidérmica elegancia, y la amistad que lo une a otro de los petronios autóctonos: Augusto Bonardo. Con él y con el discreto Camilo Muñiagurria, su escudero político; suele transitar sigilosamente la noche porteña, partiendo desde su base natural: el Círculo de Armas (Corrientes 671). Sólo detiene su paso cuando una modulada voz femenina se entretreje con la suya, que alguna vez le valió otro primoroso calificativo: el mejor orador político argentino. Encaramado en esa voz, Thedy erigió un nutrido anecdotario sentimental; su curiosidad por el sexo hermoso no se sació siquiera en las sesudas investigaciones que le llevaron a escribir su libro *El derecho y las mujeres*.

A los 58 años, este abogado rosarino de origen uruguayo toma la ruta de Buenos Aires, como lo hiciera antes su maestro Lisandro de la Torre. ♦



Rabanaque Rivera Rosito Solari Thedy

robusto y bien parecido obrero metalúrgico de 42 años adquiere nuevas proporciones: "Es muy adicto al trabajo de organización y siempre trata de pasar inadvertido", opinan sus amigos. Es no sólo *l'homme de l'apparat* en un gremio de 150 mil afiliados con 13 millones de ingreso mensual por cuotas societarias, sino también, se supone, un especialista en política internacional. Cree en la existencia de un Tercer Mundo, "fruto de una simbiosis entre marxismo y capitalismo", y recientemente hizo gala de sus lecturas en un cursillo que dictó en la sede metalúrgica, con prolijas referencias al Congo y Angola.

Una antigua dolencia cardíaca le obliga a retirarse periódicamente de su trabajo sindical, pero los servicios de informaciones pretenden que ése es un pretexto que le permitió viajar con frecuencia a Montevideo —para telefonar a Madrid— en el transcurso de la Operación Retorno. Mecánico en Tres Arroyos hacia 1940, llegaba a la Capital dos años más tarde y, desde la fábrica CAMEA, se empuñaba a la jerarquía sindical. Quizás su *hobby* sea el cine, pero no desdena acompañar al circo a los hijos de sus amigos; el suyo, de 17 años, sigue la huella paterna y actúa en el peronismo. Paulino Niembro es presidente del distrito metropolitano del Partido Justicialista; vedada esta denominación, transbordó, con el peronismo ortodoxo, a la boleta de la Unión Popular.

• **Raúl Rabanaque Caballero** (Movi-

fiesca que entonces, por primera vez desde la función pública, habló de un tema político. A partir de aquel día atiende su consultorio en la sección 5ª, dos veces por semana.

• **José Ignacio Rivera** (Partido Demócrata Cristiano) — Es un macizo psiquiatra de 38 años cuya silueta transita con familiaridad por umbrosas callejuelas del barrio de Flores. Casado, con un hijo de 4 años, Rivera dedica buena parte de su tiempo a la atención mental y social de los habitantes de las villas de emergencia situadas en el bajo. Propagó en otras épocas las encíclicas papales, y más de una vez presidió el distrito metropolitano de su partido. Dueño, al fin, de un discreto caudal electoral, se alió con el pragmático caudillo Salvador Bussaca; triunfaron juntos en la elección interna del 3 de enero; en el acto, Rivera reivindicó para sí su libertad de acción. Recientes manifestaciones suyas (ver número 114) lo ubican en una posición más próxima al comunitarismo de Sueldo que al individualismo de Bussaca.

• **Oscar Rosito** (Unión Cívica Radical del Pueblo) — Unos años atrás, su próspera silueta se recortó en la pantalla de televisión y los *flashes* trataron de apresar su satisfecha sonrisa; nada tenía que ver con eso la política, porque entonces Oscar Rosito exhibía su costado turfístico. Era el feliz propietario del crack *Mangangá*, nombre que a veces, por extensión, le suelen conceder los hombres de comité. "Sus consejos se escuchan siempre", suelen agregar: en



## Peronismo

# Pugna por la abstención

La noche del jueves pasado, un grupo peronista que recalca en el viejo café Tortoni, de la Avenida de Mayo, después de un incansable borroneo en minúsculas servilletas de papel, terminó por aceptar que una antigua sentencia, "El hombre es un lobo para el hombre", podía mejorarse así: "El Lobo es un lobo para El Hombre." El nuevo refrán resulta menos oscuro si se recuerda que *El Lobo* es Augusto Timoteo Vandor, y *El Hombre*, Juan Domingo Perón.

Un sector político del peronismo ortodoxo renovaba sus enojos contra el dirigente metalúrgico y volvía a descargarle encima un conocido rosario de culpas: haber exigido a Perón, luego de las elecciones de julio de 1963, la defenestración de Héctor Villalón



Vandor: Otra vez en la picota.

del Comando Superior; haber convencido a Perón de emprender el retorno "sabiendo de antemano lo de Brasil y calculando que, de vuelta en España, quedaría convertido en prisionero político"; y, ya casi en la noche de la historia, haber impuesto el voto positivo en los comicios de 1962, cuando el orden de Madrid reclamaba sufragar en blanco.

La culpa más reciente tiene que ver con la integración de las listas de candidatos para marzo: los primeros términos de las boletas de diputados de la Capital y Buenos Aires, Paulino Niembro y Gerónimo Izetta, son vandoristas incondicionales; Angel Castellanos, undécimo en la nómina bonaerense, es apoderado de la Unión Obrera Metalúrgica; el cuarto lugar de la lista de concejales metropolitanos fue cedido al ex antagonista de Vandor, Andrés Framini, para que colocara allí a su chofer, Manuel Rosato. Las quejas también cayeron sobre Delia Parodi.

Molesta a ese núcleo político que la fogosa amazona haya amarrado en el tercer lugar de la boleta de diputados (Capital) a Néilda Renée Calvino y desplazado a Néilda de Miguel, basándose en "los méritos de guerra"—ésta fue su expresión— de la Capital. Era

años en la cárcel a consecuencia del Plan Conintes) y no en otros motivos más capacitantes.

Las olas de ira antivandorista tuvieron su primera manifestación en el amago de renuncia practicado por Antonio Cafiero, secretario político del Secretariado Nacional del Partido Justicialista. Ahora se estima que aquella dimisión no cuajará, ya que Cafiero apeló al veredicto de Madrid antes de tomar una determinación.

A mediados de la semana última, Carlos Lascano, secretario del Partido Justicialista, ratificó que el peronismo irá a las urnas el 14 de marzo a través de la Unión Popular, y trató así de aventar las versiones que indicaban la posibilidad de una abstención con voto en blanco. Se adujo que la voluntad de Perón es concurrencista, y el diputado nacional Ferdinando Pedrini (Chaco), que integra la Junta Nacional justicialista, repitió las palabras de Lascano buscando que el eco atravesara cierta impermeabilidad de los heterodoxos legisladores justicialistas.

Ludovico Lavia —que actúa en las secciones 7ª y 9ª con su movimiento Bases Populares— y Horacio Munilla —de la 1ª, en la línea Villalón— perseguían firmas de delegados para convocar el Congreso Metropolitano (ver N° 117; se necesita un tercio de los 240 delegados que constituyen el Congreso). Desde un aparente neutralismo, César Faermann, presidente del Congreso, esperaba que se logaran las firmas para reunirlos y adoptar alguna de estas tres actitudes:

- Descalificar la conducción de Los Cinco (Lascano, Vandor, Framini, Parodi y Alberto Iturbe) por enfrentar la voluntad *votoblanquista* del ex presidente.
- Pedir las renunciaciones de los afiliados peronistas que figuran en las nóminas de Unión Popular.
- Decidir el voto en blanco o "terminar a los tiros".

Los abstencionistas o *votoblanquistas* —que, pese a todo, forman un pequeño contingente— presentan argumentos como éstos: faltan dinero para la campaña (se requieren, mínimo, 50 millones de pesos) y locales (el de Talcahuano al 400 envejece en sus tres magras habitaciones; en las secciones 1ª y 15ª se cerraron los comités abiertos a mediados de 1964); hay además, sostiene, divisiones intestinas que conspiran contra cualquier éxito electoral, en Tucumán, San Juan, Santa Fe. Y en Córdoba, donde se desplazó de la lista a la dirigente Lili de la Vega, lo cual determinó resistencias en el grueso del sector femenino. La señorita de la Vega agregó, en octubre pasado, un mérito a su record: ella provocó la avalancha que acabó con la rotura del cristal del automóvil en que viajaban los presidentes Illia y de Gaulle. Para canalizar sus descontentos, los abstencionistas intentan una estrategia doméstica: tapan los carteles de propaganda del peronismo con esta leyenda: *Vote a Jorge Antonio votando los candidatos de Unión Popular*.

La semana concluía con dos enigmas: 1) el paradero de Augusto Vandor, a quien se ubicaba en las playas caniculares de Punta del Este o en el antiguo aeropuerto de Madrid, donde ha

bría viajado clandestinamente. 2) La presunta solicitud del peronismo, al gobierno, en pro de un anticipo de los fondos que le corresponden como subsidio (20 pesos por voto).

Un curioso episodio se vinculó con aquella gestión, aunque posteriormente quedó sin explicación. Antonio Cafiero se hallaba en su estudio, por la mañana, y recibió una llamada telefónica desde el Ministerio del Interior. Del otro lado del cable, Juan Palmero le manifestó que el presidente Illia había accedido a la audiencia requerida.

Según testigos, Cafiero vaciló, asombrado, y al cabo de un instante respondió: "Doctor, creo que ya no nos es necesaria la audiencia. La pedimos cuando el movimiento estaba empeñado en llevar a buen término el retorno de Juan Perón."

¿Cuál es la real trascendencia de este brote abstencionista? Sus propulsores, ¿han entrado ya en franca rebelión contra la maquinaria directiva? "Son un puñado de resentidos porque no tuvieron cabida en las listas", marculló un hombre vinculado con las 62 Organizaciones.



Faermann: Se necesitan firmas.

Quienes adhieren al brote, niegan encontrarse en rebelión; afirman, en cambio, que permanecen fieles al pensamiento de Perón. Pero los indicios señalan que sus pasos se orientan a conseguir alguna tajada en el proceso, después de haber sido desahuciados en la confección de las boletas. El escándalo, entonces, es un arma de presión, la posibilidad de arañar aquella tajada (a Cafiero ya se le habría ofrecido dirigir la campaña).

Lo curioso es que los abstencionistas terminan por ingresar en un juego más espeso: el que fomentan los núcleos izquierdistas infiltrados en el peronismo o deseos de infiltrarse dentro de él. El último número del semanario *Compañero*, que dirige el francotirador peronista Mario Valotta, titula: "Voto en blanco por Perón y la revolución." La tapa de otra hoja, *Socialismo de Vanguardia*, conducida por Abel Alexis Latendorf, esposo de la oficiosa embajadora de Fidel Castro en el Cono Sur, Disis Güira, proclama: "A Perón no se lo trae con votos, sino luchando."

Finalmente, un cartel del Movimiento de Liberación Nacional, que inspira Ismael Viñas, propone una reunión nacional de todos los sectores abstencionistas de la Argentina. ♦



## Acerca de la vanidad y la presunción

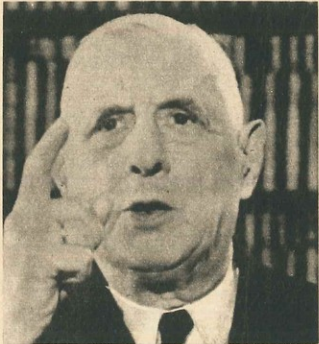
El presidente más votado de la historia norteamericana pudo internarse en un hospital, atacado por una afección a los bronquios, sin que la Bolsa se conmoviera. Lo hizo dos días después de haber recomendado al Congreso el abandono parcial de la cobertura de la masa monetaria por un 25 por ciento de oro, y ello tampoco alarmó a nadie.

Johnson es popular entre los pobres porque anunció que presentará una ley según la cual todas las familias con un renta inferior a 3.000 dólares serán declaradas indigentes, con derecho a subsidio federal, y también entre los hombres de negocios porque insiste en otorgarles desgravaciones fiscales y ayuda para invertir en el extranjero.

El jueves pasado, cuando acordó la primera conferencia de prensa desde su reelección en noviembre, con una sonrisa casi tan llameante como su corbata, no era fácil figurárselo tendido en una cama de hospital. En un pasaje de la exposición demostró inquietud por la marcha de la balanza de pagos en el último trimestre de 1964, pero insistió en que su gobierno defenderá el patrón oro, "que sigue tan bien como yo mismo", bromeó.

En la misma ocasión anunció que este año viajará a Moscú y que espera recibir a los nuevos líderes soviéticos. La iniciativa le correspondía; se trata de devolver la visita de Nikita Kruschchev a USA en setiembre de 1959. Johnson ya trató personalmente con Anastas Mikoyan, que ahora es Jefe de Estado, pero no conoce al Primer Ministro Kossygin, ni al Secretario del partido, Breznev. La última reunión en la cúspide fue el 3 de junio de 1961, en Viena; entonces, Kennedy y Kruschchev convinieron en neutralizar Laos.

También ahora el epicentro de la política internacional se halla en la península indochina; allí, los norteamericanos se sostienen penosamente en la mitad meridional del Vietnam,



De Gaulle: Historiador y profeta.

acosados por los comunistas y neutralistas de Vietnam del Norte, Camboya y Laos. A mediados de enero, por iniciativa del príncipe camboyano Norodom Sihanouk, se efectuará en su país una conferencia que procurará una solución de conjunto para toda la región. Según parece, también asistirán representantes de los budistas survietnamitas, que por primera vez entran en contacto públicamente con sus enemigos los comunistas.

En su reunión de prensa, el presidente declaró que es "completamente incierta" la noticia según la cual elementos de los dos Vietnam estarían a punto de llegar a un acuerdo, en París, sobre una política que incluiría la evacuación norteamericana. Obviamente, lo que Johnson quiso indicar es que nadie pudo invocar la representación del gobierno de Saigón; por tales entrevistas se han celebrado, según la prensa europea.

Tampoco es verdad, dijo, que su consejero especial McGeorge Bundy, actualmente en Saigón, cumpla una misión definida: habría reemplazado al Secretario de Defensa McNamara y al embajador Taylor, que vuelan periódicamente entre ambas capitales. Desde luego, añadido, es absolutamente fantástica la idea de que Bundy pueda entrevistarse en Vietnam con el jefe del gobierno soviético. Pero no ha podido desvanecer la idea de que las dos potencias del mundo se disponen a iniciar una negociación en gran escala, que conduzca a la neutralización del Vietnam.

Las deliberaciones de Kossygin con Ho Chi Minh, el patriarca comunista indochino, tienden, ciertamente, a robustecer la autonomía de Vietnam del Norte frente a China comunista, cuya ayuda militar exclusiva lo sumía en una dependencia quizá involuntaria. La calidad de sus asesores sugiere que el jefe del Kremlin ofrecerá al gobierno de Hanoi materiales bélicos modernos para que pueda defenderse de las acciones intimidatorias de la aviación y la flota norteamericanas. Pero también es probable que, al mismo tiempo, le recomiende moderación. Observadores suspicaces insinúan que le propondrá neutralizar todo el Vietnam como primer paso hacia la unificación del país bajo un régimen económico transaccional. Que esta eventualidad preocupa a China, ello es evidente: en el banquete que Chou En-lai ofreció a su colega soviético, durante la breve escala que hizo en Pekín, la frialdad era ostentosa. En Vietnam, por primera vez se enfrentarán prácticamente las dos líneas de acción comunista: la rusa (diplomática) y la china (militar).

En cuanto a la conferencia semestral de prensa concedida por Charles de Gaulle, su meollo residió ciertamente en el análisis de los hechos del Sudeste asiático. Propuso, entre otras cosas, una conferencia de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad para revisar la carta de las Naciones Unidas: una de las violaciones que subentendía era, sin duda, la anómala representación de China, puesto que mencionó expresamente al régimen de Pekín. No había terminado de hablar cuando voceros de Washington rechazaban esta iniciativa, pero Johnson, aun formulando al-



Kossygin: Unificación de Vietnam.

gunas reservas, prometió una "discusión detallada de las observaciones del general", una vez que haya leído y analizado el texto oficial y completo de su conferencia.

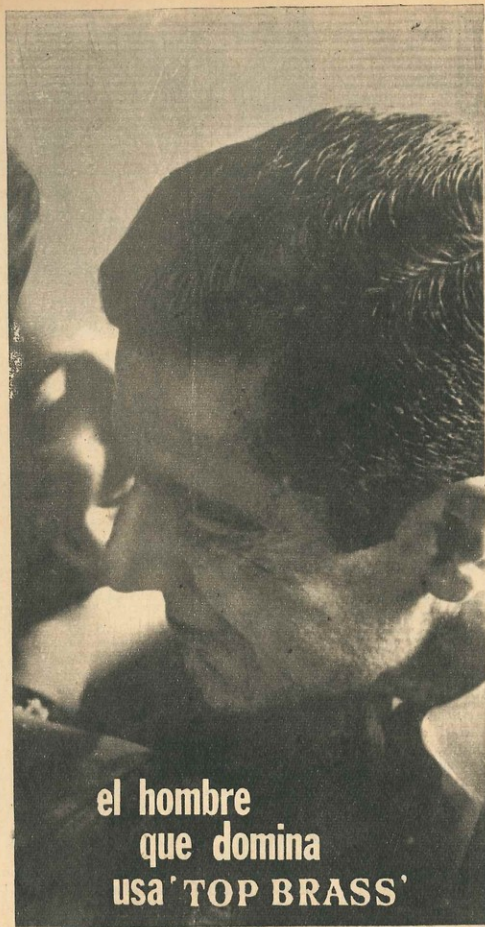
Para de Gaulle, toda ideología ha caducado; sólo importan los hechos reales. Así, por ejemplo, la situación de Alemania. Los rusos pecan de "presunción" si creen que podrán extender a todo el país el régimen impuesto en su zona; pero sólo la "vanidad" mueve a los occidentales cuando suponen que fortaleciendo la alianza atlántica obligarán a los rusos a replegarse. El régimen soviético debe transformarse, sentirse solidario con Occidente; para ello es necesario que Occidente ceda en su empeño de apartar a la URSS de la comunidad internacional. Francia, con su posición independiente, facilitaría esa doble evolución. De Gaulle estimó anacrónico el actual sistema monetario, basado en oro y dólares, puesto que Europa posee ya tanto oro como los Estados Unidos y podría pulverizar el dólar si lo cambiara por metal. Esta sibilina aneaza fue recogida en Washington.

El próximo contacto directo entre Johnson y Kossygin, la inevitable negociación sobre el Vietnam, ponen de manifiesto, una vez más, las condiciones de Charles de Gaulle como el máximo historiador y profeta de la época. Pero si sus vaticinios se convirtieran en realidad, él se quedaría sin política y Francia volvería a ser un país europeo más. ♦



Johnson: Saludable como el dólar.





el hombre  
que domina  
usa 'TOP BRASS'

**NUEVO!** FIJADOR TOP BRASS.

En toda situación, en todo momento le da a su cabello una varonil apariencia.

NO ENGRASA - NO ENDURECE  
COMBATE LA CASPA

'TOP BRASS'

de **Revlon**

PARIS - NEW YORK - LONDON



Integran la línea TOP BRASS (Loción Colonia)  
(Loción para Después de Afeitarse)

## China

# Las casamatas que brotan junto a la frontera soviética

Si bien el comunismo ruso se perfila cada vez más claramente como un comunismo europeo, Rusia no nació en 1917 y se pretende también potencia asiática. Esta es, según los expertos occidentales, la significación precisa del primer viaje de Alexei Kossygin, como jefe del gobierno soviético, al exterior: actualmente se halla en Hanoi.

"El Kremlin —fue el comentario más autorizado— se propone impedir la eliminación absoluta de su influencia en Asia", propósito que abrigan evidentemente los chinos.

Conviene tener en cuenta que China es, en realidad, un imperio multinacional y multirracial afectado por tendencias centrifugas, y que Mao Tse-tung, mucho antes de alcanzar el poder absoluto, se había propuesto —existen testimonios de ello— reconstruir ese imperio.

En sus quince años de gobierno logró sujetar a la soberanía china tres inmensos territorios en los cuales esa soberanía era apenas nominal: no sólo el Tibet, que parecía deslizarse hacia el poder británico (y el de su sucesora, la India), sino también Manchuria y Sinkiang, donde, de hecho, los cónsules rusos obraban a su antojo. Además, domina indirectamente en Corea e Indochina, si bien en las zonas meridionales de ambas penínsulas coexiste —de mala gana, por cierto— con sendos protectorados norteamericanos.

La reconstrucción del imperio necesitaría, además de la reconquista integral de Corea y de los estados indochinos, la de Formosa, que se halla bajo la tutela de la VII flota norteamericana, la de Hong Kong, ciudadela comercial británica, y la de Mongolia Exterior y las provincias marítimas del Norte (Vladivostok). Estas son rusas por ahora; en cuanto al país mongol, se ha convertido en república autónoma bajo la garantía soviética.

El año pasado, en la fase más aguda de su controversia doctrinaria con Kruschev, Mao formuló todas estas reivindicaciones territoriales contra la URSS; como se recordará, *Pravda* lo comparó entonces con Hitler. Hasta ahora no ha vuelto a mencionarse la espinosa cuestión de los intereses territoriales de ambas potencias comunistas, pero en las zonas limítrofes la fricción se agrava. Ello es particularmente cierto en la desértica provincia de Sinkiang.

Sinkiang es una de las más antiguas provincias chinas, pero su población, de unos 4 millones de almas, es heterogénea: hay también tibetanos, rusos y algún otro grupo étnico, como los yi (o loló). Está en el corazón de Asia y mide 427.000 kilómetros cuadrados. Limita con la región autónoma de Tibet (O), con las provincias chinas de Szechwan (E) y Singhai (N), con la India (S). Chang Kai-shek, en 1938, lo transformó en "región limítrofe especial", y Mao, en 1955, la anexó a Szechwan: decisiones administrativas adoptadas silenciosamente, pero que tenían por objeto sustraer a Sinkiang de la influencia rusa.

Pekín y Moscú están muy lejos, pero ambos países se tocan en muchas partes, y en ninguna ese roce es tan incómodo como en Sinkiang.

Recientemente, periodistas franceses informaron que en el lado soviético de la frontera se está construyendo a toda prisa una línea Maginot, que se levantan las casamatas de una posible guerra. A su vez, los chinos habrían despejado de habitantes un cordón territorial de 25 kilómetros de profundidad, con emplazamientos de artillería, si bien los cañones aún no habían llegado.

La URSS multiplica las emisoras de radio en el centro de Asia y, sirviéndose de lenguas locales, los invita a una misteriosa "lucha por la liberación". La propaganda china alega que los rusos esclavizan a sus minorías raciales.

Jurídicamente, la posición rusa parece ser endeble porque grandes extensiones chinas fueron devoradas sin disimulo por los zares; pero las razones históricas no cuentan en la dinámica comunista. El aludido artículo de *Pravda* sostenía una curiosa tesis: entre países socialistas, toda aspiración territorial debería esperar hasta el triunfo final del comunismo en el mundo.

Pero tampoco la población soviética es homogénea. A lo largo de la frontera no hay eslavos, sino musulmanes y kirghizes, minorías de origen turco y mongol. Mal integrados en la miscelánea racial de la URSS, en el último siglo elevaron considerablemente sus culturas nacionales, pero ello





### Sinkiang 1965. Mao y Krushev: Efímera amistad.

las torna más peligrosas porque la antipatía que suscitaban los rusos de otra época no se desvanecerá, acaso, antes de varias generaciones. Nadie puede vaticinar cuál sería su actitud en caso de que al otro lado de la frontera tronase el cañón.

La guerra no es para hoy; quizá no estalle nunca. Pero es significativo que ambos bandos se apresten para una eventualidad, a despecho de la semejanza de ambos regímenes.

En todo caso, es improbable que la URSS pueda compensar, en la zona contigua a Sinkiang, el rápido incremento de la población china que alcanza al 3 por ciento anual (21 millones por año, casi tanto como la población actual de la Argentina). En algunas décadas, el equilibrio demográfico del Asia central se romperá inevitablemente en favor de China.

Sin duda, los rusos tratarán de enviar colonos a estas tierras resacas: el vacío invita a la expansión. ♦

### Laos

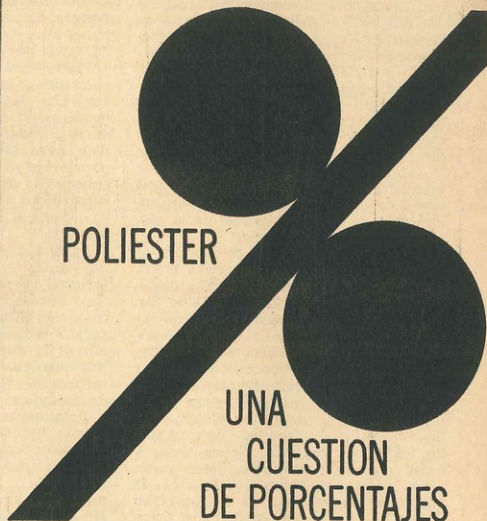
## La sangre llegó al río Mekong

De los tres príncipes que dominan Laos, mientras el rey teje tapices que honran la plácida silueta de Buda, el más poderoso —y el más anciano— es Souvanna Phuma, que no tiene ejército propio ni territorio para gobernar. Su hermanastro Souvanna Phong, protegido por los chinos, ocupa varias provincias en el reino del millón de elefantes, pero él vive refugiado en Vientiane, capital administrativa del país, la cual está controlada por militares que responden al príncipe derechista Boum Oum y al general thailandés Phumi Nosavan, principal amigo de los norteamericanos en Laos.

A través de la zona de Phong, Vietnam del Norte envía equipos militares a los guerrilleros de Vietnam del Sur, lo cual enfurece a los norteamericanos que prestan ayuda al gobierno de Saigón. Allí estuvo en diciembre el general Nosavan, para entrevistarse con el embajador Maxwell Taylor y sus asesores; después, la aviación norteamericana comenzó a bombardear territorio laosiano.

Quizás Phuma no estaba de acuerdo con ello; la semana pasada, una vez más la fracción derechista intentó adueñarse del poder.

Los laosianos son gente pacífica, pero esta vez las tropas del coronel rebelde Syccossie llegaron a 100 metros de la barricada donde la esperaba el jefe de estado mayor, general Kuprasit; ambos jefes parlamentaron y Syccossie cambió de bando, pero algunos de sus hombres —instigados, según se dice, por agentes norteamericanos— intentaron proseguir la lucha. Durante toda una noche, la artillería de Kuprasit batió desde una colina próxima las calles de la capital, cuyas casitas de madera ardieron fantasmagóricamente. Se contaron algunas decenas de muertos, y 800 hombres cruzaron el río Mekong para asilarse en Thailandia, como cada vez que el general Nosavan sale vencido. Desde Saigón le envían refuerzos y prepara la nueva invasión. ♦



Las propiedades del poliéster se mantienen en las telas y prendas, siempre que en la mezcla con otras fibras se respeten los porcentajes justos.

Dichos porcentajes deben ajustarse a la tabla que resume la experiencia textil internacional y establece normas de fabricación.

CAMISAS, BLUSAS, BONETERIA, ROPA INTERIOR, TRAJES, PANTALONES, POLLERAS, GUARDAPOLVOS.	Poliéster 65%	Algodón 35%
	Poliéster 65%	Fibrana 35%
TROPICALES PARA TRAJES, PANTALONES Y POLLERAS.	Poliéster 55%	Lana 45%
TEJIDOS VARIOS: TRAJES, PANTALONES, POLLERAS, VESTIDOS Y CAMISAS.	Poliéster 65%	Lino 35%
VOILES, CORTINAS, PILOTOS, PARAGUAS Y ENTRETELAS.	Poliéster 100%	

El estricto cumplimiento de estos porcentajes es condición básica para lograr calidad integral en Poliéster.



**Instituto Argentino de la Fibra Poliester**

Alsina 833-2º P Cap. Fed.-T E. 34-4352



## Aniversarios

# Yalta, veinte años después

En el verano de 1964, 70 millones de europeos y norteamericanos se tostaban en el Mediterráneo, de la Costa del Sol, en España, a la de Falero, en Grecia. Era el más imponente rito hedonístico de todos los tiempos. Desde 1960, la cifra global de turistas aumenta anualmente por tercios. Las vacaciones pagadas y los cochecitos compactos aparecieron hace tiempo en el horizonte mental de obreros y empleados, pero no parecía fácil obtener de la áspera clase patronal francesa, por ejemplo, que cerrase fábricas, comercios y oficinas por todo un mes, en homenaje a la obsesión estival de la mano de obra y la clientela.

Aun más improbable se suponía el abandono eufórico de las recias tradiciones —ahorro, previsión, austeridad— que distinguieron a los pueblos de Europa. A nadie le espanta ya volver de las playas con los bolsillos vacíos. Algunas estaciones de servicio se transforman, por unos días, en sucursales del Monte de Piedad; los automovilistas que retornan sin dinero para la gasolina dejan en depósito relojes, ruedas de repuesto, anillos, documentos de identidad, material de *camping* y hasta cochecitos de niño. Hace poco, ellos mismos habrían calificado de "bárbaros" a quienes se comportaran de ese modo: ahora, su primera preocupación, al regreso, fue alistarse para

de Sarcelles, cerca de París, admitir que la imagen de Francia —símbolo, por mucho tiempo, de senectud, escepticismo y esterilidad— había cambiado radicalmente, como si otro pueblo habitase su antiguo territorio. Otro tanto sucede en los demás países de Europa, sin omitir a Yugoslavia, Polonia y Rumania.

En verdad, no son los mismos pueblos de la Segunda Guerra Mundial. Hecho decisivo, en estos veinte años emigró del campo a las ciudades una parte apreciable de la población —del 20 al 40 por ciento, según los casos— sin someterse a restricciones demasiado angustiosas en punto a servicios públicos. Los campesinos fueron a parar, desde luego, a barracas de material precario (*bidonvilles* en Francia y en Italia), pero la antigua clase media de provincias se trasladó a los luminosos suburbios de las grandes ciudades, contruidos a la vera de algún complejo industrial, con su escuela y su *supermarket*.

Europa se está "americanizando", no hay duda. En ese aséptico cuadro habitacional no podrían vivir, por ejemplo, los franceses de otro tiempo, cuya morosa vida interior sublimaba una desesperada mollicie: según parece, para eliminar la *nausée* de Antoine Roquentin, bastaba con transformar la arquitectura de Rouen; tal vez el sistema de desagües, nada más.

Justamente, en esas ciudades sin memoria habitan matrimonios jóvenes que practican la regulación de nacimientos, una vasta clase media de profesionales y hombres de negocios formados en excelentes escuelas técnicas. No es raro encontrarse con un director de banco de 28 años o con ingenieros

mes de agosto: el trabajo por sí mismo, dicen, y por el bienestar que procura; es una nueva forma de vivir, confiesan. Raymond Cartier admitió que son más inteligentes y más cultos que sus padres y sus abuelos.

No es sólo la nueva burguesía: muchos habitantes de esos mismos inmuebles son obreros de fábrica, y no hay manera de distinguirlos. Ellos también manejan su auto. Ya no dedican el domingo a jugar a las bochas y fastidiar al señor cura: se lanzan por los caminos, llevan a sus hijos al mar o a la montaña. Los obreros de menos de 30 años no se sienten miembros de la clase llamada a "realizar la filosofía": tienen conciencia de pertenecer a la clase media. Aceptan trabajar más tiempo —y más duro si es necesario—, porque esperan una paga que ya no los confina en la simple subsistencia. Antes, los sindicatos rebagaban por la semana de 40 horas; ahora, los trabajadores consideran la semana de 50 horas como algo normal, y en la construcción no es inusitada la de 60. El desempleo es inexistente, salvo en sus reducidos tradicionales de España, Italia y Grecia, donde ha disminuido mucho. El resultado es, en toda Europa, a pesar del verano y las huelgas, un aumento anual del 3 al 7 por ciento del producto bruto.

La tercera novedad consiste en la inmigración a Europa. No ya la de obreros españoles e italianos hacia Alemania o Bélgica, que era transitoria, sino la radicación de africanos, asiáticos y antillanos en las antiguas metrópolis. Sus países de origen, ahora independientes, inician un largo y penoso camino; superar la anarquía, convertirse en naciones de verdad, iniciar el despegue, ha de costarles varias generaciones; los más audaces se embarcan —aprovechando la doble ciudadanía— hacia Francia o Inglaterra. A costa del desarraigo, abrevian el tránsito hacia la vida moderna: la quieren para sus hijos, para sí mismos.

Esta sorprendente invasión de Europa por gente de los países tropicales se podía apreciar, por ejemplo, en la fea y hosca ciudad inglesa de Smethwick, cerca de Birmingham. Allí, más del 10 por ciento de la población es de color: indios y pakistanes, naturales de Kenya o Uganda, jamaicanos y trinitarios. Son familias enteras que conservan su atuendo, las costumbres, y envían ahorros a la aldea. Les están reservadas las tareas más humildes, las más pesadas; así y todo viven mucho mejor que antes; decididamente, ahora tienen un futuro, ambiciones. Discriminación existe, desde luego, cuando no la agresión racista de atolondradas pandillas juveniles. No importa; vinieron para quedarse y, con el tiempo, su negrura palidecerá. Una mirada de desprecio, de asco, de horror, los sigue a todas partes; pero ellos pisan fuerte y meten miedo a las exangües viudas de los coronales del Imperio.

Hay más. Véase la deslumbrante Autostrada del Sole, que este año entró en servicio: por ella, los industriales italianos del Norte bajan raudamente hacia las costas risueñas. También se inauguró el túnel del Monte Blanco, por donde ascenderán hacia los centros más altos del mundo. En poco tiem-



Los Tres Grandes en la conferencia de Crimea (al fondo, Kruschev).

la próxima ola de huelgas que debían restaurar la maltrecha economía familiar.

### Un nuevo estilo de vida

Un excelente puesto de observación para escrutar este fenómeno era, a mediados de 1964, la isla de Ischia, frente a Nápoles. No fue un momento favorable, a la vista del grand ensemble

casi adolescentes que el lunes toman el avión para dirigirse a su trabajo en alguna nación de África, y retornan el viernes a pasar el fin de semana con los suyos. Estos muchachos ya no escriben versos ni hacen el amor en las plazas, como los franceses de una generación anterior. Le han tomado el gusto al trabajo, con el mismo entusiasmo con que buscan el descanso en el

El periódico de las Américas





Roosevelt y Stalin: Sin testigos.

po, otro túnel cruzará el Canal de la Mancha. Una red gigantesca de oleoductos lleva petróleo ruso hasta el corazón del continente.

La vida se prolonga: en las áreas desarrolladas, la expectativa normal comienza a ser de 70 años. Los próximos 35 años duplicarán la población del planeta. Cunde el hambre en ciertas regiones, pero no consigue frenar la proliferación; se ciernen sobre ellas la amenaza malthusiana, pero no sobre la humanidad en conjunto. Providencialmente, en el mismo instante en que la población parecía adelantarse a la producción, el hombre descubre una energía que siempre se regenera y, por otra parte, sale al espacio cósmico.

La brusca expansión demográfica y la extensión de la vida; la urbanización, el urbanismo; las grandes obras que alteran la geografía; la implantación de la física nuclear y la astronáutica en los usos corrientes, completan la visión recogida por el viajero de 1964. Estos factores se suman a la "americanización", con su hedonismo de masas; a la descolonización, con su trasiego de poblaciones; al vértigo de la tecnología; a la automatización y a las nuevas técnicas de dirección de empresas. Todo cambia, y cada cambio estaba previsto: todo gira, se mueve hacia un orden cuyo misterio ha sido develado. Es un nuevo estilo de vida, el estilo del siglo XX; bueno o malo, no importa; inevitable.

Quizá no lo sepan el profesor alemán que veraneaba en Ischia, el joven banquero de Sarcelles y el camionero africano que se estableció en Smethwick: su mundo tiene apenas veinte años. Tampoco lo adivinaron Roosevelt, Stalin y Churchill, pero ese mundo nació en Yalta, donde ellos, después de firmar un simple comunicado, se despidieron con tres presurosos apretones de manos, el domingo 11 de febrero de 1945.

### El reparto del mundo

Los instrumentos diplomáticos, por lo común, dirimen cuestiones del pasado; todo lo más, estabilizan el equilibrio de fuerzas del presente. Pero los acuerdos de Yalta anticipaban, de alguna manera, las formas del futuro.

El mundo salía de una guerra total; entre las ruinas materiales yacían viejas estructuras sociales que perduraban

desde siglos atrás. En toda Europa la clase dirigente, convicta de su capacidad histórica —cuando no deshonrada por la traición—, corría a refugiarse en una espesa inconsciencia hecha de literatura, cine, psicoanálisis y erotismo: nacía el *play boy*. Políticamente, el mundo era un caos informe, tal como asoma en el Génesis. Esos acuerdos fueron los primeros materiales desprendidos del caos. La trinidad reunida en Yalta no tenía nada de sagrada, pero también pronunció una especie de *fiat lux*. Viejos estadistas endurecidos por años de ejercicio del poder absoluto estaban fatigados, y tal vez no ansiaban sino descansar, dormir, paralizar el tiempo. Pero estaban haciendo la historia como siempre la hacen los hombres: sin conocerla.

Las técnicas de la previsión cientí-

fica se han desarrollado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Hasta salir de ella, todo vaticinio era un salto en el vacío. Pero justamente fue en el fatídico decenio del 40 cuando todo se transformó, y no ya en las dimensiones, sino en la esencia. La política sufrió cambios cualitativos, concomitantes con el nacimiento de la atomística y la astronáutica. Quedaron proscripciones de la vida real la revolución comunista y la restauración del orden capitalista, dos utopías simétricas, dos comovedores anacronismos.

No se pretende que una conferencia haya fraguado la sociedad de nuestros días. No ha sido su causa eficiente, sino un factor más; en todo caso, su traducción más precisa al lenguaje político. Los tres ancianos, reunidos en un balneario de Crimea, no entendían san-

## Ocho días que rehicieron al mundo

La conferencia de Crimea —ésta fue su designación oficial— comenzó el domingo 4 de febrero de 1945; concluyó el domingo siguiente. Sólo una vez se habían reunido los "tres grandes": en Teherán, noviembre de 1943. Entonces se trató específicamente sobre asuntos de estrategia; ahora correspondía afrontar los problemas políticos que implicaba el fin de la guerra, ya inminente. Los rusos ocupaban Prusia oriental, atravesaban el Oder; los ejércitos de Eisenhower habían llegado a la orilla del Rin. Hitler pasaba su jornada en un sucucho de cinco metros cuadrados, en el subsuelo de su Cancillería. No saldría de allí sino el 30 de abril, suicida, en hombros de un ayudante que empapó de nafta su cadáver.

Fue preciso elegir Yalta porque Stalin, comandante en jefe de sus tropas, no podía alejarse de Rusia. Ello irritó a Churchill: ninguna conferencia interaliada —fueron más de diez— se había celebrado en Londres. También disgustó a los norteamericanos por el esfuerzo que el largo viaje impuso al presidente Roosevelt, cuyo mal estado de salud era evidente. Moriría en Warm Springs dos meses después, el 12 de abril.

Las delegaciones se hospedaron en tres palacios zaristas: el de Livadia para los norteamericanos, que eran no menos de 400; los ingleses, más de 200, en el de Vorontsov, y los rusos en el de Koreis, a mitad de camino entre sus huéspedes. Las sesiones plenarias, que fueron ocho, se efectuaban en el vasto salón de baile de Livadia; los ministros de Relaciones Exteriores y los jefes de estado mayor deliberaban por la mañana, o durante el almuerzo, en los otros palacios.

Fue una reunión extraña. No se levantó reseña alguna de los debates; no hay actas aprobadas por las tres partes. "La conferencia más importante de la historia —escribe Ar-

thur Conte— no habrá dejado otros textos oficiales que algunas frases de su comunicado final y algunas páginas de su protocolo secreto" (referente a la entrada de Rusia en guerra con el Japón). Sólo los militares tomaron algunas notas, sometidas a aprobación en la sesión siguiente. En cambio, se cuenta con el relato de Churchill y los de seis miembros de la delegación norteamericana: Stettinius, Byrnes, Harriman, Hopkins, el almirante Leahy y el general Deane. Estos testigos coinciden, en su mayor parte, principalmente en sus famosas descripciones de los tres banquetes, con sus brindis homéricos y las frecuentes pendencias entre Stalin y Churchill, jocosamente arbitradas por Roosevelt. Hubo, además, varias entrevistas privadas entre dos de los tres estadistas, y alguna de ellas, como la final entre el norteamericano y el ruso, tuvo, al parecer, un interés verdaderamente histórico. Charles Bohlen, intérprete de Roosevelt, estaba presente; hoy es el principal experto del Departamento de Estado en asuntos soviéticos, pero aún no reveló el tenor de aquella conversación.

Muerto el presidente, estallaron en los Estados Unidos críticas apasionadas a su actitud en Yalta; virtualmente fue acusado de traidor por haber concedido 3 votos a la URSS en las Naciones Unidas, territorio chino y nipón para obtener la participación rusa en la contienda del Lejano Oriente, y —se dijo— media Europa al comunismo. En este último punto, la verdad es que el destino de Europa oriental y central quedó sellado mucho antes, cuando se dejó a Stalin solo frente a Hitler por espacio de tres años. La polémica fue ruidosa, apasionada, en tiempos de la guerra fría. La realidad de la coexistencia obliga a situar la conferencia de Yalta en otra perspectiva. ♦



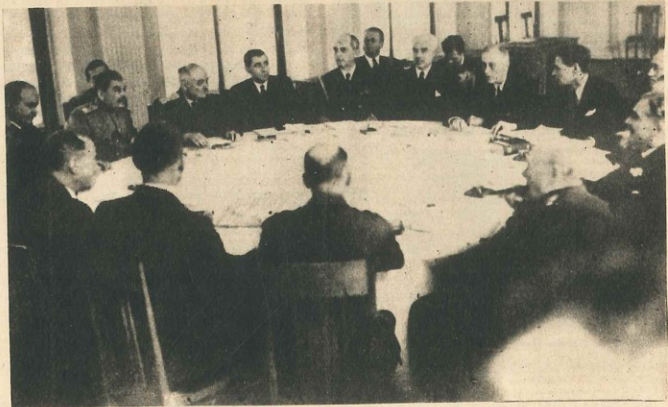
cionar un estatuto para la comunidad internacional, ni legislar para todo el siglo XX. Ellos mismos, que perseguían objetivos egoístas, y cuyas previsiones hoy soportan difícilmente el ridículo, habían sido arrebatados por un torbellino, sacudidos, cegados por su demónico furor. Estos pasmosos cambios latían en las vetas más oscuras de la historia, y necesitaron dos guerras mundiales para manifestarse: sobre todo necesitaron el siniestro detonante de Hiroshima, su nacarado relámpago.

No fue, como se cree generalmente, una conferencia preliminar de paz. Los acuerdos de Yalta no hicieron sino resumir todas las convenciones diplomáticas de tiempos de guerra y, antes de aquella reunión postrera, ya habían sido determinados por la situación estratégica. En febrero de 1945, se trataba esencialmente de definir un "modus vivendi" para la ocupación del vacío militar que estaba por producirse. ¿Qué atribuciones tendrían los jefes sobre el terreno? ¿Qué directivas impartirles? Churchill había introducido el concepto de las "áreas de acción", contra el criterio —aun predominante, pero sin duda quimérico— de la responsabilidad conjunta; aceptado ese concepto, sin asomo de resistencia por Roosevelt y Churchill, ellas se convirtieron naturalmente en "áreas de influencia", y de ello vino a resultar la partición del mundo.

Yalta lo repartió, y es ingenuo oponer objeciones morales a la necesidad. Los vencedores cometieron, sin duda, más de un abuso de confianza con otros pueblos, cuya suerte fijaron imperiosamente. Pero la idea de que un estadista se debe a la humanidad no es sino una precaución retórica, cuanto más sincera más útil a quienes sirven en realidad los objetivos de su propia nación. Los hombres de Yalta no pueden ser juzgados sino desde el punto de vista de los intereses históricos que estaban a su cuidado, y sólo el tiempo dirá si, subsidiariamente, esos intereses son propios o no al florecimiento de la civilización. Churchill dijo una vez que la fuerza, la libertad y la riqueza de su país traen los mismos beneficios al resto del mundo. Es una honrada convicción que cada hombre comparte.

Los Estados Unidos se convirtieron en la primera potencia del mundo; es deshonesto pretender que ello ha sido casual, no una conquista de la inteligencia política. Rusia satisfizo casi todos sus objetivos nacionales y salió de la guerra con la fuerza necesaria para evitar que sus nuevos aliados la privaran de las conquistas que se había procurado cuando el pacto germano-soviético dejó a su merced el sistema de Versalles, impuesto a los rusos tanto como a los alemanes. Gran Bretaña sufrió las consecuencias inevitables de su alianza con dos potencias extra-europeas y anticoloniales. No podía ser una sorpresa para Churchill: él siempre tuvo presente que, sólo podría triunfar gracias a la sangre rusa y a la industria norteamericana.

Media Europa para él, la otra mitad para Stalin. En el Asia próxima se mantenía la línea divisoria entre los dos imperios. Roosevelt era el árbitro, y por ese servicio recibía el Lejano Oriente, aunque tolerando alguna penetración soviética. En todo caso, Gran



En el palacio de Livadia: Una de las ocho sesiones plenarias.

Bretaña fue desalojada sin milagros del área del Pacífico, antaño reservada a su flota y a sus consules. No se fijaba el *status* de China ni el de Africa; obviamente, los ingleses debían estrecharse para dejar sitio a sus primos de ultramar, que ya los habían desplazado también de América latina (salvo en la cuenca del Plata, donde se concedía un plazo para la liquidación). En todas partes fue Inglaterra la que debió pagar los daños.

Pero el futuro era aún más sombrío, y ello se vio en 1948, cuando los Estados Unidos, abandonada toda ficción de arbitraje, apartaron de Europa a su principal aliado (doctrina Truman para Grecia y Turquía); y aun con mayor diafanidad en 1956, cuando rusos y norteamericanos vetaron la expedición a Suez. En el primer caso fue el gabinete de Londres el que propuso la sustitución: la misión de cerrar el acceso de la URSS a los mares cálidos excedía claramente sus medios. En el segundo se le notificó con crueldad que la era de la colonización había expirado.

La ironía de la suerte se sirvió de un hombre que tan orgullosamente encarnaba el pasado, para que comandase a un valeroso pueblo —y a la más sórdida clase dirigente— en una guerra que sería fatal a Gran Bretaña y que, a la postre, sólo tendría para ella una justificación moral. "No he venido a ser primer ministro de Su Majestad —repitió Churchill— para presidir la liquidación del Imperio británico." Esa fue precisamente la tarea que le estaba reservada, y la cumplió a satisfacción de todo el mundo.

#### Yalta y la guerra fría

Era conforme con todos los preceptos del saber político que cada potencia interpretase con el máximo rigor las concesiones recibidas y tratase de restituir a la vaguedad primitiva sus propias concesiones. Tampoco cabe extrañarse si fue Churchill quien comenzó inmediatamente la crítica de los acuerdos para imputar a ellos, no al desarrollo de la guerra, el desvalimiento en que había quedado Gran Bretaña. La crítica a Yalta coincidió con la guerra fría, fue una necesidad de ella.

Surge así la leyenda de un Churchill

lúcido, precursor, que en vano trató de prevenir al idealista Roosevelt contra el astuto Stalin. El presidente estaba gravemente enfermo, incapacitado. Judíos y masones se disputaban la dirección de su espíritu, y entre sus asesores pululaban los agentes del Kremlin. Imbuido del "progresismo" de los años treinta —que efectivamente nutrió a su mujer y a sus hijos—, era proclive a los designios planetarios del comunismo. Así se habría consumado la "traición a Occidente".

En la perspectiva de la guerra fría, era insensato impugnar esta imagen de Yalta. Si la cruzada contra el nazismo no fue sino el preludio de una cruzada anticomunista, todos aquellos que en la primera etapa se entendieron con los rusos eran, objetivamente, agentes del enemigo. Esta execrable lógica, inherente a la rígida y voluntariosa conciencia bolchevique, se trasladó, con pasmosa facilidad, al ámbito intelectual y político de los Estados Unidos, rico y diverso. Era la hora del *macCarthyism*. En 1950 se envió en un caso de espionaje al diplomático Alger Hiss, miembro de la delegación norteamericana en Yalta; condenado a cinco años de prisión —pena irrisoria si un funcionario de semejante nivel es realmente espía—, más tarde fue rehabilitado silenciosamente. A través de él se trató de golpear, en realidad, al difunto Hopkins, al general Marshall y al almirante Leahy, los verdaderos consejeros de Roosevelt.

La coexistencia fue adoptada por los Estados Unidos como política de base a partir de la firma del tratado de proscripción parcial de los ensayos nucleares (Moscú, 1963). El *macCarthyism* está vencido, en el nivel oficial, desde 1952 gracias a los esfuerzos del presidente Eisenhower, y repudiado expresamente por el electorado en la persona de Goldwater. El nuevo cambio de perspectiva hace figurar a Marshall, Byrnes, Acheson, Dulles, los jefes de la política exterior que contuvo la expansión comunista, poco menos que como criminales de guerra. Esto es igualmente arbitrario y emocional. Quizá sea ambicioso pretender que las necesidades de la política exterior no ofusquen el juicio crítico, no cohiban la libre discusión ni conduzcan a la



ignominia de los procesos falseados. En la URSS, sin duda, esa esperanza es prematura. Pero la patria de Winston Churchill —del hombre que, frustrada en Yalta su victoria, emprendiera al día siguiente la campaña revisionista— fue un vigoroso ejemplo, aun en los años de más encendida pasión y riesgo.

Cuando nuestro futuro sea pasado, cuando la coexistencia haya apurado su sentido último —que no puede ser sino la transformación recíproca y selectiva de ambos regímenes—, un historiador sereno probará, tal vez, que Yalta y la guerra fría no eran sino dos momentos igualmente necesarios de una misma política.

Es verdad que durante la guerra, Roosevelt y Stalin se entendieron mucho mejor entre sí que cualquiera de ellos con Churchill. Nada más natural, puesto que tenían no pocos intereses comunes. No eran ideólogos. Alienados en el poder que invían —el poder es de naturaleza maravillosamente satánica y subyuga a sus favoritos—, proseguían las empresas históricas que habían emprendido Pedro I y los Padres Fundadores.

Democracia, comunismo, son mitos que inflaman la imaginación de los pueblos, pero los estadistas inspirados no permiten que otros hombres —los que no viven en la historia— les dicten sus actos. Un siglo más, y ambas palabras habrán sido olvidadas como tantas otras que, después de perder su alma —su contenido ideal—, se han transformado en cosas: monarquía, república, socialismo. Los conservadores

de todo el mundo, amedrentados por la rebelión de las clases insatisfechas, pretenden que el gobierno de los Estados Unidos los ampare indefinidamente; a su vez, los oprimidos, impotentes, buscan la protección de Moscú, mañana la de Pekín. Todo gobierno serio se servirá, para sus propios fines, de estos aliados insolventes y los negociará cada vez que les convenga. ¿Por qué habrían de servir a fines ajenos? Esto no es inmoral: es apenas justo.

Era claro que la tarea de Roosevelt debía cumplirse en dos tiempos: primero, ayudar a los rusos a desplazar al Imperio británico de la dirección de los asuntos mundiales; segundo, aprovechar los restos del poderío inglés en su propia confrontación con Moscú. Si él preveía el cambio de frente o no, es una cuestión bizantina. Probablemente no hubiera atomizado al Japón, como su sucesor; habría encontrado, quizá, algún medio menos inconveniente a la imagen moral de su país para demostrar a los rusos —no otro fue el objeto de esa operación— que el equilibrio militar se había roto en favor de los Estados Unidos. En todo caso resulta candorosa la obsesión antibrítica de Elliot Roosevelt, el autor de *Así lo veía mi padre*. No comprendió que si en tiempos de guerra, cuando había que desmontar a Gran Bretaña de sus viejos privilegios, su padre amaba al "tío Joe", más tarde se aceptaría con gratitud la ayuda del "viejo Winnie" para defender esos privilegios —es decir, la civilización occi-

dental—, que entre tanto habrían cambiado de titular. Era la única línea de conducta para los Estados Unidos. ¿Roosevelt no lo comprendía? Entonces su deber buscaría otro jefe.

Si el dictador estaba en su derecho —era su obligación para con Rusia— al cobrar, sin piedad, su precio por el papel eminente que cumplió su pueblo en la destrucción del nazismo, la guerra fría fue indispensable para disuadir a Stalin de nuevas conquistas. Sin la "política al borde de la guerra", cuyo teórico fue John Foster Dulles, la coexistencia no hubiera sobrevenido. Ambas partes jugaron con milimétrica maestría.

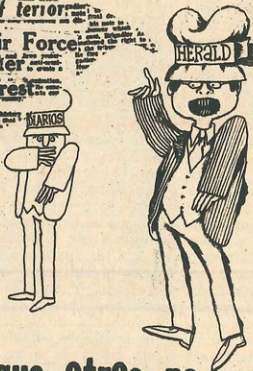
Vistos así, los acuerdos de Yalta delimitaron sabiamente el campo para la "estrategia de la paz" —fórmula de John Kennedy— que aplicarían en el futuro. Hasta las formas más exasperadas de esa lucha —el *macCarthyismo*, el *zhdanovismo*— se cifieron a esos límites, subrayados en 1949 por la paridad nuclear. La victoria final del realismo político consistió en que ambas potencias, después de soportar durante veinte años las incitaciones de sus irresponsables secuaces en el exterior, de sus iracundos jefes militares y de sus demagogos, tendieron un hilo rojo desde un despacho del Kremlin a otro de la Casa Blanca.

En estas dos décadas, la vigencia de los acuerdos de 1945 fue constante, aunque no aparente. Khrushchev lapidó a Stalin, Churchill se desquitó con Roosevelt, y ciertamente los vencedores de Yalta estarán condenados por una o

BUENOS AIRES HERALD

dice en inglés

climate of terror  
Former Air Force commander  
under arrest



lo que otros no dicen en castellano

BRANCO

FERNET-BRANCA

con vermouth americano



Siempre van de la mano!  
FERNET-BRANCA... CORAZON DE TODA BEBIDA!



dos generaciones en la conciencia de la humanidad. Pero el teléfono rojo no lo instalaron ellos, y allí está.

### El condominio mundial

Si Churchill hubo de soportar un ostracismo de muchos años después de sus desaciertos navales de la Primera Guerra Mundial, sus dos amigos, en el mismo lapso, se mantuvieron ferocemente aferrados al poder. Uno triunfó sobre el más selecto núcleo de criminales intelectuales; el otro, sobre su invalidez corporal.

Estos hombres aparecieron en circunstancias dramáticas. En ambos países, dos gangrenas —la revolución, la especulación financiera— habían calado hasta el tuétano. Roosevelt y Stalin inmunizaron cada sistema contra su propio exceso. En un caso, unas gotas de socialismo reanimaron el capitalismo; en el otro, el ahorro forzado

za titánica. Jóvenes, optimistas, con un activismo que se multiplica en la tecnología, están enlazados por una misteriosa correspondencia que se reveló gracias a un azar histórico: el suicidio político de Europa, entre 1914 y 1939. Fueron los primeros en sobreponerse a la crisis del individualismo y nos conducen a la de la masificación, acaso más aterradora, si los viejos pueblos escépticos no atinan con una nueva síntesis tal que humanice el progreso. Rusos y norteamericanos penetran juntos —y mañana lo harán solidariamente— en fantásticos planos de la realidad; en lo infinitamente pequeño —el átomo— y en el espacio sideral.

En Yalta, estos pueblos hicieron un acto de fe y ello les abrió el camino hacia el condominio mundial. Se puede demostrar que sus jefes fueron audaces o frívolos, que estaban mal informados, que se reservaban un ancho



El mundo atlántico cambia de jefe.

## La profecía del conde de Tocqueville

*Hay actualmente sobre la Tierra dos grandes pueblos que, partiendo de razas diferentes, parecen adelantarse hacia la misma meta: son los rusos y los anglo-americanos.*

*Los dos crecieron en la oscuridad, y en tanto que las miradas de los hombres estaban ocupadas en otra parte, ellos se colocaron en el primer rango de las naciones y el mundo conoció casi al mismo tiempo su nacimiento y su grandeza.*

*Todos los demás pueblos parecen haber alcanzado, poco más o menos, los límites trazados por la naturaleza y no tener sino que conservarlos, pero ellos están en crecimiento; todos los demás están detenidos, o no adelantan sino con mil esfuerzos; sólo ellos marchan con paso fácil y rápido en una carrera cuyo límite no puede todavía alcanzar la mirada.*

*(...) Para alcanzar su objeto, el primero (USA) descansa en el interés personal y deja obrar, sin dirigirlos, la fuerza y la razón de los individuos. El segundo (Rusia) concentra en cierto modo en un hombre todo el poder de la sociedad. El uno tiene por principal medio de acción la libertad; el otro, la servidumbre.*

*Sus puntos de vista son diferentes, sus caminos son diversos; sin embargo, cada uno de ellos parece llamado por un designio secreto de la Providencia a sostener un día en sus manos los destinos de la mitad del mundo.*

ALEXIS DE TOCQUEVILLE: La democracia en América, 1835. Fondo de Cultura Económica, México, 1957, págs. 421-2.

sustituyó la insuficiente iniciativa privada. Realistas, indiferentes a toda ideología, salvo su poder de propaganda, uno logró sobornar —empresa inverosímil— a todos los desposeídos, y el otro descubrió, por primera vez en la historia, cómo “conservar” una revolución. El *Welfare State* y el aburguesamiento de la sociedad soviética prosiguen, incontenibles, más allá de los límites que ellos les fijaron.

Cumplida su obra, ello los tornó figuras del pasado. No les quedaba nada por hacer. Sus sucesores, con criterio antihistórico, estimaron hábil repudiarla. Intentaban hacerse cargo del activo y desentenderse del pasivo. Roosevelt pasará por ingenuo; es una mentira piadosa; y Stalin, por un terrorista vanidoso: no es toda la verdad.

La fuerza de estos dos hombres no residía, como la de Churchill, en la elocuencia. Encarnaban a los dos pueblos cuya primacía en el siglo XX había vaticinado Tocqueville un siglo atrás (ver recuadro). Aún no habían hallado los dos mitos de que iban a servirse para conquistarla. Pueblos mesiánicos, que se conciben cargados de una misión histórica, esa cualidad justifica a sus propios ojos su nacionalismo —ardiente y desesperado el uno, el otro con toda la insolencia de lo obvio—, que adquiere así una fuer-

za marginada de error. Querían ganar tiempo, acabar rápidamente. A uno lo acechaba la muerte, el otro entraba en la fase delirante de su megalomanía. Los consejos de ambos tenían razón en sus reservas: desde luego, ellos encarnaban el sentido común. La desaprensión de dos hombres fue la forma en que el futuro se dejó adivinar por la humanidad.

La coexistencia sería impuesta más tarde por el arma atómica, pero los vencedores de 1945 ya habían comprendido la necesidad de la hegemonía compartida. La hegemonía exclusiva es una quimera. No se puede recordar sino con sarcasmo, o tal vez con ternura, el sueño romántico de Hitler, que la pretendía para un pueblo que no contaba con el 10 por ciento de la energía y la siderurgia mundiales. Con su suicidio, tres meses después de Yalta, se eliminó de un mundo demasiado complejo para él; un mundo en el cual quien no aprenda a compartir el poder será destruido.

Casi simultáneamente, ese mundo se iluminaba en Alamo Gordo. El día en que el hombre lo pudo todo, un saludable pánico lo embargó. La omnipotencia engendró la autolimitación. Era tal vez la primera operación racional de veras que el hombre se permitía desde

el Renacimiento; paradójicamente, en la desafortunada carrera hacia el conocimiento científico, todo había sido intuitivo.

Esa omnipotencia y esa autolimitación están presentes en la letra de los acuerdos de Yalta; más claramente, en su espíritu. Un poder capaz de limitarse ya escapa de la maldición clásica que lo forzaba a crecer hasta estallar, a concentrarse hasta destruir la vida a su alrededor. Ya es inteligente: sabe transformarse para no perecer. Por encima de su oposición estratégica, las dos naciones están condenadas a entenderse por la necesidad de mantener el equilibrio entre sí y, frente a los demás, el duopolio nuclear. Pierden, por fricción, sus perfiles más pronunciados, y cada día se parecerán más, probablemente.

Es ingenuo, sin embargo, suponer que la historia se orienta hacia un orden perfecto e inmutable, como podrían creer los 70 millones de turistas que se solazaban en las arenas doradas del Mediterráneo a mediados de 1964.

El reposo es una ilusión retrospectiva: los hombres no lo conocieron nunca. Ahora que alcanzaron el poder de autodestrucción total, deben aprender a administrarlo. Ese aprendizaje no puede ser sino empírico. Sólo el peligro constante, con su pavor irracional, podía lograr que el hombre superase su interés racionalmente entendido; sólo la combinación de ambos elementos podrá habilitarlo, quizás, para una suerte de superracionalidad histórica.

El progreso nunca ha sido homogéneo, y los antagonismos interiores a cada bloque —el de la URSS con China, con Rumania; el de los Estados Unidos con Europa, sobre todo con Iberoamérica— son cada vez más rudos a medida que se esfuma el conflicto más aparente. Cede el antagonismo ideológico entre las superpotencias, pero se exagera la agitación del mundo subdesarrollado. Y si bien parece controlada, casi con certeza, la posibilidad de un holocausto universal, de todos modos las tensiones sociales y nacionales buscan salida; si no en el mundo exterior, la hallarán dentro del hombre, transformándolo, minando su naturaleza íntima.

Esta formidable aventura comenzó en 1945 y estaba implícita en los acuerdos de Yalta. ♦



## Gran Bretaña

# El conde que perdió la compostura

“¡Cálese!” “¡Renuncie!” El parlamento inglés parecía un mercado árabe. Aún no se habían enfriado los despojos de sir Winston, maestro de la elocuencia, cuando las bóvedas del viejo palacio pseudo-gótico se estremecían con una prolongada rechifla y con el choque de groseros vituperios. La cortesía, el *humour*, la flemas, se desvalorizan a medida que lo hace la libra esterlina.

El rostro pálido, fino y un poco frío del 14º conde de Home estaba congestionado y casi espumoso de rabia. Hace apenas cuatro meses, cuando se sentaba en el banco del primer ministro, sir Alec escuchaba a sus adversarios con ligera displicencia, la misma con que suele cortar rosas o cazar patos. Ahora, jefe de la oposición, agita sus puños en el húmedo aire de Westminster (una vez tuvo que agacharse para recoger sus gemelos); por su parte, el nuevo jefe de gobierno, vulgar hijo de un farmacéutico de provincia, se embriaga dionisiacamente con ese sorprendente espectáculo, siente que lo llaman a su juego, y golpea alborozado su pipa en el pupitre.

La moción de censura presentada por los conservadores contra los primeros cien días de gobierno de Harold Wilson fue, sin duda, un error de táctica: los 9 liberales se abstuvieron, y ello permitió a los laboristas triunfar por 17 votos. El jefe liberal, Jo Grimmond, explicó a sus intimos: “No nos conviene derribar al gobierno ahora. Los electores se asustarían, la inestabilidad no les gusta a los ingleses, y votarían por los dos partidos mayoritarios. Nos harían sandwich.” Douglas-Home no supo prever esta reacción del minúsculo tercer partido. Para dejar en minoría a Wilson necesitaba los votos libera-

les y un poco de gripe en el sector laborista.

Lo que colmó de indignación a los *tories* fue una frase de Wilson: “La situación de la balanza de pagos que nosotros heredamos es la peor desde el fin de la guerra.” Es norma en Gran Bretaña que ningún gobierno se justifique agrediendo al anterior. Sir Alec admitió que la crisis de la balanza de pagos era aguda en octubre del año pasado, pero debió ser tratada, dijo, con calma y habilidad. En cambio, los laboristas hicieron “declaraciones históricas”, confesaron un déficit de 800 millones de libras, y por esa razón la libra esterlina se tambalea.

Wilson alegó que su adversario había demorado la elección varios meses, sumiendo al electorado en una euforia artificial. A su juicio fue esa política electoralista, hecha a sabiendas, lo que desniveló la balanza de pagos. La explicación psicológica no es seria, adujo.

Al solicitar la renuncia del gobierno, el jefe conservador afirmó que los electores fueron engañados. De saber que los laboristas gravarían con un 15 por ciento las exportaciones, elevarían el impuesto a la nafta, el impuesto a la renta, el interés hipotecario, ¿qué habrían hecho? “Hubieran castigado a los culpables de esos aumentos —refutó Wilson—. Los conservadores —añadió— se comportan como demagogos.”

Ciertamente, es difícil defenderse de la demagogia opositora cuando se tiene sobre ellos una ventaja de sólo tres votos y hay que tomar medidas contradictorias con el programa electoral que se defendió. Wilson había prometido, por ejemplo, “frenar la ofensiva de la industria aeronáutica norteamericana”, pero ahora, para ahorrar 840 millones de dólares en la próxima década, encargó a dos empresas de ultramar la construcción de dos tipos de aviones, dejando sin trabajo a 75.000 obreros ingleses. También había ofrecido el desarme atómico unilateral, pero mantiene una escuadrilla “al este del Canal de Suez”, equipada con armas nucleares, para compensar el desequilibrio entre China y la India, consecuente al estallido de la primera “bomba amarilla”.

Entre tanto, el gobierno laborista debía defender también su política económica ante el concierto internacional. Reunida en Ginebra la comisión de trabajo de la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio), la delegación británica informó a los otros miembros —Austria, Dinamarca, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza— que aún no puede revelar la fecha en que aboliría el recargo del 15 por ciento que impuso a las importaciones.

Wilson se propone seguir adelante con la nacionalización de la industria siderúrgica a pesar de la protesta del mundo de los negocios. Para esa decisión no puede contar con que los laboristas se abstengan. Si en las próximas semanas perdiera alguna otra elección parcial, tendrá que disolver el parlamento y convocar a elecciones. “Ustedes saben bien —dijo uno de sus adictos a los conservadores— que un llamado a nuevas elecciones no les conviene”. Pero algunos observadores ponen en duda la sinceridad de esta



Gutiérrez M.: ¿Otra vez con Fidel?

## América

# Las denuncias de un prisionero

En Miami, los dirigentes de tres grupos de emigrados (Alfa 66, 2º Frente del Escambray y Movimiento Revolucionario del Pueblo) coincidieron en sostener que la confesión de Eloy Gutiérrez Menoyo ante la TV cubana es absolutamente falsa. “Sabemos —dijo un vocero— que una de las más viejas tácticas comunistas es torturar primero a los prisioneros, destruirlos moralmente y luego entrevistarlos ante cámaras de televisión ocultas.” Pero quienes vieron aquella proyección coinciden en que los cuatro prisioneros se dirigían expresamente al público que pudiera verlos en sus pantallas.

La información que proporcionaron sirvió para una denuncia formal ante las Naciones Unidas: habrían sido adiestrados en territorio dominicano y puertorriqueño, con ayuda indirecta del gobierno de los Estados Unidos. Los nombres de los campamentos, de los oficiales de ambas islas, las armas que mostraron, todo parece auténtico. Gutiérrez Menoyo explicó que esperaba una entusiasta adhesión de los campesinos, quienes, en cambio, no le prestaron la menor ayuda. Ante esa experiencia, habría comprendido que su actividad contrarrevolucionaria carece de sentido.

Las tres organizaciones antedichas iniciaron un movimiento de opinión para salvar la vida al jefe del Escambray, pero en el MRP y en Alfa 66 no faltan quienes revelan su desconfianza para con Gutiérrez Menoyo, un hombre de 30 años (casado con una muchacha de 20 y padre de un hijo de 2), cuya biografía no carece de episodios inquietantes. En 1959, por ejemplo, el guerrillero norteamericano William Morgan y él mismo participaron en un conato de invasión lanzado desde la República Dominicana; a último momento, denunciaron esa intenciona de Castro, diciendo que habían fingido ser contrarrevolucionarios para poner en descubierto a los adversarios del régimen fidelista. Más tarde, Castro pretendió que estaban realmente comprometidos y fusiló a Morgan; Gutiérrez Menoyo, consiguió huir. ♦



Wilson: La primera vez con Fidel.





Desde Washington

## De vuelta a los comienzos

Por Art Buchwald \*

Un hombre trabaja rudamente toda su vida para convertirse en alguien, superar sus años de pobreza y obtener seguridad y bienestar. Y, de repente, un buen día su hijo se dedica a distribuir diarios, y el hombre se encuentra de regreso en el lugar donde empezó.

Eso mismo me ocurrió la semana pasada. Mi hijo Joel, de 11 años, consiguió un circuito de distribución de diarios, pero el sábado se fue a un campamento de boy scouts. A las tres de esa lluviosa tarde, mi mujer me informó que alguien tenía que distribuir los diarios.

—Pero está lloviendo —protesté— y, además, por televisión transmiten el partido de fútbol del Norte contra el Sur.

—Muy bien —suspiró mi mujer, poniéndole las galochas—. Yo los distribuiré. Después de todo, un chaparrón nunca mató a alguien con un resfrío y 38 grados de fiebre.

—Bueno —exclamé—, distribuiré yo esos malditos diarios. Lo que realmente me fastidia es que ni siquiera colaboro en ellos.

—Aquí está la lista de los clientes. Joel dejó escritas las instrucciones.

Tomé la lista, me puse el impermeable, botas y sombrero de lluvia, y enfrenté el diluvio. El camión llegó a las cuatro y media.

—¿Dónde está su bolsa? —me preguntó el conductor.

—¿Qué bolsa?

—Para conservar los diarios secos, estúpido. ¿Cuántas veces tengo que decirles a los distribuidores que traigan una bolsa cuando llueve?

—Bueno, mire, señor, en realidad este circuito no es mío. Es de mi hijo, y yo lo reemplazo por hoy.

—Esa es una disculpa idiota. Pero, en fin, póngaselos debajo del impermeable, y la próxima vez no se olvide de la bolsa.

Y el camión se fue, salpicán-

dome los pantalones. Estudié la lista que había dejado Joel, pero no era fácil. Entre la lluvia y la caligrafía de mi hijo, la escritura resultaba confusa. Las primeras dos casas anduvieron bien, pero en la tercera un hombre se asomó a la puerta.

—El viernes no me trajo el diario —rezongó el hombre.

—Qué lástima —le dije—. Pero la verdad es que no pasaron muchas cosas, no perdí nada.

—No pienso pagarle el diario del viernes.

—Como quiera —le contesté, mientras la lluvia me golpeaba la cara. La esposa del hombre se acercó a la puerta y empujó a su marido hacia adentro. Mientras la cerraba, oí que ella decía:

—No deberías gritarle a ese pobre hombre. Tal vez es el único trabajo que puede hacer.

En la cuadra siguiente, una señora salió a la puerta y me dijo:

—Otra vez, por favor, no me tire el diario entre las plantas.

A esta altura de las cosas, la lista estaba empapada e ilegible, por lo que decidí que lo más sensato sería dejar un diario en cada casa, hasta que se me terminaran. Todo anduvo bien, hasta que llegué a una casa de la que salió corriendo una chica de 11 años y me increpó:

—¡Eh, oiga, nosotros no leemos este diario!

—Es gratis —le contesté.

—¡Salga de aquí! —gritó la chica, y un boxer se acercó gruñendo a la puerta. Dejé de correr dos cuadras más abajo.

En un par de horas me había desprendido de todos los diarios, y estaba de vuelta en casa. Mientras sumergía mis pies en una palangana de agua caliente y bebía un vaso de ponche, se me ocurrió pensar cuánto más fácil es escribir los diarios que distribuirlos. Y más saludable, también. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA  
y The New York Herald Tribune



Johnson no le teme al Congreso.

USA

## Cómo es el congresista tipo

En la provinciana atmósfera de Washington, esta semana inicia sus sesiones el 89º Congreso norteamericano: nunca, se ha dicho, el gobierno de los Estados Unidos tuvo una mayoría tan confortable como esta vez. El programa legislativo del presidente Johnson debería aprobarse casi íntegro, si los números merecen algún crédito. Pero el "congresista" es un celoso de su independencia, y hasta que una ley no es votada ningún observador político se atreve a pronosticar su suerte.

El congresista tipo es un hombre blanco, de unos 51 años (mayor en el Senado, menor si es representante), con un promedio de tres hijos, que va a la iglesia, cumplió servicio militar, y ha sido generalmente funcionario público.

Sólo 1 senador entre 100 y 13 representantes entre 435 no profesan religión alguna. El grupo religioso más numeroso es el católico: 107 en ambas Cámaras; siguen los metodistas, presbiterianos, episcopianos y baptistas, en ese orden. Dos diputados demócratas son pastores.

Hay 367 representantes y 98 senadores que pueden ser clasificados como políticos profesionales. Empresarios o banqueros: 123 y 24. Trabajan en la agricultura 34 y 16. Hay 238 y 67 abogados, 33 y 13 profesores, 20 y 8 periodistas. Los ingenieros son siete en el 89º Congreso; los médicos, 4.

También hay 12 mujeres, 6 negros y 2 dirigentes sindicales.

Aparte las restricciones legales, la juventud es bien recibida bajo el Capitolio. El representante Jed Johnson, de Oklahoma, cumplió 25 años hace un mes, la edad mínima para el cargo. Cuando fue elegido, en noviembre, no estaba en condiciones de ser candidato; pero el Congreso aprobará su diploma, como es costumbre en estos



POSITIVAMENTE

HAY OCHO  
RAZONES  
POR LO MENOS  
PARA BEBER



*indian tonic*

# CUNNINGTON

- 1a. Porque es el auténtico Indian Tonic.
- 2a. Porque realmente quita la sed.
- 3a. Porque contiene tan poco azúcar que no hace engrosar.
- 4a. Porque nada artificial hay en sus componentes.
- 5a. Porque es digestivo y estimulante.
- 6a. Porque es muy apropiado para beberlo en las comidas.
- 7a. Porque es el único que se adapta a una buena mezcla con gin o vodka.
- 8a. Porque es delicioso con hielo y una rodaja de limón; o sin limón, si lo prefiere.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Vigilia

**BUENOS AIRES** — "Fueron cuatro meses. Cuatro meses, del 4 de agosto al 24 de noviembre del año pasado." El hombre — un cuarentón delgado, de anteojos— inclinó la cabeza y, por debajo de su bigote ralo, lanzó un prolongado chorro de humo. "¿Y qué ocurrió durante esos cuatro meses?", le preguntaron. De nuevo, el hombre bajó la cabeza; pero esta vez lloró, sin ocultarlo, y después se levantó los anteojos hasta la frente, se enjugó las lágrimas, secó los cristales y, con una media sonrisa crispada, melancólica, enunció: "Sé que llorar es de hombres." Allí terminó el espacio de televisión que el Reporter Esso consagró, hace dos domingos, al médico cordobés **Rodolfo Juan Cavallo Serra**, uno de los blancos sitiados en Stanleyville por los congoleños, a fines de 1964. Durante aquellos cuatro meses ("sin tener tiempo para emocionarnos, de tanto que había que hacer"), el doctor Cavallo permaneció en constante vigilia, con sus colegas, en el puesto que la Organización Mundial de la Salud le había confiado en el hospital de Stanleyville. Eran la pequeña guardia que aun se oponía al poder absoluto del terror y la muerte; pero el 24 de noviembre, ya los rebeldes habían ido a buscar a Cavallo a su casa, cuando 800 paracaidistas belgas florecieron en el aire, denso de pólvora y de putrefacción, y el médico argentino pudo salvarse y, por fin, regresar a su patria después de 14 años de ausencia. Ahora, tras el reencuentro con la familia, las entrevistas y los recuerdos que él quiere empeñosamente cancelar ("Quien no tiene capacidad para olvidar es un enfermo", dice), sólo sabe una cosa: que dentro de seis días debe estar de vuelta en Leopoldville, "para empezar de nuevo".

Longevidad

**LONDRES** — Entre la niebla y los fúnebres tambores que envuelven a la ciudad, como un doble acolchado, pasa la silueta, aún esbelta, del novelista

norteamericano **John Steinbeck**. A los 62 años, el autor de *Vías de ira* ha hecho sus confidencias al *Daily Express*: "He vivido demasiado tiempo; un escritor debería morir a los veintiocho años. A esa edad, hay una oportunidad de ser descubierto. Si se vive más tiempo, la única posibilidad que queda es la de ser revalorizado o desvalorizado. Prefiero el descubrimiento."

Regalos

**BUENOS AIRES** — La adusta **Beatriz Sammartino**, hija del embajador en el Perú, Ernesto Sammartino, estaría a punto de ser incluida en el personal auxiliar de la embajada argentina en México, cuyo titular es el mejor amigo de su padre, Silvano Santander. La señorita Sammartino destrozó, hace pocos meses, un busto de Eva Perón que el bloque justicialista pretendió entronizar en sus dependencias del Congreso; y la posible venganza de los peronistas es el argumento utilizado por los influyentes que desean concederle aquella designación.

Otra medida similar sería adoptada —se dice— con **María Luisa Martínez**, hija del secretario de Obras Públicas, el rosarino Miguel Ángel Martínez. No se trata aquí de otra persecución peronista, sino de un regalo de bodas que el presidente Illia intentaría hacer a la señorita Martínez, cuyo casamiento es inminente. La más fuerte impugnación a ambas designaciones procedería, al parecer, del Tribunal de Cuentas de la Nación.

Ignoto

**PARIS** — Entre la polvareda mundial levantada por las exequias de Winston Churchill, otros funerales pasaron inadvertidos. El gobierno francés, además, se ocupó de que así fuera, y el general **Maxime Weygand**, fallecido a los 98 años, fue depositado en su tumba sin que Francia le rindiera los honores debidos a su rango, y sin que los diarios dedicasen más de media columna a su necrología. Sin embargo, fue uno de los protagonistas de las dos guerras mundiales del siglo XX, y en ambas se comportó heroicamente, aunque en la segunda debió preparar la capitulación francesa junto con el mariscal Pétain. Sobre toda su existencia, y sobre sus decisiones, pesó siempre una nube de incertidumbre, porque este alto oficial francés era belga y, además, de origen ignoto, aunque indudablemente muy empinado. Tanto, que las investigaciones más estrictas permiten aseverar, casi con absoluta seguridad, que Weygand era hijo de la emperatriz de México, Carlota (hija de Leopoldo I de Bélgica), pero no de su marido, Maximiliano de Habsburgo, sino de algún personaje de la corte de Bruselas que se aprovechó de la alteración mental que aquejaba a la gallarda Carlota desde su calvario mexicano.

Verano

**BUENOS AIRES** — Desde lo alto de su metro ochenta de estatura y de su espesa cabellera despeinada, **Mecha Ortiz** lanzó a la cara del octogenario **Ciñilo Grassi Diaz**, director general del

Teatro San Martín: "No sé a quién se le habrá ocurrido traer el Colón de verano a la sala Coronado, dejando sin trabajo a una cantidad de actores argentinos que podrían haberla aprovechado!" El encontronazo se produjo a la salida de un reciente estreno en el refulgente edificio comunal de la calle Corrientes, y el azorado Grassi pudo balbucear, alzando la cabeza hacia la imponente actriz: "Yo no sé nada, lo decidió el Concejo Deliberante." Se sabe, sin embargo, que el director general fue quien más empeño puso en transportar gorgoritos y *entrechats* desde la calle Libertad hasta el San Martín, cuando (como siguió comentando la Ortiz, con su resonante voz de bajo) "lo más sensato habría sido que instalaran aire acondicionado en el Colón, qué embromar".

Leyenda

**BUENOS AIRES** — Parapetada detrás de un cuidadoso maquillaje y de una prolija decoración de turquesas (aros, collar, clips y una empinada galera de ese color), **Tilda Thamar** reapareció hace unos días en la Argentina, acompañada por su longilíneo y aristocrático marido español, el dibujante **Alejo Vidal Quadras**. Alrededor de Tilda (Matilde Martha Abrecht, nacida en Entre Ríos) fulgura la aureola de los dieciséis años pasados en París, de los premios logrados por su empresa cinematográfica, *Productions Tilda Thamar* (los cortos metrajes *Isérito*, laureado en el Festival de Spoleto, y *La carrera más larga del mundo*, "biografía del automovilista Louis Giron y sus compañeros, vista con ojos de mujer"), y la notoriedad de su fábrica de cerámicas en el sur de Francia.

Entre tanto, Alejo se dedicó a retratar a las familias reinantes de Mónaco y del Irán, con la consiguiente alza de su cotización como testigo de la mundanidad y con una secuela de esplendorosos regalos. Ahora, el matrimonio Vidal está por un tiempo en Buenos Aires para visitar a la familia de Tilda ("madre, tres hermanos y seis sobrinos") y poner en marcha una coproducción franco-argentina; quizá, también, para que la Thamar encabece un caudaloso elenco cinematográfico.



Novelista Steinbeck: Morir joven.



Productora Thamar: Vericuetos.



Del otro lado de estos fastos quedan las numerosas tapas de la extinta revista *El Hogar* que Tilda ilustró (es egresada de Bellas Artes), su participación en los documentales *Tigre y Bariloche*, que la Dirección de Turismo realizó hace veintitrés años y que la lanzaron a la fama, su primer casamiento con el albanés conde Toptani, su llegada a Nueva York envuelta en un tapado de piel de vibora, en 1946, su triunfo como vedette en Francia. Tal vez la Thamar prefiera no recordar algunos de estos vericuetos de su leyenda; de todos modos, fueron minuciosamente forjados por ella misma con el objeto de llegar a ser lo que es hoy.

### Minorías

**NUEVA YORK** — El ganador del premio Nobel de la Paz 1964, Martin Luther King, no sólo lucha por los derechos civiles de los negros, sino que extiende su acción a todas las mino-



*Lider King: Todos los hombres.*

rias oprimidas. En una carta que publica el *New York Times*, el doctor King se dice "profundamente impresionado" por el trato que los hebreos reciben en la Unión Soviética. Al requerir que se restablezca el libre funcionamiento de las sinagogas, que termine la ingerencia estatal en la realización de los ritos religiosos judíos y que se respete el patrimonio cultural de esa comunidad, el doctor King expresa: "Quisiera agregar mi voz a la lista de distinguidos norteamericanos de todos los credos que han llamado la atención del mundo sobre las injusticias contra la comunidad judía perpetradas en la URSS. No permaneceré callado frente a la injusticia."

### El inocente

**PARIS** — Además de director de orquesta, Igor Markevitch es un respetado conocedor de la pintura, de modo que se espera con ansia su presentación de "el único pintor genial que conozco después de Picasso" en la Galerie Motte. Markevitch descubrió al genio en Moscú, hace tres años; se llama Zverev y es aún poco conocido en su patria. Vagabundo, tímido, inquieto, sería "un Villon cruzado con Van Gogh"; para los rusos, ese maníaco del autorretrato encarnaría también al Inocente, un personaje de la tradición eslava que posee, sin saberlo, la sabiduría y la verdad eternas. ♦

# andamos con la espumita!

Dondequiera que Usted tome QUILMES la pasará bien, porque QUILMES y buena vida van juntos. Y juntos le esperan en su club, en el bar o en su casa. Para pasarla bien... para andar con la espumita... tome QUILMES IMPERIAL, la gran cerveza de los que saben darse el gusto!



CON  
**Quilmes**  
TODO ES MEJOR

IMPERIAL

Tómela en su Club - Pídale en el bar



## PRIMERA PLANA

Los ocho primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadrados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI, VII y VIII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S.R.L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



## Punta del Este era una fiesta

Primero fueron los relámpagos desgarrando el capote gris y algodónoso del cielo; los largos truenos pasando sobre la península, volviendo al mar. Después, casi repentinamente, el aluvión de la lluvia chorreando desde las terrazas de "La puerta del Sol", ennegreciendo la arena.

A las cinco de la tarde del sábado 30 de enero, la tormenta pareció querer ahogar a Punta del Este, lavar la frivolidad y el cansancio, devolver a las piedras y los pinos una ingenuidad perdida. Pero Sodoma resistió: como si el azote no cayese prolijamente sobre sus cabezas, docenas de invulnerables que ni siquiera habían abandonado sus shorts siguieron recorriendo la ribera, celebrando a los gritos el acontecimiento. Algunas damas corrieron en busca de sus sombrillas playeras: cuando regresaron, la lluvia era decididamente una fiesta, y la Costanera aparecía sembrada de moviedos hongos multicolores.

Al anochechar, una serie de reiterados y fugaces cortes de luz permitió repetir casi idénticamente el espectáculo: la multitud que circulaba por la avenida Gorlero, tomada por sorpresa, reaccionó con carcajadas, canciones y corridas en la oscuridad. Cuando PRIMERA PLANA procuró averiguar las causas de la afluencia creciente de turistas hacia Punta, chocó inesperadamente con esa realidad: "En todo Punta del Este no hay, seguramente, una sola corbata —sentenció el arquitecto Alberto Ugalde, promotor del edificio Santos Dumont—, y eso podría resumirlo todo: la gente viene acá a sentirse libre, a cambiar de personalidad, a no preocuparse aunque el cielo se le caiga en la cabeza."

Quizá podrían intentarse también otras explicaciones:

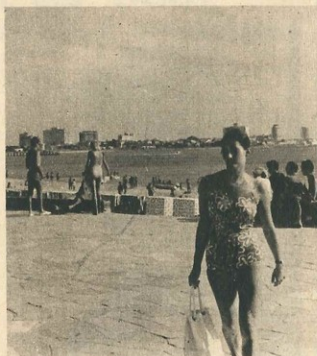
- Para los snobs, Punta ofrece todos los atractivos publicitarios: desde tropezar en La Tenaza (una elegante boîte de precios desorbitados) con una estrella de cine, hasta luchar codo a codo con un ejecutivo para tener acceso a una mesa del Casino de San Rafael.
- Para la high-life argentina, Punta conserva todavía los encantos de su selectiva intimidad: de este sector vinieron las agrías quejas por la edificación de los gigantes de la zona (Vanguardia, Santos Dumont, Península), que duplicaron violentamente las posibilidades de alojamiento en el balneario.
- Para unos y otros cumple el requisito de ofrecer "turismo internacional" a precios que, si bien son mayores que los de sus similares argentinos, son sensiblemente más bajos que los de las playas europeas.

### Un día en la Punta

Cuando el sol abre sus primeros tajos indelicados en la lisa piel del mar de El Marangatú, los últimos vacilantes de la noche punteña regresan a sus aloja-

mientos. Vienen de atravesar la fresca oscuridad del balneario en distintos lugares; la aireada terraza de My Drink, donde el barman argentino Suárez despliega prodigios de coctelería; el sofocante Casino de San Rafael, en cuya boîte (Le Carrusel, un ocurisimo reducto atestado de mesas) actuó la semana última un ambiguo show argentino, que incluyó a la tumultuosa Ambar La Fox, al eficaz Buby Lavecchia y al decaído Juan Verdaguer; los reservadismos restaurantes cercanos al Country (el Suizo, entre ellos, con penumbrosos recuerdos de cacerías); las reuniones íntimas que mantienen encendidas durante toda la velada ciertas ventanas que miran al mar.

Pero si algún desvelado madrugador quiere comenzar sanamente su día, los célebres desayunos con dulces uruguayos le permiten (con precios que oscilan entre 10 y 15 pesos oro) cumplir con su intención. Continuar gozando de



Al sol de Punta: Aunque llueva.

las mesas en las aceras que ostentan todos los bares y confiterías de Punta significa un constante aumento en las erogaciones a medida que avanza la mañana: un "Colet" (leche chocolatada) no baja de los siete pesos; un jugo de naranjas puede llegar a quince; y un vermouth, en las proximidades del mediodía, puede consumirse invitando de treinta pesos oro en adelante.

Al llegar la hora del almuerzo, el madrugador tiene para elegir no menos de una veintena de lugares, con distintas vistas al mar, a la calle, o aun al interior del galpón techado de la churrasería California. Pero, por más que extreme sus precauciones económicas, no podrá invertir menos de 50 pesos para satisfacer su apetito.

La situación se repite, con ligeras variantes, para las ceremonias gastronómicas de la noche. Cuando se retira a su alojamiento (por el que puede llegar a pagar hasta 3.000 pesos argentinos por día), el turista madrugador de la historia comprende repentinamente por qué Punta del Este sigue siendo un balneario reservado para minorías: en menos de 24 horas ha visto volar de sus bolsillos más de 200 pesos oro, sin contar el alojamiento ni lo que le hubiera llevado asistir a los night de 50 ó 60 pesos la copa.

"Lo que crea el clima delicioso del lugar son los vientos —dice Mario Larroque, propietario de El yelmo de

Mambrinos, un célebre chalet que debe su nombre a la puerta en forma de valva de plástico que franquea la entrada—. Desde las diez de la mañana entra el Norte, y comienza a refrescar. Acá lo llaman la *viraçón*."

### Far Away and Long Ago

Hostigado continuamente por Shepard, un fox-terrier de lúcida mirada, el dueño de casa recuerda los tiempos de la expansión de Punta: "Casi un golpe de muerte —memora— fue la prohibición de viajar al Uruguay, en tiempos del peronismo. El 80 por ciento del movimiento es argentino. Los residentes se han acostumbrado a vivir de esa avalancha: en invierno, casi nadie trabaja."

Pero el que agrega a la conversación los detalles casi mitológicos de los primeros años del balneario es el arquitecto Ugalde, radicado desde hace veinte años en Punta: "Mucha gente no sabe —dice Ugalde— que éste era un lugar preferido de las familias argentinas, desde los años de la Primera Guerra Mundial. En 1915 era *habitué* de esta zona un político oriental, que en Buenos Aires había fundado la revista *La Nota* (donde colaboraron Gerchunoff, Lugones, Ingenieros), y que aquí dejó su nombre a una playa: la playa de El Emir fue la favorita del millanochesco Emir Arslan."

Diez años antes, el gobierno uruguayo había promulgado la Ley de Reparto de Tierras Arenosas, por la que se daba la escrituración de las tierras en propiedad a aquellos que consiguiesen forestarlas en un plazo de cuatro años. Las fortunas que emergieron en esos años naufragaron, sin embargo, por malas inversiones posteriores; hoy día, los verdaderos dueños de Punta del Este están radicados al otro lado del Río de la Plata.

Precisamente por esa ruta, los emigrantes del peronismo llegaron al balneario y descubrieron sus posibilidades. Uno de ellos, Alberto Iribarren, un dibujante contemporáneo de Ramón Columba, fue una especie de concertador de las primeras actividades nocturnas de la península. "Con Alberto —memora su viuda, la inquieta Margarita F. de Iribarren— descubrimos La Draga, y procuramos recrear allí el Punta del Este antiguo." El desamparado galpón de los peones de las obras de San Rafael les sirvió de solar. Iribarren haría lo demás, como había hecho un centro de reuniones de su bar El Museo, donde estaban reproduciendo todos sus amigos como protagonistas de célebres cuadros apócrifos.

Las docenas de enfebrecidos argentinos que paran en la actualidad en Draga Inn ignoran en su mayoría estas historias de los años románticos: sólo saben que Punta del Este les reserva una espontaneidad, un desorden que los cortes de luz o la falta de agua dulce excitan, en lugar de apagar.

Para definir ese imponderable de la aventura, Larroque recordaba una frase de Jacques de Colomby, un francés acriollado, al tocar Río de Janeiro luego de un par de años de permanencia en Europa. Desde la cubierta del buque, con los ojos húmedos a la vista del hormigueante puerto donde los trámites se harían inacabables, murmuró como para sí: "Esto es vida..., de nuevo las cosas empiezan a andar mal." ♦



# La puerta del Sur

Charles West se detuvo en mitad de camino, sobre la cuesta que lleva al hotel Llao-Llao, a orillas del Nahuel Huapi; alzó los brazos al cielo y exclamó: "¡Fantástico! ¡Esto es casi tan hermoso como Alaska!" West es miembro de la Alianza para una misión de turismo comercial, patrocinada por la agencia Asta, de los Estados Unidos, cuya finalidad consiste en atraer a los turistas norteamericanos hacia el sur del continente. Bariloche es, para R. W. Hemphill (70 años, propietario de Asta), la zona que ofrece las mejores posibilidades de promoción, "un paraíso casi tan inexplorado como cuando lo visité por primera vez hace 32 años, al inaugurarse el ferrocarril a Buenos Aires", dijo la semana pasada a PRIMERA PLANA.

Sin embargo, la larga fila de gente que cada noche serpentea a lo largo del Centro Cívico de Bariloche probaría que la esplendidez de los lagos y el paisaje bucólico equiparan el esfuerzo que exige conocerlos. Cada noche, centenares de turistas se someten a un plantón de horas para obtener su pasaje de regreso, en ferrocarril. Es, obviamente, la otra cara del placer de viajar: "¡Qué barbaridad! ¡Si hubiera sabido esto!", se quejaba una señora, el miércoles pasado, en tanto a su lado, embutido en un saco de dormir, se revolvía un mochilero.

Los lagos del Sur siguen siendo un confin cerrado al aluvión turístico, reservado a los más pudientes y a los sacrificados, a pesar de la advertencia formulada por el doctor Jesús Fanjul, director de Turismo de la Municipalidad de Bariloche, en un memorial presentado a la gerencia del Ferrocarril Roca el 31 de agosto último. Fanjul (48 años, dos hijos, odontólogo) diagramó entonces un plan de necesidades mínimas para satisfacer la demanda turística por vía terrestre, la única capaz de proporcionar un tránsito masivo. En una entrevista con el doctor Illia espera reiterar su premisa, todavía en pie. "México obtiene el 40 por ciento de sus ingresos por vía del turismo extranjero. Bariloche es capaz de excitarlo más que cualquier otra región del país. ¿Por qué lo vamos a despreciar?"

Aisladamente, las remesas giradas por agencias de turismo norteamericanas y europeas a Bariloche representan apenas el uno por mil de las que se destinan a México, visitado anualmente por casi un millón de turistas extranjeros. Los 210 millones de dólares que invirtieron durante su estada, en 1963, significaron a ese país el 40 por ciento del ingreso de divisas.

"¿Y por qué?" La pregunta fluye de labios de un funcionario de la Dirección Comunal de Turismo. Frente a él, una maestra de Texas, Ethel Evenhart, juraba en un español difuso que nunca había visto tantas maravillas juntas. "This is wonderful!" Y West convenía en que si no fuera porque nació en



Centro Cívico: Las penurias se concentran allí; el paisaje está detrás.

Alaska, adjudicaría a Bariloche el primer lugar entre "los pocos paraísos que quedan en el mundo".

## La naturaleza emotiva

Tal vez sea esa soledad la que conjuga tanta fascinación: no hay ascensores ni carriles para trepar al Cerro López; la isla Victoria sigue siendo un agreste y primitivo coto de caza; la excursión al Tronador, por 980 pesos, en cómodos automóviles, empuja al turista por un sendero de cornisa, casi siempre fangoso. Viajar al Cerro Catedral (por 350 pesos, en rurales) y navegar hacia la cumbre en cable-carril (por 120) es una rutina menor, pero no exenta de riesgos. Dondequiera que uno vaya, la naturaleza aguja su celo, se vuelve un personaje difícil para el visitante.

El desafío impulsó a los más osados a enfrentar los cerros y a remontar indescifrables hilos de agua, a sabiendas de que sólo excepcionalmente hallarían refugios; en tanto los mochileros pululan a la lumbre de remotos fogones, escudados tras su repentina barba, los turistas convencionales parecían menos dispuestos a arrastrar un déficit de confort. Bariloche y sus adyacencias cuentan con una capacidad hotelera de 7 mil camas, tan exigua que, por primera vez, este año la Dirección de Turismo se vio precisada a abrir un enrolamiento voluntario de vecinos que quisieran ofrecer sus casas.



Arrayanes: ASESINOS del bosque.

De enero a octubre del año pasado, 106 mil turistas desparramaron su admiración de un extremo a otro del Nahuel Huapi; las agencias de turismo estiman que la cifra crecerá al cabo de la presente temporada, "porque Bariloche ya no es un retro para las élites", acotó un empleado de Eves. Es posible residir en hoteles de categoría especial, como el Llao-Llao o el Tunquelén ("un lugar histórico, aquí estubo preso Frondizi", suelen bromear los guías), por 1.500 pesos diarios —más el 26 por ciento de laudo—, con pensión incluida.

Las hosterías de primera categoría (El Jabalí, Los Alcerces, Valle del Sol) ofrecen, además del alojamiento, una cocina alemana o suiza de excelente calidad a precios que oscilan entre los 700 y 1.300 pesos por día, más el 24 por ciento de laudo. Ningún residencial, con desayuno, cuesta más de 500 pesos.

## El otro paraíso

Las agencias consultadas coincidieron en que, hasta ahora, el incremento de la corriente turística no proviene desde fuera de las fronteras del país: sólo multimillonarios ávidos de soledad, todos montañistas o norteamericanos apacibles y jubilados, en *tournee* continental, son asiduos de Bariloche.

Un industrial alemán, Fogel, acaba de comprar dos hosterías, empotradas en la ladera de un cerro, frente a un brazo de la Laguna Frías, por el que también deslizó una oferta. Otro alemán, Willy Staudt, llegará en abril, como todos los años, en compañía de su cocinero, su mucamo y su mayordomo. Y como todos los años también, paladeará champaña francés y cerveza danesa, en tanto organiza su safari. Tanto a uno como al otro, los lagos del Sur les proponen un gozo excitante: la caza del ciervo colorado, o el menos ríspido de pescar truchas o salmones.

Al mismo tiempo, a quienes no se arriesgan a abandonar la placidez del hotel, una decena de agencias prometen raudos paseos por los alrededores. Una visita al bosque de arrayanes — uno de los dos únicos en el mundo, el otro está en Japón —, con derecho a una somera descripción de su naturaleza asesina, cuesta 250 pesos. Cuatro boîtes y un casino (en el Hotel Italia, 250 pesos la entrada) constituyen un remanso de vida social y diluyen la



nostalgia por el encierro y el vértigo.

Pero la pesadilla de las colas porteñas puede asaltar al turista no bien decide comprar su boleto de vuelta en ferrocarril. "Sólo cuando Bariloche deje de ser un aislado confin patagónico, llegará a convertirse en la puerta del Sur", suspiró un funcionario municipal. La semana pasada, su optimismo había germinado: "Lo que no puede el intendente, quizá lo consigan los promotores de turismo norteamericanos con su sola presencia."

Pero esta alternativa tampoco satisface a todos: Bariloche dejará de ser entonces un reducido de los audaces y solitarios. Trenes que corran con mayor frecuencia, una ruta totalmente pavimentada y profusión de hoteles y alojamientos inaugurarían una nueva era: la del paraíso manufacturado. ♦

## Sierras

# Fuenteovejuna en el valle de Punilla

El hombre se tiró sobre un banco de madera y sintió que ya no era capaz de aguantar más calor. Pero el banco refugía, quemaba. Prefirió ir y volver diez veces por el vestíbulo de la estación de ómnibus, detenerse ante las ventanillas, ante los plúvidos de refrescos y alfajores, y olvidarse de que el sol no le daba tregua.

Después, caminó un par de cuadras y llegó hasta la orilla de un gigantesco canal de desagüe: un poco de viento se filtraba entre los árboles, por la calle abierta y vacía. Tuvo respiro entonces para quejarse contra don Jerónimo Luis de Cabrera, que había fundado Córdoba en el centro de una olla quemante, quizá para protegerla de los vendavales. Pero la ciudad era en 1573 un desierto, y ahora es una mole que no cesa de crecer. Para los viajeros, además, tiene la forma de una promesa: las serranías vecinas.

En ómnibus o en ferrocarril, la entrada a las sierras es casi la misma fiesta: primero, hay que costear el lago

San Roque por su orilla menos urbanizada (sobre la otra se recuesta Carlos Paz), entre piedras, espinillos y cactus; después, es preciso flanquear el dique del lago, sobrepasar su enorme boca de desagüe que se despliega en un arco iris. En poco más de dos horas se llega a La Falda, en la mitad del Valle de Punilla. Es la primera población extendida entre las sierras Grandes y las Chicas que advirtió la importancia del turismo y se aplicó a cultivarlo.

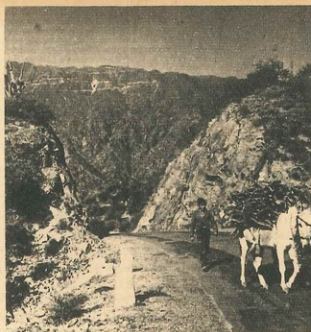
## Nacimiento de la odisea

Fue en los años 30 cuando La Falda se arrimó a sus primeros esplendores. Unas trescientas personas llegadas de Rosario, de la capital de la provincia y, sobre todo, de Buenos Aires se afanaron por poblarla, por convertirla en una ciudad de primera línea. Los jueves y los sábados por la noche, los turistas y los vecinos se reúnen en un café para estudiar el asfaltado de las calles, la fundación de una biblioteca, la creación de un dispensario, el trazado de una red cloacal.

"No nos sobran los recursos. Eran tiempos de crisis, pero la voluntad nos hacía imaginar la empresa como algo simple", recuerda todavía Salomón Meirovich, de 56 años, padre de dos hijos. Tiene razones para acordarse: él fue uno de los fundadores de la Biblioteca Popular Sarmiento y preside ahora la Comisión Mixta de Aguas Corrientes. En 30 años, la pasión por la pelea no ha querido retirarsele.

Pero ese rosáceo estado de cosas pareció acabar en el verano de 1947, de un modo intempestivo: tres representantes del ministerio de Trabajo, acompañados por otros tres dirigentes gremiales, expropiaron los mayores hoteles (*Bosque, Molino de Oro, Ferrari*) y los transformaron en colonias de vacaciones. En La Falda conjeturaron que era legítimo proporcionar turismo barato a quienes jamás lo habían tenido, pero protestaron contra las expropiaciones consumadas sin consultar a los interesados.

La incautación desmoronó al pueblo, acentó por un lustro íntegro las reuniones vecinales, y —suponen los más viejos— inclusive le cambió el carácter



Entre cactus, hacia La Falda.

a la gente del lugar. Hasta que en 1952, alguien, no se sabe quién (La Falda se volvió de golpe un solo ser humano, como los personajes de *Fuenteovejuna*), concibió una idea que podía arrancarlos del marasmo.

"Se me ocurre que era en marzo del 52, un domingo por la mañana —cuenta Néstor Romero, que tiene 61 años y hace más de 20 que maneja taxis—. Los comerciantes, los hoteleros y hasta los chicos que alquilaban burritos se juntaron en la plaza y pensaron que si las sierras no prosperaban era por culpa de los casinos. Creo que don Pepe, un almacenero —opinó Néstor—, fue el primero en tocarnos el amor propio; habló de las casas de juego en Mar del Plata, en Mendoza y en Bariloche y dijo que nosotros no teníamos por qué ser menos."

Lo que siguió fue un golpe épico, una historia digna de Payró: los choferes de taxi pusieron sus coches a disposición de una junta de vecinos —quince hombres— y se prestaron a llevarlos hasta Córdoba. Iban dispuestos a no volver hasta que no se instalase un casino en La Falda; o en Punilla, por lo menos.

La caravana tardó diez horas en llegar a la capital; debía detenerse en cada pueblito para aceptar el aplauso de la gente que salía a las aceras en batón, camiseta y alpargatas, para deseárselas suerte. El lunes por la tarde entrevistaron al gobernador, y por la noche al ministro de Gobierno. Se le dijo que no entonces, y otra vez no el martes y el miércoles. "En la provincia con mayor cantidad de iglesias, las casas de juego son un reto a Dios", parece que les contestaron.

Todavía se habla de aquella historia en el bar de Busso, frente a la plaza, donde los radicales y los peronistas siguen peleándose cantarínamente y llamándose a gritos *radichetas* y *peruanos*. Casi no hay otro tema de conversación en el invierno, cuando ni siquiera los perros se pasean por la avenida Edén, la calle principal de La Falda.

## Cómo despezarse

La vieja modorra del pueblo cayó por fin de un golpe en noviembre de 1956; los vecinos decidieron entonces seguir asfaltando las calles ("No había por qué abandonarse") y a soñar con la



El mundo de Punilla: Un ocio que permite olvidar a Buenos Aires.



luz blanca, de gas de mercurio, que por fin se aposentó en La Falda tres años más tarde.

La avidez por el casino murió, y hasta los dueños de los burritos se pusieron a pensar en otras invenciones para conquistar al turista: a imagen y semejanza de Carlos Paz, La Falda organizó su propia carrera de automóviles; en 1965 acomodaron al tango entre sus callejuelas, en una Fiesta Nacional a la que no faltó nadie. Todos los días del verano, 15 mil faldenses se multiplican para atender a 15 mil forasteros. No hay peligro de confundir a los unos con los otros. El turista se viste como cree que lo haría si viviera allí todo el año: con un sombrero de paja, enormes bombachas batarazas a cuadros, camisa de vaquero y alpargatas; los pobladores de la región se contentan con pantalón y camisa blanca y un convencional par de zapatos.

Para gastar cada día hay cientos de variantes. Un corredor de seguros de Buenos Aires, Ernesto Vieyra, imagina que nada es mejor que levantarse al alba, poner en un bolsito los avios del mate y algunas milanesas, e irse en un sulky hasta el pie del cerro más próximo, La Banderita, para ascender sus 367 metros. Es la misma proeza que consuma todas las mañanas Moyano, con sus 75 años a cuestas, cuando trepa la sierra para recoger la carqueja, la peperina y el tomillo que vendrá en el pueblo por la tarde. Con sus energías ya quemadas, Vieyra se refresca en los arroyos que bajan por la ladera de La Banderita: "Con unas cuantas piedritas, aquí se podría construir un dique y formar una pileta de natación natural: y de medida", se consuela.

A la siesta no queda un solo habitante de La Falda en las calles: hasta las cinco de la tarde, el aire libre está lleno de malos presagios; quien se aventura en él quizá caiga derrotado por la noche, con fiebre y quemaduras de segundo grado. Durante las mañanas, también los jóvenes desaparecen: casi todos están concentrados en las piletas del Parque Hotel o del Punilla, nadando mientras oyen lejanísimas canciones de The Beatles.

Cuando sus fiestas se apagan, a la madrugada, ya tienen quien los sustituya: a las cuatro o a las cinco, los pescadores marchan en procesión hacia el Molino de Oro, un balneario natural poblado de mojarras y de bagres. Cerca de allí, el legendario don Nicolás, un hombre que ha "vivido tanto por este lado como para no acordarme del día en que llegué", repite sin cansarse sus consejos sobre la altura de la boya, el tipo de anzuelos que conviene usar y la manera de cocinar los peces capturados.

Todas esas formas del ocio se empequeñecen ante una más perfecta, más refinada: la de quienes eligen las seranías cordobesas para borrarse del mundo, para no hacer absolutamente nada fuera de dormir, comer y dormir de nuevo. "No hay mejor sitio que éste para olvidarse de Buenos Aires", opinó Aníbal Villa, un comerciante que llegó al valle en 1932, para vender telas, y no se atrevió a moverse de allí. Tiene razones para decirlo: desde su partida, jamás quiso leer un diario o ver una fotografía de la capital argentina.

## Casinos

### La huelga de los antipáticos

A las 11.15 del domingo 24 de enero, el ingeniero Emilio Ibarra anunció que el Casino cerraría por tiempo indeterminado y que "no habría negociaciones con un gremio en huelga". Un par de horas después, 20 mil turistas aprestaban sus maletas para emprender el más grande éxodo que registra Mar del Plata en un solo día. Durante los 8 días que mediaron hasta el 1º de febrero, la afluencia de veraneantes fue de 104.863 y las deserciones llegaron a 124.770; en 1964, entre el 25 de enero y el 3 de febrero, los términos se dieron vuelta: Mar del Plata fue inundada por 141.351 personas y abandonada por 138.909.

La decisión de Ibarra (titular de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos; dirigente radical del Pueblo, unionista) conmocionó a la ciudad y abrió un torrente de conjeturas: al lastimero reclamo de las instituciones subsidiadas por el Casino, y a las que el Casino proporcionaba un ingreso medio de 3 millones de pesos mensuales, se opuso el optimismo de los comerciantes, cariacontecidos desde que perdieron su batalla contra el intendente Lombardo por obtener una prórroga horaria en el cierre de sus negocios. "Vienen menos, pero compran más", observó el jueves pasado el dueño de una camisería de la calle San Martín.

En tanto la Unión del Comercio, la Industria y la Producción marplatense clamaba por la pronta reapertura del Casino, desde distintos sectores políticos se pergeñaron atisbos de mediación y no pocas acusaciones. El senador provincial Juan Begue (UCRI) y el ministro de Economía, doctor Pugliese, scndearon las raíces del conflicto y la conveniencia de transferir los casinos al patrimonio de la provincia. "Encontré buena voluntad en el señor ministro", admitió Begue.

Casi al mismo tiempo que Horacio Thedy desmentía su función de mediador y algunas fuentes atribuían a Carlos Perette una "especial preocupación por el asunto", Antonio Pereira (diputado nacional, MID) improvisaba una barricada en la Rambla y anunciaba "que el gobierno intenta privatizar los casinos. Además, quiere empujar a la gente a veranear en el Uruguay, para pagarle a ese país el favor de haber frustrado el viaje de Perón".

El origen de tantas crispaciones yace en la Asociación de Empleados de Casinos, entidad que inició trámites para obtener mejores retribuciones a partir de setiembre del año pasado. "Desde entonces, Ibarra no ha hecho otra cosa que despistarnos —se quejó un dirigente—. Cuarenta y ocho horas antes de iniciar nuestra huelga, se descolgó con una nueva evasiva: nos dijo que no le competía atender nuestros reclamos, que eso dependía del gabinete económico-social."

A mediados de la semana pasada, los 2.067 empleados de los tres casinos

marplatenses perseveraban en su segundo movimiento de fuerza en 60 años; aspiraban a ganar 500 pesos por día (poco menos del doble de lo que percibían hasta ahora), mejorar su escalafón por antigüedad y elevar sus básicos, congelados desde 1959.

A lo largo de 280 días de trabajo, en 1964, obtuvieron un aguinaldo promedio de 5 mil pesos. Un jefe de mesa, con veinte años de servicios, cobraba entre 30 mil y 32 mil pesos mensuales. Las propinas se prorratean entre todos, por partes iguales, y sólo durante el verano alcanzan a 20 mil pesos para cada uno. "El precio de las entradas subió de 105 a 310 pesos; la postura mínima se duplicó durante 1964; lo único que sigue tal cual es el sueldo", gemía un croupier, en tanto la Lotería estimaba superior a sus fuerzas satisfacer las exigencias gremiales al precio de 260 millones de pesos anuales, y el diario *La Capital*, de Mar del Plata, advertió editorialmente que "el Estado no puede bancar el juego".

Sin contar con la solidaridad de los turistas ("Son gente antipática, por naturaleza", roncó una señora en la playa Bristol), los huelguistas fomentaban su optimismo al calor de nuevas propuestas: la semana pasada, la Asociación recibió fulgurantes ofertas desde Tucumán, San Luis y Montevideo: "El gobierno puntano nos ofrece mil pesos diarios, alojamiento y un pasaje en avión a Mar del Plata cada seis meses —anunció un dirigente gremial—. Antipáticos o no, hay gran demanda de buenos croupiers."

Aun cuando Ibarra no parece preocuparse por ninguna amenaza de éxodo ("Tengo listos ya a 500 alumnos de la Escuela de Croupiers"), un tallador de punto y banca confió a PRIMERA PLANA que "ésta es una nueva artimaña de Ibarra, ya que el 85 por ciento de los alumnos han sido admitidos por compromisos políticos y no reúnen las condiciones necesarias".

A principios de mes, la huelga de los empleados de casinos parecía precipitarse en un duelo entre ellos e Ibarra, a quien el Boletín Nº 4 de la Asociación acusaba de contar con 18 asesores que cobraban 32 mil pesos mensuales y 900 por día en concepto de viáticos, además de "entregarse a goces no acordes con su función". ♦



Dueñista Ibarra: No, no y no.



# Un presidente pasado por agua

La cita era a las 8.30 en el aeródromo de Camet, atiborrado de militares, funcionarios nacionales y provinciales y una nube de curiosos pugnando por atravesar el cerco de seguridad instalado un día antes. A esa hora, la expectación se repartía en la antesala de la pista y a varios centenares de metros de altura, a bordo del avión presidencial. En tierra, el público hormigueaba, atisbaba las caras que conocía sólo a través de periódicos y noticieros, pero el frenesí se satisfizo sólo de lejos, a través de mamparas, raudos uniformes e insistentes "no, no se puede, hasta aquí no más". En el aire, Arturo Illia acompañó un gesto adusto, porque había sido prevenido de que quizás lloverían rechiflas sobre él. "¿Y por qué?", había preguntado el Presidente. "Por el cierre de los Casinos", le informó un oficial de la Marina.

A las nueve, el avión detuvo sus motores, y la comitiva (unas cuarenta personas) se alineó para ofrecerle la bienvenida. El intendente Jorge Lombardo se le había adelantado; saludó a Illia por radio, desde la torre de control, e Illia le respondió que sentía "sincera satisfacción en visitar, por primera vez desde que asumí la presidencia, esta progresista ciudad que es orgullo de los argentinos". El pulcro Anselmo Marini (traje marrón, corbata y pañuelo rojinegros) tomó ubicación en primera fila, frente a los fotógrafos, codo con codo con Carlos Perette, atrapado bajo un traje oscuro, poncho por las dudas y un sol que ya a esa hora amenazaba deshidratarlo.

A pesar de las prevenciones, el 31 de enero y Mar del Plata brindaron al doctor Illia una jornada apacible, apenas aguijoneada por la perseverancia de los periodistas, a quienes se había

ofrecido una conferencia de prensa a bordo del portaaviones Independencia, "que después mejor no se hizo, porque todo el mundo iba a preguntar lo mismo, lo del Casino", susurró un funcionario de la Presidencia. La presencia de Illia en Mar del Plata respondió a una invitación del secretario de Marina, vicealmirante Manuel Pita, para que presidiese la Revista de la Armada Nacional, la primera en nueve años.

En tanto, el doctor Perette bufaba por el calor y sonreía trabajosamente apenas lo enfocaba la Rolleiflex de su fotógrafo privado (adscripto al Senado, 100 mil pesos mensuales), y mientras comenzaba a rodar una frase urdida a espaldas del señor Emilio Ibarra, presidente de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos ("La Ibarra no es un bicho"), el gobernador de la provincia tranquilizaba al comandante de la base naval de Mar del Plata, capitán Jorge Duyos: "No se preocupe, capitán, por ahora tienen dos submarinos, el *Santiago del Estero* y el *Santa Fe*; pero si las cosas van bien, esté tranquilo: pronto tendrán el *Buenos Aires*." Más allá, bajo el sol, el doctor Illia había comenzado a estrechar manos, una peregrinación dactilar que le sumió la mitad de su estada: "¡Cuánta gente amiga!"

Su gesto ceñoso se diluyó al advertir que ni un solo silbido partía del otro lado de las empalizadas. En Camet revisó 49 aviones de la Aeronáutica, acompañado por el capitán de navío Hermes Quijada, ex edecán de Frondizi. En ese momento, un alto funcionario de la policía provincial aseguró al capitán de fragata Roberto Ulloa, a cargo de las relaciones públicas, que las órdenes habían sido cumplidas minuciosamente, que se había hecho el relevamiento de cuanto propietario o inquilino vivía en las casas de la Costanera, desde el Golf Club hasta la *Playa Saint James*, unos 2 kilómetros. "Aquí no habrá Oswalds", bromeo.

El despliegue de autoridades resultó casi tan esforzado como el de los locutores de las emisoras locales LU9 y LU6, en briosos puja por obtener la palabra del Presidente "o de alguien", o como el de los periodistas acreditados por la Marina, cuyo acceso a la pista fue cordialmente impedido por soldados aeronáuticos, a pesar de la vistosa credencial adjudicada el día anterior. "De todos modos, no perdieron nada —admitió uno de los ocho privilegiados provistos de credencial aeronáutica—. Nadie quiso decir nada."

Sólo Arturo Illia (traje gris azulado, a cuadros; camisa blanca, a cuadros; corbata verde, con pintas rojas; medias grises) descolgó por encima de su habitual parsimonia. Mientras la señora Silvia Martorell recibía un ramo de rosas rojas de la señora de Lombardo y discurrían sobre lo bueno que es el aire de mar, el Presidente se acercó al vicegobernador Ricardo Lavalle y le preguntó: "¿Qué novedad hay de los casinos?" Lavalle le hizo un guiño: "Parece que quieren transigir." A Eduardo Estévez, ministro de Gobierno de la provincia, le preguntó si había muchas aguas vivas en Mar del Plata ("Debe de haber, seguro"), y a un niño de unos 12 años, subrepticamente aparecido en la pista, lo aca-



Presidente Illia y el capitán Quijada.

rió sonriente: "¿Vos también sos aviador?" El chico devolvió la sonrisa, pero un instante después bamboleó su despedada cabeza y se quejó a un cronista: "¡Si soy aviador! ¡Vea qué ocurrencia! Además, en casa todos son socialistas."

En camino al helicóptero que lo transportaría a la cubierta del Independencia, la nave insignia, Illia distribuyó promesas a legisladores nacionales y provinciales, que unos y otros retribuyeron con cautelosa credulidad. Confió en que durante 1965 se pescarán 600 mil toneladas, "pero eso sí, habrá que planificar; bueno, más o menos", y advirtió que el incremento de la producción agraria dependía de la tecnificación del campo, "porque, eso sí, hay que tecnificar". El presidente de la Cámara de Diputados, Arturo Mor Roig, creyó oportuno señalar su identidad con los pareceres del Presidente, pero el vicealmirante Pita lo interrumpió. Recordó que llevaban 50 minutos de retraso y que el helicóptero esperaba. Además, hacía mucho calor. En efecto, Perette arrolló su poncho bajo el brazo.

## La onerosa precisión

A las 10.50, cuando pisó el portaaviones (la marinería llevaba tres horas de rígida formación), el doctor Illia había decidido ya que no iba a conceder ninguna conferencia de prensa. Sin embargo, cuando tropezó con uno de los 18 periodistas invitados a bordo, el diálogo fue éste:

—¿Qué hace, m'hijo?  
—Estoy preparando algunas preguntas, doctor.

—Ajá, muy bien, muy bien. Diez minutos después, ante una nueva embestida de los cronistas, Illia optó por una estratagema "que hasta ahora le está dando excelentes resultados", reconoció un miembro de la Secretaría de Prensa. Esta vez encará a un fotógrafo: "¿Y qué tal? ¿Sacó buenas fotos?" Se interesó por el en-



ILLIA: —Ahora que he desembarcado, siento como si alguien me estuviera moviendo el piso.





### Hay aguas vivas en Mar del Plata?"

cuadre y las dificultades que tendría para abarcar en una placa "tantos barquitos juntos". A la tercera palmada, el peligro se había disipado. Al rato se anunció oficialmente que la reunión con los periodistas quedaba cancelada "por falta de tiempo".

Las maniobras comenzaron una vez que el Presidente y el comandante de Operaciones Navales, contraalmirante Benigno Varela, se instalaron en la torre de vuelo. Debajo se arremolinaba un centenar de funcionarios civiles. Leopoldo Suárez, que oficiaba de anfitrión, no pudo evitar que Perette y Marini se recluyeran en un aparte y traslucieran su preocupación por la huelga de los empleados de los casinos; pero atinaron a sonreír cada vez que el comandante del portaaviones, Eugenio Fonterosa, o los tenientes de navío Beccaría y Vaihinger, relacionadores públicos, les adelantaban lo que iba a suceder. "Notable", comentaba el Vicepresidente, serio y sudoroso.

Los planes se cumplieron tal como fueron anunciados. Aviones Corsario y Tracker despegaron con pista libre o impulsados por catapultas; los cruceros escolta la emprendieron a cañonazos contra un blanco aéreo, arrastrado a prudente distancia por un avión de caza; aviones Panther picaron sobre un objetivo que remolcaba el destructor Santa Cruz, descargaron cohetes y bombas. Socarronamente, el vicealmirante Pita confesó al doctor Mor Roig: "Ojalá no lo hundan. Si nos quedamos sin blanco, tendremos que reponerlo, y el presupuesto no da." Lo hundieron.

El doctor Illia almorzó frugalmente y durmió una siesta antes de ser devuelto a tierra, al palco instalado en el vértice del Cabo Corrientes, desde donde asistiría a la revista de la Flota, que se inició pasadas las 18. Desfilaron veintidós naves, incluidos los submarinos y el portaaviones, y cada una alineó a su tripulación sobre cubierta, con vista al palco. Cada una descerrajó, también, tres vitores a la

patria; fueron 396 en total, premiados con aplausos. A esta altura, la señora de Illia reveló un poco de fatiga. "El aire de mar."

Con el desplazamiento de naves anfibias y orugas, cuya tripulación asaltó la Playa de los Ingleses sin hallar más resistencia que unos parasoles y una señora que tejía a la sombra de su carpita, y el temerario buceo de cuatro hombres-rana, uno de los cuales arribó al pie del acantilado sobre el que se había apostado la comitiva, extrajo su cámara fotográfica y la enfocó (Perette apresuró una sonrisa), culminó la jornada.

Esa noche, el doctor Illia desistió de alojarse en el hotel Provincial. Prefirió la solemnidad de la base naval.

### Las manos tendidas

Para los dirigentes del radicalismo del Pueblo era mucho más importante el programa del día siguiente. Después de la visita protocolar al Instituto Tecnológico Comandante Piedrabuena, el Presidente debía ir a las plantas de producción de conservas y harinas de pescado de La Campagnola y Copemar. En una y otra parte estrechó manos, conversó con empresarios y obreros, se interesó por sus problemas y prometió algunas medidas para incrementar el progreso de esa industria.

En La Campagnola, el Presidente dio su palabra de que obviaría los obstáculos que impedían a la firma retirar una máquina fileteadora de la Aduana, importada de Alemania, a pesar de que se habían realizado todos los trámites de exención de gravámenes. "Bien, bien; mañana mismo véalo a Tomás Marini (Director Nacional de Pesca). El le va a solucionar todo."

En Copemar asistió, sorprendido, al trabajo de empleados fileteadores.

—¿Cómo! ¿Ustedes no lo hacen a máquina? —preguntó.

—No. La merluza tiene una especie de espinazo que obliga a trabajarla a mano —le contestó Martín Inda, uno de los propietarios.

—Pero, en La Campagnola...

—Sí, ya sé. Tienen una fileteadora y están por importar otra. No les va a servir para nada.

Como constaba en su agenda, Illia asignó preferencia al diálogo con los obreros; habló con cuantos se le pusieron por delante, estrechó todas las manos que se le tendieron y las que no se le tendieron; a un periodista lo confundió con un fileteador, le auguró prosperidad para él y sus compañeros. Ante un aprendiz de 11 años, disfrutó prodigando su imagen de político sin ataduras, campechano y extravertido. "¿Cuánto fileteás?" El chico agachó la cabeza sin decir palabra. A su lado, su padre lo reconvinó de un codazo. "¿Querés que conteste tu papá?", insistió Illia. El chico, nada, El Presidente giró hacia el padre, sonriente: "¿Es su hijo?" El padre asintió con un gesto. "¿Cuánto ganan entre los dos?" El padre se abocó a su trabajo.

Alrededor del Presidente, su cohorte se movía a gran velocidad, se interesaba por todo. Era un torbellino de gestos fraternales, palmoteos y frases hechas, entre las cuales una se remontó a la cabeza del ranking proselitista:

"El gobierno está en eso." La seguía otra: "Un poco de paciencia."

El gobernador Marini (otra camisa, otra corbata y otro pañuelo, pero el mismo traje del día anterior) perdía terreno a cada encuentro con obreros y empresarios, y luego los dos agentes de su custodia debían acalorarse para abrirle paso y reintegrarlo a la primera fila. El doctor Suárez fue absorbido por una disputa acerca del dudoso derecho que ejercitan cinco barcos uruguayos al pescar en aguas territoriales argentinas. "No puede ser, no debe ser", clamó el doctor Suárez. "Hay un convenio con la ALALC de por medio —advirtió Tomás Marini—. Lo que pasa —le explicó después el doctor Illia— es que el pescado uruguayo sale más barato que el nuestro. O permitimos que lo entren sin pagar impuestos, o corremos el riesgo de que cueste más caro que la carne."

También estaba previsto que el Presidente visitaría el muelle, pero ya era tarde y realmente se había fatigado estrechando manos y respirando el aire de los galpones en que se almacena la harina de pescado. "Me hubiera gustado ver las lanchitas", expresó. "Lamentablemente, pero felizmente, las lanchas están pescando", le anunció el capitán de navío (R) Ricardo Malcolm Guilmore, regente de una flota merluzera.

El ministro de Defensa sugirió al Presidente que hiciera una siesta hasta que llegasen las lanchas. Illia insistió: "Es una lástima, pero se hace tarde."

Volvió a la ciudad en automóvil, y durante todo el trayecto observó paredes recién blanqueadas. La eficiencia de la policía provincial no había descuidado un último detalle: cubrir con cal los cartelones que dos noches atrás habían garrapateado afilados de los partidos Demócrata Nacional y Demócrata Progresista. "Se hubiera disgustado —supuso un oficial de policía—. Procuramos que nada pudiera perturbarle estos dos días de sol y aire marino." ♦



Entre 2 radicales, 30 centímetros.





## Justicia

# La usura del Estado

Por Ival Rocca \*

Los años 1963 y 1964 dieron el triunfo a la moral, la buena fe, las buenas costumbres, la proscripción del abuso del derecho, la prohibición del enriquecimiento sin causa y los principios socioeconómicos del Derecho en el campo judicial. Al corporizar lo que viene sosteniendo desde mucho antes el profesor Alberto G. Spota, los tribunales han dado la pautita definitiva de que, con contrato o sin contrato, con ley o sin ley, toda explotación está prohibida.

Entramos en 1965 con la sensación de que el hombre no será explotado por el hombre; y con mayor razón aún, de que no será explotado por el Estado de que forma parte y a cuya manutención contribuye. Para el Derecho, toda explotación de personas, todo aprovechamiento indebido de circunstancias, todo beneficio logrado inmoral y malacostumbradamente, constituyen "un tipo de usura". La usura más conocida — tanto que vulgarmente se entiende por usura solamente el interés excesivo en los préstamos de dinero — es la que resulta de una desmedida tasa del interés del capital.

En esta cuestión de los "intereses" (interés anual que se cobra por los préstamos en dinero), el Código Civil admite que puede pactarse convencionalmente entre deudor y acreedor cualquier tasa mensual o anual, y que también pueden establecerse penas por los retardos en el pago o los incumplimientos. Al interés normal que se cobra como rédito del préstamo y con cumplimiento puntual, la doctrina general lo ha denominado como "intereses compensatorios (precio cobrado por la facilitación de la suma de dinero); y al interés convenido para los casos de retardo o incumplimiento se lo entiende como "interés punitivo, penal, o moratorio" (pena que se suma al interés común y que viene a acrecentarlo).

Los jueces se han encontrado a veces con intereses compensatorios del 36 por ciento anual, más intereses punitivos de otro tanto. Quiere decir que de admitirse lisa y llanamente la disposición del Código que permite pactar el interés, en poco más de un año un deudor podía deber el doble de lo que había recibido, o más. Valiéndonos entonces de una disposición general que define de las buenas costumbres, el orden público y la moral, los tribunales han limitado la posibilidad de convenir intereses.

Concretamente, la jurisprudencia

superior de la Capital Federal (fallos de las Cámaras de Apelaciones) y la insinuación de la Corte Suprema Nacional han concebido como "tasa tope anual" de todos los intereses sumados (compensatorios más punitivos), el 20 por ciento. Quiere decir que —para nuestros jueces superiores— bajo ningún concepto puede cobrarse más del veinte por ciento anual de intereses, sumados todos los tipos de intereses conocidos. Y puede deducirse que difícilmente nuestros tribunales admitan más del 15 por ciento anual de interés "puramente compensatorio"; justamente, en las condenas judiciales se liquida dicho 15 por ciento anual como compensatorio.

Ahora bien: mientras los precedentes judiciales —cien de los cuales, relativos a 1962, 1963 y 1964, hemos reunido y compulsado gracias a los servicios de los archivos de la Revista Jurídica Argentina La Ley— son firmes, decisivos y alentadores, en el sentido de proscribir la usura, los actos estatales no traen tan buenos presagios y atentan contra el criterio mesurado, público y fundado de nuestros jueces. He aquí un caso concreto:

• El Poder Ejecutivo nacional dictó el 31 de diciembre de 1964 el decreto número 10.572, publicado en el Boletín Oficial con fecha 19 de enero de 1965. Este decreto establece normas que regirán en la concesión de facilidades a los tributantes de impuesto a las ventas, réditos, emergencia y trasmisión gratuita de bienes.

• El artículo 4º del decreto es sorprendente, pues convierte al Estado en uno de los mayores usureros y dice que cuando se paguen los impuestos en 10 cuotas habrá un "interés mensual del 2 por ciento". Esto equivale a decir que el Estado nos cobra el 24 por ciento anual de interés puramente compensatorio (ya que multas y puniciones son aparte).

En conclusión: mientras por el órgano que juzga, el Estado nos permite cobrar sólo el 15 por ciento anual como interés compensatorio, por el órgano ejecutivo, él nos cobra el 24 por ciento anual en el mismo concepto. ¿Es una arbitrariedad o no? ¿Qué dirán los jueces cuando los particulares hagan pleito al Estado? Desde otro punto de vista, esta actitud del Estado no es un buen ejemplo ni ayuda a combatir la inflación. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## Vina del Mar

# La odisea de los argentinos

El bar más antiguo de Viña del Mar se llama La Rueda. En su enorme salón se reúnen semanalmente elegantísimas señoras, rotos, turistas norteamericanos y adolescentes exististas, convocados por su propietario para asistir a un frenético torneo de twist. Pero el dueño del bar —le encanta oficial de animador— abre el show con la presentación de Mozaimba, la reina del strip-tease. Indiferentes, sumidos en sus charlas y atrapados por jarras de clery, los visitantes desoyen el llamado pretendidamente sensual de la bailarina, y cuando Mozaimba deja caer su último velo puede oírse una intempestiva carcajada o el llanto de un bebé.



El torneo de twist en La Rueda.

El débil zapateo de un bailarín español y la tediosa participación de una aficionada preceden al espectáculo final. A toda luz, el salón se convierte en una especie de estadio: "La pareja ganadora del concurso de twist se llevará cien escudos", grita el locutor-animador-propietario. Disparado por el primer estruendo musical, un pelotón de concursantes gana la pista en improvisada maratón. Cada pareja carga un número en sus espaldas, lo bambolea mientras desencadena su rítmica gimnasia al compás de un chirriante twist llamado *El rapidito*. Como en todo deporte, el fanatismo divide a los espectadores en bulliciosas barras que aullan en las galerías y se suben a las mesas para ver mejor.

La proximidad de Viña con Santiago genera semanalmente un éxodo de turistas. Viña, convertida en el *week-end* de los chilenos, alberga durante dos días a millares de personas. Los comedores de los hoteles se transforman en improvisados dormitorios.



Apretujados en los pasillos de los ómnibus o recostados blandamente en sus automóviles, utilizan los viernes para escapar de Santiago por una carretera que bordea sinuosamente los cerros. El vertiginoso descenso, orillando un precipicio oscuro y rocoso, principal motivo de suspenso durante el viaje, estira algo más las escasas dos horas que unen a la capital chilena con Viña del Mar. Un coro de vendedores de sandías, tunas y chirimoyas aturde a los viajeros cuando interrumpen la marcha para calmar su sed.

La llegada a la cumbre divide a Valparaíso y a Viña en dos partes. La mayoría se inclina hacia la derecha, atrayada por el encanto de la ciudad balnearia. Unos pocos, sólo aquellos que viajan sin bronceadores ni bikinis en sus maletas, caen por el otro costado de la ladera. Al perder la batalla, Valparaíso recibe a sus visitantes con centenares de banderas blancas flameando en las casitas encaramadas en los cerros: es la señal desplegada por sus moradores cuando amasan pan casero.

A las once de la mañana, después de que se ha esfumado la espesa niebla de la madrugada, el sol se refleja en una caravana de automóviles que trepan nuevamente a las montañas. Pero ya no hay abismos a sus costados, sino el mar. A quince minutos de Viña comienza la serie de playas: Las Salinas, Reñaca, Cochoa, Los Lilenes, Caleta y Concon, donde se revuelca un mar muy azul y muy helado.

Mientras intentaban detener a sus hijos para evitar que escalaran unas enormes piedras ("Tocas de propiedad privada" rezaba un cartel), dos señoras resolvían el almuerzo de sus familias sin moverse de la playa. En todos los balnearios construidos cerca del mar, y protegidos de su furia por moles rocosas, se alzan restaurantes y fuentes de soda (versión chilena de los grills), en los que dos dólares y medio alcanzan para recorrer toda la gama de mariscos: machas, locos, congrios, almejas, centollas. "A la tarde podemos ir todos a comer sandwiches", programó una de ellas, la más gorda. Cuatro horas después se diluían en una marea humana que asaltaba los bares para devorar emparedados de carne con patata y queso derretido, inventados por un político que los bautizó con su nombre: Barroluco. Otra variante son los sandwiches chacareros, con carne y ensalada.

Cubriendo sus trajes de baño con ponchos o chales, todos regresan al anochecer al centro y se derraman en sus calles principales: Valparaíso y avenida Perú. Allí pasarán revista a los escaparates y a los transeúntes, para planear compras y programas nocturnos.

La última semana, los empleados del Casino declararon una huelga, y la ruleta dejó de girar. "¡Que les paguen, que les paguen!", comenzó a gritar un pequeño grupo de elegantes apoyados sobre el tapete de una mesa de juego. En contados segundos, todos los ocupantes del Casino vociferaban idéntica frase y batían palmas ruidosamente. Sonrientes, los croupiers exhibían sus brazos caídos y explicaban: "Nos niegan un insignificante aumento de sueldo."



La playa de Reñaca, junto a Viña: Un mar muy azul y muy helado.

La euforia del primer momento se disipó ante la pasividad de los empleados del Casino, y una sinfonía de lamentos acompañó a los últimos en abandonar la sala, tras dos horas de espera. "Es vergonzoso, estaba ganando y se me cortó la racha para siempre —masculló quejosamente una anciana debajo de su espeso maquillaje—. Para siempre, para siempre...", repetía en trance mientras se alejaba. Frente a la caja, apiñados y exaltados, otros protestaban con sus puños en alto sin poder canjear sus fichas. Un turista norteamericano gritaba en su penoso español: "A mí me tienen que pagar porque mañana viajo a Nueva York. ¿Qué quieren que haga con las fichas?" Al día siguiente, una decena de conserjes aceptaban cobrar sus cuentas con placas multicolores. "Por otra parte, era la única manera de evitarnos algunos clavos", refunfuñó luego un hotelero.

Pero la noche tuvo otro atractivo para quienes huyeron de la ruleta. Alejándose de Viña, los automovilistas filaron hacia Valparaíso y se reunieron en un restaurante de aspecto y nombre germanos: Menzel. En sus reserva-

dos se entregaron a la liturgia de la gastronomía. Las camareras transportaron hasta allí bandejas desbordantes de langostas preparadas en cinco formas distintas. Una especialidad casera, el postre helado *copa rusa*, coronó el festín. La tradición los obligó después a llevarse la cuenta, autografiada por el dueño del restaurante. Los que quisieron completar la intensa jornada fueron al American Bar, un tugurio que hicieron famoso los marineros y que ahora idealizan los turistas.

Complicados en los embrollos para cambiar sus desprestigiados billetes moneda nacional, los cuatro mil argentinos que invadieron las costas chilenas en enero debieron enfrentar esta vez una alarmante noticia: "No se cambian pesos por moneda chilena." Una inesperada agitación de valores en el mercado negro y decenas de viajes en auto-stop de estudiantes argentinos alojados en una escuela de verano fueron el resultado de la restricción cambiaria. Durante semanas, el diálogo entre turistas se abría siempre de la misma forma: "¿Usted también es argentino? ¿Cómo se arregla?"

Además de la huelga de croupiers que convierte las fichas en moneda, de la desvalorización que reduce a la mitad cada peso argentino, en Chile los turistas ahora también padecen una dramática psicosis colectiva: la búsqueda de cigarrillos. Una huelga del gremio tabacalero produjo la escasez, y entonces, por debajo de la mesa, los mozos de los bares deslizan paquetes a cambio de propinas. Mientras los comerciantes resuscitaban arcaicas marquillas abandonadas en sus depósitos, una minoría de damas ensayaba en Reñaca y Los Lilenes la vieja costumbre masculina de fumar en pipa.

"Estas mocosas son cada vez más desfachatadas", protestó una octogenaria chilena en el hall del hotel más importante de Viña, al ver a una adolescente acercarse a un barman y comprar con fichas de ruleta tabaco para su cachimbo. ♦



Cuatro mil argentinos en apuros.



## Un santo en la Alemania de Hitler

En la celda de una prisión berlinesa, en julio de 1943, la mujer de Franz Jägerstätter se enfrentó con su marido por última vez. Jägerstätter se había rehusado a servir en el ejército alemán y, por esta razón, a los 36 años y padre de tres hijos, había sido condenado a muerte por un tribunal militar. Su mujer le rogó, una vez más, que pensara en su familia y en lo vano de su negativa. El sacerdote a cargo de la parroquia de Jägerstätter también le suplicó que considerara, como su primera responsabilidad, a su esposa y a sus hijos y no sus principios religiosos personales. El necesario juramento de fidelidad al régimen nazi —así lo explicaba el sacerdote— no significaba realmente un aval para sus objetivos; como millones de otros católicos, incluyendo sacerdotes y seminaristas, Jägerstätter sólo se limitaría a obedecer las órdenes legítimas de la sociedad civil.

Pero el condenado (un granjero nacido en el mismo distrito austriaco de Eichmann e Hitler) pensaba de otra manera. Consideraba que la guerra era injusta, y que los nazis eran los enemigos declarados de la Iglesia a la cual él pertenecía. Y no otorgaba mucha validez a los razonamientos de sus consejeros espirituales. "No han sido tocados por la gracia", comentó a su abogado, sin la menor traza de amargura o superioridad. El 9 de agosto de 1943, Jägerstätter fue decapitado.

Por veinte años, la historia de Franz Jägerstätter yació hundida bajo los escombros morales de las iglesias cristianas durante el Tercer Reich. En el cataclismo que arrasó a millones de vidas, la pérdida de una sola vida parecía carente de importancia. Pero ahora, gracias a las diligentes investigaciones del sociólogo norteamericano Gordon C. Zahn, los fragmentos de la vida de Jägerstätter han sido reunidos en un libro profundamente significativo: *En solitario testimonio: la vida y la muerte de Franz Jägerstätter*, publicado hace unos días en Nueva York por Holt, Rinehart and Winston.

Desde el punto de vista religioso, el libro de Zahn gira alrededor de tres preguntas: ¿Fue Jägerstätter nada más

que un fanático religioso?; ¿o fue tan sólo un rebelde político?; ¿o pudo haber sido un verdadero mártir y, probablemente, un santo?

Los habitantes de Santa Radegunda recuerdan a dos Franz Jägerstätter. Uno, el joven alocado que poseyó la primera motocicleta de la región y que, por un tiempo, fue desterrado de la aldea (vigorosamente católica) por presunta paternidad de una criatura ilegítima. El segundo Franz se convirtió en sacristán de la parroquia, en un comulgante diario que pudo pensar en hacerse sacerdote, pero que después se casó con una devota muchacha de la aldea y se instaló a trabajar en la granja familiar.

Mientras en las diecisiete cartas que



Jägerstätter, recluta de Hitler.

Jägerstätter escribió en prisión resuena un eco agustiniano de arrepenimiento, en lo que concierne a los aldeanos su "fanatismo" pareció desarrollarse sólo en relación con el rechazo del nazismo. Se rehusó a aceptar subsidios del régimen nazi, y era notorio por su burlesca respuesta al saludo nazi: "¡Puaj, Hitler!" Sin embargo, ninguno de los sacerdotes que lo trataron lo halló fanático en modo alguno, y el capellán de la prisión lo encontró confiado y sereno.

Tampoco fue un mero rebelde político. Una y otra vez, en sus cartas, basa la oposición al nazismo sobre su propia concepción de las responsabilidades religiosas como católico. "Pero que nosotros, los católicos, debamos hacernos instrumentos del peor y más peligroso poder anticristiano que haya existido jamás —escribió a su mujer—, es algo que no puedo creer y que nunca creeré."

En este punto, Zahn —que es católico y profesor de la universidad jesuita de Loyola, en Chicago— suscita la pregunta final: ¿Fue Franz Jägerstätter un santo? El capellán de la prisión, que lo acompañó hasta el patíbulo, piensa que sí. "Digo con certeza que ese hombre sencillo es el único santo que conocí en mi vida", declaró a un grupo de monjas austriacas.

Pero según el difunto obispo de Linz, a quien Jägerstätter solicitó ayuda espiritual, el austriaco era, simplemente, "un mártir de su conciencia". Al rechazar una historia sobre Jägerstätter para su diario diocesano, en 1946, el prelado católico exaltó como "mayores héroes" a "los jóvenes ejemplares que lucharon y murieron" por el Estado alemán.

Tanto en su muerte como en los meses de su encarcelamiento, Jägerstätter fue un testigo solitario. Al considerar el papel del opositor de conciencia en el actual mundo nuclear, Zahn se pregunta, filosóficamente, si una Iglesia que pide tan poco a sus miembros tendrá, en el futuro, el coraje de exigirles lo suficiente. ♦

## Misiones

### El obispo rojo que evangelizó a Francia

Tres días antes de la Navidad de 1964, el cardenal Achille Liénart, obispo de Lille y decano del episcopado francés, anunció que Pablo VI había aceptado su renuncia como prelado *nullius* de la Misión de Francia. "Tengo ya 80 años —le escribió al Pontífice—, y la Misión no debe envejecer conmigo."

Liénart nunca se movió de los alrededores de Lille, al norte de su país, junto a la frontera belga, salvo para combatir en la Primera Guerra, como capellán voluntario. Tres meses después de su ascenso al obispado —en 1928—, estalló una huelga en la mayor fábrica textil de Lille; Liénart se puso de parte de los obreros y les prestó un apoyo constante: a la semana de paro, cuando las negociaciones estaban estancadas, organizó una colecta entre los habitantes de la ciudad y puso su propio nombre a la cabeza de la lista, con mil francos.

La actitud fue suficiente para que la burguesía del Norte empezase a apo-







Cardenal Liénart: *Recum Novarum*.

darlo el *cura rojo*; el obispo respondió a sus ofensores que su comunismo presunto estaba apoyado sobre los Evangelios y la enciclica *Recum Novarum*, de León XIII. El Papa Pío XI juzgó que era oportuno darle un voto de confianza: en 1930 lo exaltó al cardenato.

Su combate por los desposeídos no cesó desde entonces; es famoso el viaje que emprendió a Roma en 1954, junto con los cardenales Gerlier y Feltin, para abogar ante una inflexible Curia Romana por la causa de los sacerdotes obreros. Volvió abatido a Lille, desconsolidado, porque Pío XII, sin oír sus súplicas, decidió prohibir la intrusión de todo religioso en el trabajo de las fábricas.

Pero Liénart tuvo éxito en un punto, al menos: la Misión de Francia, fundada en 1942 por el cardenal Suhard "para llevar la palabra de Dios a un mundo cada vez menos cristianizado", fue dotada de un estatuto jurídico tras 15 años de oposición y reticencias vaticanas. Su segunda victoria fue más secreta: cuando Roma cerraba sus oídos al ruego de Liénart en favor de los curas obreros, el nuncio en París —dividido entre su deber de obediencia hacia el Vaticano y su simpatía por la causa impugnada— pidió ser relevado de sus funciones. Se llamaba Angelo Giuseppe Roncalli, y no es improbable que Liénart lo haya votado en el cónclave de 1958.

La voz suavísima del cardenal de Lille volvió a alzarse en la primera sesión del Concilio, para rogar a la Iglesia una actitud más abierta con el mundo moderno. La Misión de Francia tenía ese sentido: las encuestas habían demostrado que algunas poblaciones de 80 mil católicos bautizados conservaban sus templos vacíos; sólo restaban unos 5 mil practicantes. ¿Cómo entregar nuestras fuerzas para la evangelización del mundo, si hay territorios como Francia que no están todavía evangelizados?, se preguntaba.

La Misión de Francia cuenta ahora con 360 padres, lanzados a un gigantesco torrente apostólico en los medios campesinos. La sustitución de Liénart por monseñor Marty, viejo obispo de Saint-Flour, no podrá sino acentuar esa entrega de la Iglesia al mundo. ♦

© De L'Express. Copyright by PRIMERA PLANA

## Educación

# Cómo fabricar obreros

**Especialización.** La consigna fue lanzada, hace más de una década, a todos los obreros del país. Pero se puso en práctica en 1960, cuando se fusionaron los esfuerzos dispersos del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET) y la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, y se trazaron cuatro objetivos fundamentales: establecer una estrecha relación entre la economía nacional y la educación; adecuar la educación técnica a las necesidades regionales del país; intensificar la creación de las escuelas-talleres y escuelas técnicas particulares, de acuerdo con las normas que rigen la enseñanza libre; superar la falsa antinomia cultura *humanística* versus *trabajo manual*.

"Sin embargo, a cinco años de aquellos enunciados, la situación es gravísima; una consecuencia de la falta de idoneidad de los funcionarios a cargo del CONET. Es hora de que se definan con claridad y precisión." Las declaraciones de Nicolás Angel Lemme, ex asesor del Consejo, director ejecutivo de dos empresas industriales y profesor de la Escuela Industrial N° 11, coincidieron con la aparición de una irroncosa memoria de las actividades desarrolladas por el CONET a lo largo del último lustro.

### "La beca homeopática"

En todo el país, puntualiza el informe, funcionan 421 escuelas técnicas, en donde estudian poco menos de 113 mil alumnos; 67 mil distribuidos en la Capital y en la provincia de Buenos Aires. El caudal de alumnos, que se incrementa anualmente en un 10 por ciento, se reparte en escuelas dedicadas a la formación de operarios calificados (cursos de tres años), auxiliares de profesionales (seis años, en dos ciclos), operarios especializados (tres años) y monotécnicos (dos años). El CONET subvenciona a los 421 establecimientos mediante la aplicación de la ley 14.538/44, de impuesto al aprendizaje, que grava a las empresas industriales con el 10 por mil de los sueldos y salarios pagados en el año. La recaudación —unos 675 millones de pesos, el año pasado— alcanza para repartir, entre 1.041 alumnos, becas mensuales de 80 pesos, "una cifra homeopática". Apenas cincuenta alumnos se beneficiaron con becas instituidas por la Organización Internacional del Trabajo, la UNESCO y la CEPAL para continuar sus estudios en Europa o en los Estados Unidos.

El informe analiza, además, el propósito del CONET por volver al antiguo esquema de escuelas industriales segregadas —unas para la formación de técnicos; otras para la capacitación de obreros—, "que desvirtuaría uno de aquellos cuatro preceptos básicos en que se apoya el Consejo", advierte Lemme.

Frente a la disyuntiva, la reinstauración

de escuelas-fábricas propondría un nuevo enfrentamiento entre *cultura* y *trabajo*, y el abandamiento de la figura abierta la vez que, "por razones económicas", se condenó al olvido la ley que establecía la enseñanza profesional obligatoria hasta los 16 años. Lemme (44 años, soltero) fustiga con ardor "los proyectos regresivos del CONET": en los últimos diez años, el progreso tecnológico ha sido más vertiginoso que en los sesenta anteriores; estadísticas oficiales prueban que se ha operado un cambio estructural en los empleos y que la demanda exige 60 técnicos por cada 40 obreros no especializados, "o sea que los obreros sin oficio se convertirán, de aquí a unos pocos años, en mano de obra desocupada, inútil, porque las exigencias de especialización aumentan en progresión geométrica".

### La rivalidad destructiva

En tanto el CONET pone énfasis en que "el país necesita obreros", una decena de empresas industriales habilita escuelas al costado de sus plantas para tecnificar a los suyos, e inclusive asimila a sus aulas, para cursar estudios pre-universitarios, a alumnos de fuera de sus establecimientos. Las contradicciones no paran allí: "El Consejo instaló en Santiago del Estero una gran escuela industrial, aunque la provincia carece de grandes industrias." Para Lemme, "esta nueva política, inaugurada el 12 de octubre de 1963, es una resultante de la rivalidad que se profesaron siempre el CONET y la Comisión de Aprendizaje y Orientación Profesional; lo cual demuestra que éste no es un país



Lemme: "Un país subgubernado."

subdesarrollado, sino subgubernado".

La semana pasada, algunos funcionarios del CONET dudaban de que el regreso al régimen de escuelas-fábricas constituyera un aliciente para varias decenas de miles de alumnos que aspiran a adquirir una formación intelectual y profesional, algo más que un oficio. ♦



## Una hoja en el viento oscuro

La calle —angosta, atravesada por vahos ácidos de comida— va enredándose como un ovillo, alrededor de un centro que se desplaza sin cesar. Por eso, en la cumbre de la colina ya la maraña es inextricable, agravada por la ausencia de signos indicadores y por la llovizna que cae desde hace diez días. Mientras anda y desanda camino, casi a tientas, el forastero ve encenderse a lo lejos, sobre otras colinas igualmente brumosas, las luces del colmenar de Tokio. Es la hora en que aludes humanos bloquean las avenidas del centro, al salir de las oficinas; pero en este apartado barrio residencial (Minato-ku), únicamente la voz de un pájaro, mojada por la lluvia, interrumpe la quietud de los jardines en cuyo fondo se agazapan las casitas iguales.

Por fin, la solicitud de un transeúnte señala la casa de Yukio Mishima. El jardín es como todos los de Tokio (como todos los del Japón, quizá): vegetación oscura, nitidamente recortada; una linterna de piedra; un pequeño estanque. Una vieja menuda, desdentada, envuelta en un kimono verde y violeta, agota en la puerta las señas, las credenciales y las tarjetas del visitante. Hay un pasillo estrecho, donde es obligación dejar los zapatos; la escasa luz hace brillar el piso de madera; como si fuese de metal bruñido. Detrás de la sirvienta emerge una sombra delgada, de mediana estatura, que habla un inglés impecable: es Yukio Mishima, el mayor novelista del Japón moderno. Su primer comentario es insólito: "Esta no es mi casa."

### Un papel de seda arrugado

Después aclara que con esas palabras quiso expresar su repudio por Tokio. Pero lo insólito es su materia cotidiana, la sal de su existencia. Infinitamente consumido ("salgo de una enfermedad, pronto caeré en otra"), sus escasos 40 años se agotan en la piel de la cara, que es una lámina de arrugado papel de seda. La juventud está en los desplazamientos seguros, elásticos; en la voz, como soplada, pero firme; en una risa corta como un fogonazo, que una sola vez atraviesa su conversación.

En la penumbra total de la casa no hay más que vacilantes islas de luz indirecta. La apariencia de desenvoltura ("Venga a la biblioteca, es el único lugar en que se va a sentir cómodo") no llega a esconder la casi enfermiza timidez de Mishima ("Este año fui a una sola reunión, en una embajada, me obligaron"); el terror al sol es una forma de defensa. Allí no entra el día sino filtrado por las persianas de papel, y las palabras "retrato" y "fotografía" erizan al escritor: "Jamas, no quiero, no vale la pena. ¿Para qué dar otra imagen de mí que la que surge de mis libros?"

Cuando se le dice que algunos textos suyos han sido publicados en la

Argentina, Mishima hace un intento para que la cortesía se sobreponga a su obvio desinterés: "Deben de haber hecho arreglos con mis editores norteamericanos —susurra—; llega un momento en que las criaturas de un novelista ya no le pertenecen." También es arduo separar lo auténtico de lo teatral en su párrafo siguiente: "Eso me da cierta tristeza. Pero, en el fondo, todo me da tristeza, porque es efímero. Aunque no soportaría la eternidad."

Más naturales parecen los gestos — simples, delicados— con que destapa el recipiente de porcelana donde humea el té verde que la sirvienta acaba de traer. Cuando Mishima se adelanta para sorber el té, se lo ve al borde de quebrarse. "Ya no me interesa *Confesiones de una máscara* (quizá su novela más notoria, editada en Buenos Aires); la considero una obra juvenil, aunque ferocemente sincera. Ahora estoy en otra cosa, desde hace años: la saga de una familia japonesa, desde los tiempos del emperador Meiji, el abuelo de Hirohito que inició la occidentalización del Japón, hasta el final de la guerra última, con Hiroshima y todo lo demás."

### El botín de guerra

Quizá la reiterada crispación facial de Mishima, que le traza un surco junto a la comisura derecha de los labios, no sea más que el remedo de una sonrisa, la forma en que este escéptico se burla de sus propias palabras, como si todo lo que dice tuviera siempre un doblez sarcástico. Después se advierte que esa crispación es otra válvula para la dolorosa tensión que electriza el cuerpo del novelista, que lo hostiga con descargas nerviosas agolpadas en el cuello, en las manos (larguísima para un japonés). Se adivinan insomnios, fiebres, calmanes, y otra vez insomnios. "Mi botín de guerra", dice con una voz sorda, pero glacial.

Ahora se calma, respira hondo, se arroja en la tranquilidad de un tema favorito. "¿Así que leyó mis versiones modernas de las antiguas piezas de teatro *noh*, "La dama del abanico" y "El tambor de damasco"? Son ensayos. Quería encontrar un teatro japonés

contemporáneo. No pude. La tradición nos castra. Una dramaturgia actual apenas si tendría público, no podría competir con las revistas musicales. Aparte de los transistores, todo lo seguimos haciendo igual que hace mil años."

La crispación de la cara reaparece, tuerce la boca de Mishima, larga y desdentada como un tajo. Pero las tensiones ceden con la entrada de Hanako, una perra *cocker* de largas crenchas acarameladas, que apacigua el torbellino de sus orejas al instalarse en el sofá, junto a su dueño. "Nunca se habrá hablado con más exactitud que aquí —explica Mishima—, de la lucha entre tradición y renovación. Pero yo observo que, a menudo, esa renovación está hecha de cosas que en Occidente ya declinan. Necesitamos nuevas formas de vida, no de muerte." Mishima recita un parsimonioso monólogo, que no espera respuestas: "¿No ha visto por la calle a esos hombres y mujeres, generalmente ancianos, que deambulan por las calles de Tokio con sus ropas antiguas, con un aire azorado y, sin embargo, digno? Son los últimos japoneses del pasado, los que podían vivir, en Edo o en Nara, una existencia auténticamente oriental. A partir de Meiji, nos debatimos en una contradicción insuperable: ni del todo orientales, ni del todo occidentales."

### Los grandes suicidas

El visitante señala entonces las ediciones, en inglés y en francés, que rellenan todos los estantes de la biblioteca: Kant, Schopenhauer, Montaigne, Kafka, Sartre. El comentario del rechazo del premio Nobel por el escritor francés abre una sima. "Nuestro novelista Nagai también se negó una vez a recibir el premio japonés de cultura, y por razones parecidas. Y Nagai se suicidó, y Ryonosuke Akutagawa (*Rashomon*) también. Fueron grandes espíritus, desolados, tempestuosos. Sufrían lo que sufrimos todos los intelectuales japoneses: una especie de impotencia para encontrar nuestro modo expresivo, para comunicarnos con un público apagado a lo antiguo. La gente más joven —concluye el novelista— es la única esperanza."

"Pero soy un hombre moderno, a pesar de todo —(y aquí la risa, seca, filosa)—. Tengo televisor, automóvil, heladera eléctrica. Lo que detesto es el mercantilismo que empapa a todas las clases niponas." "Esa es también una tradición", arriesga el visitante. "Es verdad —suspira Mishima—; nunca fuimos demasiado religiosos. Creíamos en *shinto*, una concepción moral, sin sentimentalismos. La derrota nos hizo perder ese motor, y es inútil que los *beatniks* norteamericanos vengan a entusiasmarlos con nuestro propio Zen. Algo se murió en el Japón, en 1945." "Y algo nació, tal vez", se le sugiere. "Tal vez", murmura por cortesía.

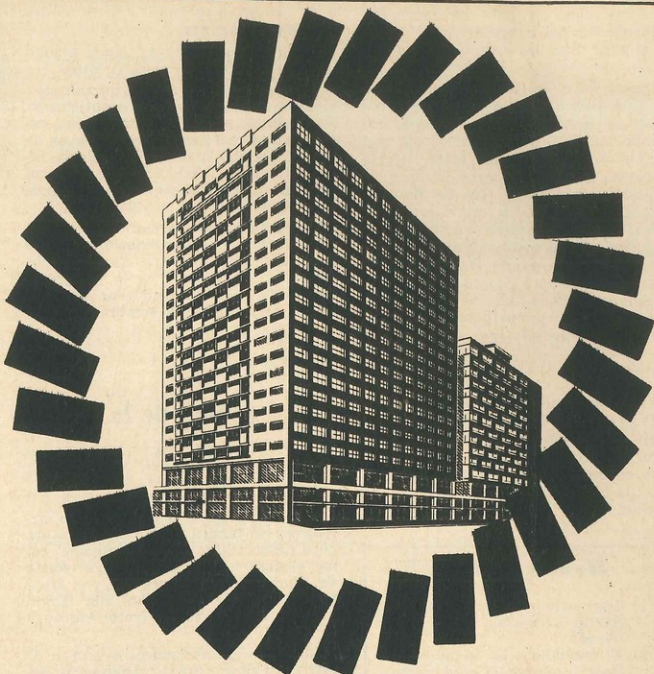
Las rachas de nostalgia invaden a cada rato a este hombre contradictorio, feroceroso, quemado en su propia violencia. El presente lo reclama, sin embargo, y de alguna manera se resigna: "Lo más importante es no haber perdido el indeclinable humor de nuestro pueblo ni el intraducible sentido de *shibui*. ¿No sabe lo que quiere decir?



Y. Mishima: "Shinto" y "shibui".



# Miramar



## ESTAMOS ORGULLOSOS

BELMES INMOBILIARIA S. A. ha promovido la más extraordinaria afluencia turística a MIRAMAR.

Hemos construido y entregado los 264 departamentos del "EDIFICIO DOCTOR BELMES"

.... y comenzamos la construcción del otro "EDIFICIO DOCTOR BELMES"

el más alto de MIRAMAR

21 pisos en torre con 414 departamentos - Amueblados - Todos exteriores.

En la mejor esquina de MIRAMAR: Avda. Costanera y Avda. Mitre.

Hemos atraído una enorme masa turística, que ya conoce las maravillosas playas de MIRAMAR y su encantadora Ciudad Atlántica.

NUNCA VIO MIRAMAR TANTOS TURISTAS

Nos sentimos orgullosos de ser factor preponderante en esa promoción.

Nos sentimos orgullosos por tener fe y confianza en nuestra Patria.

Nos enorgullece construir los DOS edificios más suntuosos de MIRAMAR

con un total de 678 Departamentos amueblados frente al mar,

y de haber creado tan importante fuente de trabajo para esa maravillosa Ciudad.

Venga, vea y compre Ud. también su Departamento en el "EDIFICIO DOCTOR BELMES"

• 2 AMBIENTES EXTERIORES TOTALMENTE AMUEBLADOS • BAÑO CON AGUA CALIENTE CENTRAL • SERVICIOS DE GRAN HOTEL • MUCAMAS Y CONSERJERIA PERMANENTE • LIMPIEZA - LAVADO - PLANCHADO • OCHO ASCENSORES • BAÑOS CALIENTES DE MAR • PISOS DE FLEXIPLAST - PLACARDS • MUROS DOBLES, - ANTI-RUIDO • COCINA A GAS • HELADERA ELECTRICA INDIVIDUAL • SALON AUDITORIO con 400 LOCALIDADES • NURSERIE • GRAN GALERIA COMERCIAL • PILETA DE NATACION • GARAGE.

Frente mismo al Mar un departamento de ensueño en condiciones jamás ofrecidas.

Con la garantía, seriedad y solvencia de "BELMES INMOBILIARIA S. A."

¡EN 102 CUOTAS MENSUALES! • SIN ANTICIPOS • PRECIO FIJO E INAMOVIBLE

DESDE \$ 12.000.- m/n. p/mes. • ¡MENOS QUE UN ALQUILER!

VALORICE SU DINERO CON UNA INVERSION SEGURA

GARANTIZADA POR "BELMES INMOBILIARIA S. A"



Vista interior de un departamento

BELMES INMOBILIARIA S. A., FLORIDA 621 - CAPITAL  
Deseo recibir folleto en colores y más datos.

NOMBRE COMPLETO .....  
CALLE ..... Nº ..... TEL. ....  
LOCALIDAD ..... FF. CC. ....  
PROVINCIA ..... Fecha .....



Algo así como paciencia y gusto para contemplar." Con dedos como varillas, Mishima alza un pote de cerámica: "¿Puede ver las irregularidades de este objeto? Son las que hacen su encanto, son *shibui*."

De un salto, sin tomar aliento, vuelve a la literatura. "Aunque los japoneses de la clase media nacemos hablando inglés, la mayor influencia que recibimos, en todas las artes, fue la francesa. En los primeros tiempos de la restauración Meiji, Guy de Maupassant enloqueció a los escritores japoneses, que no se dieron cuenta de una cosa: que el realismo es una constante de nuestra literatura. Después de la guerra, adoramos a Sartre y, en menor medida, a Camus. Ahora, los más jóvenes delirán por los norteamericanos Salinger y Purdy."

### La oscuridad es un vino

El sol se cancela en el jardín, definitivamente, y al asomarse para despedir a su huésped, Mishima bebe la oscuridad como un vino. "Esta es la hora en que amo a mi jardín —confiesa—; la única hora en que puedo amar al mundo, tan incomprensible bajo la

luz del sol." Ha dicho "sol" con una especie de asco, parecido a la melancolía, y da un respingo cuando se le arroja la última pregunta:

—¿Cree que sus obras tienen alguna influencia sobre sus compatriotas?

—Yo no creo nada. Soy un solitario, aunque no sé si atrasado o anticipado. Soy soltero, no tengo hijos, no me casaré jamás. No existo sino a través de lo que escribo, pero la idea de la inmortalidad me hace bostezar. Soy como una hoja en el viento, y casi diría que me gusta.

Quizá no fue una declaración teatral, sino sincera. For la entonación de la voz lo parece. Y lo único que queda de Mishima en el anochecer es la voz grave, cuidadaca, mientras el cuerpo arrojado se ha disuelto en la sombra. E. S. ♦

## Libros

### Pro y contra de la utopía

TANTALO RECOBRADO, por Héctor P. Agosti; Lautaro, 1964; 216 páginas, 250 pesos.

Tántalo, predilecto de los dioses helénicos, les tendió una broma macabra para desacreditar su omnipotencia; como castigo fue abismado en el fondo del Hades, donde padece sed, y el arroyo cristalino resbala por sus labios, y hambre, y los dulces frutos esquivan su mano.

Ideólogos conservadores se sirven de este mito para infundir resignación. Según uno de ellos, el profesor F. C. Schiller, de Oxford, la humanidad no perece porque puso límite al crecimiento de sus apetencias. Un ensayista argentino pretende que tal aprovechamiento del mito sólo expresa el desánimo de las clases en derrota; intenta, además, descuarjar a la historia todo mito, trocarlo en conocimiento, y así rescatar a Tántalo de su arduo suplicio, devolverle su ímpetu rebelde.

El autor es Héctor P. Agosti (53 años, dos hijas, undécimo libro publicado, miembro del comité central del Partido Comunista), y el volumen reúne seis conferencias dictadas en las aulas magnas de las Facultades de Filosofía de Buenos Aires y La Plata.

Hace un cuarto de siglo, en su primer ensayo, *El hombre prisionero*, Agosti visitaba imaginariamente en una mazmorra de la Torre de Londres a Santo Tomás Moro, decapitado en 1535 por sus ideas colectivistas. Hasta hoy, es una de sus páginas más finas y emotivas. Ese homenaje al creador de *Utopía* confirió un sello de robusta espiritualidad a la carrera literaria y política que se aprestaba a iniciar Agosti. Pero el avezado militante hoy afirma que "las utopías son engendradas por clases que aún no pueden mantener su independencia y por ello son débiles".

Los críticos que le brotan al comunismo rioplatense, a veces en su propio seno, aseguran que todavía no se ha despojado de su vacilante condición de clase, e ilustran su tesis con dos ejemplos: uno, el del diáfano prosista Aníbal Ponce (1898-1938), cuyo incipiente marxismo era compatible con un íntimo afecto por las grandes figuras ar-



Agosti y Nicolás Guillén (1954).

gatinas de la generación del 80; y el otro, precisamente, Agosti, su asiduo exegeta. Esta tradición intelectual, insisten, vincula extrañamente a la izquierda argentina con el liberalismo conservador, y su persistente adhesión a la causa soviética —irracional, violenta, zigzagueante, turbia— la releva, a sus propios ojos, de todo compromiso auténticamente revolucionario en el ámbito de su actividad.

Es probable que tales impugnaciones se repitan ante este bello libro, al que sólo se le puede reprochar que embellezca la realidad.

### Una certeza radiante

Pará Agosti, en "una tercera parte de la Tierra" ya ha cristalizado "el humanismo real del trabajo". Sólo en 1980 —Kruschev diría— comenzaría en la URSS la transición hacia el comunismo, con la gratuidad de los servicios esenciales. Sin embargo, Agosti, con la misma certeza radiante de hace un cuarto de siglo, vaticina a sus jóvenes oyentes que "tendrán la ventura de alcanzar plenamente lo que movió el ensueño de tantos años nuestros". Si aliguen le opusiera que una vez más ocurre en utopía —la utopía es "lo que no tiene lugar"—, él responde que ese reino ya existe, cualesquiera sean las nuevas revelaciones que se dispongan en Moscú sobre las eras de Stalin, Kruschev o Breznev.

Falta, en *Tántalo recobrado*, un examen detenido de la naturaleza del régimen soviético, que podría probar o no la existencia de ese "humanismo real del trabajo". Tampoco se indaga si los imprevistos cambios de la sociedad moderna —la energía atómica, la automatización, la reducción numérica de la clase obrera, los medios de comunicación de masas— no comprometen la profecía marxista según la cual el propio desarrollo de las fuerzas productivas conduce necesariamente a la propiedad colectiva de los medios de producción.

Agosti se percató de esta doble carencia: su cursillo, previene, sólo acarrea materiales preparatorios para una

### Best - Sellers

- 1) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 1º la semana pasada.
- 2) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada), 2º.
- 3) *Céline y el matrimonio*, por Christiane Rochefort (Losada), 4º.
- 4) *Los que mandan*, por José Luis Imaz (Eudeba).
- 5) *El pecado necesario*, por Dalmiro Sáenz (Emecé).

### Francés

- 1) *Situations VI*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 2) *L'état sauvage*, por Georges Conchon (Albin Michel).
- 3) *L'hommé et l'animal* (Planète).

### Inglés

- 1) *The Man Who Came From the Cold*, por John Le Carré (Dell).
- 2) *The Wounded Land*, por Hans Habe (Harrap).
- 3) *An Infinity of Mirrors*, por Richard Condon (Heinemann).

### Italiano

- 1) *Le donne di Messina*, por Elio Vittorini (Bompiani).
- 2) *Il teatrino del Pallonetto*, por Giuseppe Marotta (Bompiani).
- 3) *Il sargento nella neve*, por Mario Rigoni Stern (Einaudi).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Latina, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano); Rodríguez y Pigmalión (inglés).



¿TIENE  
UD. INTERES  
EN EL  
BRASIL?

ENTONCES NO PUEDE  
DEJAR DE LEER EL

# JORNAL DO BRASIL

(de Río de Janeiro)

AHORA EN LA  
ARGENTINA TODOS  
LOS DIAS, POCO  
DESPUES DE  
HABER COMENZADO  
A CIRCULAR EN  
EL BRASIL  
(VIENE POR "JETS")

# JORNAL DO BRASIL

"EL GRAN DIARIO  
BRASILEÑO  
DE CATEGORIA  
INTERNACIONAL"

Pedidos a

**CONDOR**

923 - 0347/0436

"sociología del utopismo" que desentrañaría las motivaciones sociales de tantas halagüeñas creaciones del espíritu. Hasta entregar ese trabajo definitivo le será difícil, quizá, librarse a su vez del reproche de utopismo. Lo cual, por otra parte, no debiera dolerle demasiado porque lo han sobrelevado los mejores ingenios de la humanidad. ♦

## Las flores silvestres

*DIALOGOS DE VILLOLDO, recuerdos y anotados por José Gobel y Eduardo Stilman; Freland, 1964; 160 páginas, 160 pesos.*

"Aquel hombre de traje oscuro y rojo clavé en la solapa estrecha, que pulsa insólitamente una guitarra con armónica adosada, es don Angel. Para ganar unas monedas, el entonces desconocido don Angel Gregorio Villoldo tocaba sin parar milongas y tangos en el destartado Café de las Flores, al fondo de la Boca", retratan Gobel y Stilman.

Con el tiempo, Villoldo dejaría de ser un desconocido, especialmente porque al agregar letras a algunos incipientes tangos (*La morocha* o *El entrerriano*) ingresó en la leyenda de la ciudad y de su música. Sin embargo, no todas sus facetas huyeron del olvido: la que rescata este volumen es sólo una, pero de un interés y un valor incalculables.

Los compiladores extrajeron de *Caras y Caretas*, *Fray Mocho* y *Papel y Tinta*, 20 diálogos en verso que Villoldo (1864-1919) publicó entre 1907 y 1915: con un asombroso manejo del habla popular y un sólido dominio del octosílabo romanceado, el autor volcó en ellos a los personajes y las situaciones de una Buenos Aires que frecuentaba: la de las clases bajas, la que avicinaba a inmigrantes y a criollos en un duelo de picaresca.

Y es a la mejor tradición de la picaresca a la que suscribe, quizá sin siquiera intuirlo, el mágico Villoldo: no hay casi ripio en sus líneas, ni imagen forzada, ni recurso barato; hay, en cambio, un oído sensible para trasladar giros y frases, y un poético poder de síntesis para apresar en dos o tres renglones la catadura de un actor fracasado, de un vividor o de una comadre. Los diálogos de Villoldo se parecen a las flores silvestres; como ellas, respiran la agudeza de la espontaneidad, y como ellas, carecen del deslumbrante golpe de la perfección.

Pero Villoldo no pretendía hacer poesía con sus diálogos; simplemente fijar tipos y costumbres, acercar al lector a una rica Corte de los Milagros. Que 50 años después estos versos no sólo mantengan su gracia y su valor documental sino que además derramen poesía, prueban que es la espontaneidad, y no la perfección, la que más poetas engendra. El hombre del clavé rojo y la guitarra con armónica fue uno de ellos, y dejó abierta en la literatura argentina una picada que otros iban a profundizar: los *Diálogos* —que traen a la memoria las jugosas narraciones del peluquero Bartolomé Hidalgo— pueden anunciar las mejores pinturas de Roberto Arlt y Carlos de la Púa, y el humor de Félix Lima. ♦

# para renovar la educación

Una nueva bibliografía en la  
**BIBLIOTECA DEL EDUCADOR  
CONTEMPORANEO**

Dirigida por  
Gilda L. de Romero Best,  
Directora del Departamento de Ciencias de la  
Educación de la Universidad de Buenos Aires.

Jaime Bernstein,  
Director del Instituto de Psicología  
de la Universidad del Litoral.

GERTRUDE DRISCOLL  
**COMO ESTUDIAR LA CONDUCTA  
DE LOS NIROS** ■ \$ 65.-

A. T. JERSILD, C. WASHBURN Y OTROS  
**EL NIRO EN LA ESCUELA** ■ \$ 65.-

MARIAN SCHEFFLE  
**EL NIRO SOBREDOTADO EN LA  
ESCUELA COMUN** ■ \$ 65.-

FREDERICK ELKIN  
**EL NIRO Y LA SOCIEDAD** ■ \$ 65.-

GUY PALMADE  
**LOS METODOS EN PEDAGOGIA** ■ \$ 65.-

MARY SHECKLES  
**COMO ENSEÑAR LAS CIENCIAS  
AL ESCOLAR** ■ \$ 95.-

W. B. FEATHERSTONE  
**COMO ENSEÑAR AL ESCOLAR  
Y AL ESTUDIANTE LENTOS** ■ \$ 95.-

C. ERIC PEARSON  
**GUIA DE EDUCACION FISICA PARA  
EL MAESTRO** ■ \$ 95.-

... y 16 títulos más de próxima aparición.

- Temas al día • Alto valor científico
- Claridad de exposición
- Presentación atractiva • Costo reducido

OTRA CONTRIBUCION AL DESARROLLO DEL PAIS DE

## Editorial PAIDOS

CABILDO 2454 - Tel. 76-2440 - Buenos Aires

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS



## Teatro

# Goldoni en un pinar de Córdoba

Antes que nadie, cuando todavía no ha oscurecido, llegan los chicos y se instalan en la primera fila. Después se va arrimando el resto del público, hasta desbordar las gradas. A las diez de la noche, los reflectores incendian la penumbra del parque Sarmiento, en la ciudad de Córdoba, e instantes más tarde, *Los enamorados*, de Carlo Goldoni, intercambian sus confidencias, dos veces centenarias. Los chicos —siempre los mismos— se saben la obra de memoria y ya se la apuntan a los intérpretes. En las graderías hay ministros, señoras con rancieros apellidos, sirvientas, muchachones, estudiantes, unidos todos en la adhesión —y la diversión— con que participan de las tramoyas de Goldoni, esta vez conducidas por el porteoño (aunque nacido en Jerusalén) Yirair Mossian.

“La idea fue un poco de los dos, de Mossian y mía”, explica el macizo abogado Carlos Fernández Ordóñez, Director General de Cultura de la provincia de Córdoba. Se trataba de que la caurosa ciudad tuviera algo así como su *Caminito* propio, un lugar al aire libre donde se alzara un escenario. Mossian indicó que lo mejor era utilizar funcionalmente la escalinata del monumento al prócer uruguayo José Artigas, en el costado norte del Parque Sarmiento, allí donde la abundancia de pinos ha dado nombre al sitio: el Coniferal.

Lo curioso del tablado del Coniferal es el aprovechamiento de una construcción previa (el monumento a Artigas): en el descanso de la escalera se asienta el escenario, sobre caños de acero; las gradas son los restantes escalones que conducen a la rotunda superior, donde se halla la estatua del prócer. Así, los intérpretes dan la espalda a los esplendores nocturnos de Córdoba, refrigilante de luces en la hondonada del río Primero, al pie del parque, y los espectadores dan la espalda a Artigas. “Pero él no se preocupa, porque puede ver la función”, acota Mossian con travesura.

Las cuatro primeras funciones, a partir del último jueves de enero, convocaron a tanta gente, que mucha tuvo que irse sin ver la representación. “Hemos previsto todo —enuncia Fernández Ordóñez, con orgullo—: el fácil acceso al lugar desde todos los puntos de la ciudad, la visibilidad perfecta del espectáculo, el bajo precio de las localidades, 20 pesos para los que se sientan, gratis para los niños y las personas que están de pie.”

Aunque el éxito de *Los enamorados* hace prever su prolongación durante todo este mes, lo que verdaderamente conmueve a los promotores del Coniferal (que se ha convertido ya en un lugar predilecto de la hirviente Córdoba) es una certidumbre que resume Fernández Ordóñez: “Aquí he terminado de convencirme de que no es indispensable la grosería para captar a determinadas capas de público.” ♦



Julio Riestra: *En el tranvía 10.*

## Estreno

# El olor del Riachuelo

*JULIO RIESTRA HA MUERTO, tragi-sainete en dos actos, de Luisa Mercedes Levinson. Director: Carlos Muñoz. Teatro del Riachuelo.*

Las zanjas y los escombros acumulados en el tramo final de la avenida Almirante Brown son la primera adhesión al pintoresquismo que propone el flamante Teatro del Riachuelo (ver PRIMERA PLANA, número 115). A la puerta del recinto hay dos tranvías muertos, y un puesto de venta de sandías. Después, sobre la platea se alza, hasta llegar al vértigo, el costillar de hierro del puente, desde cuyas vigas oxidadas las palomas dejan caer, de cuando en cuando, sus recuerdos. Por debajo, el Riachuelo se arrastra bajo su plácida capa de petróleo y basuras, surcada todavía —como hace cien años— por las lanchas que van a la Isla Maciel.

Junto al vagón que trasladaba a los pasajeros de una orilla a otra se ha ubicado un farol. Desde allí canta Ricardo Guzmán un tema de Astor Piazzolla, y después entra una mujer rubia, vehementemente ajada (María), que se empeña en tomar un taxi, mientras un tal Gómez, ex presidiario, le suplica que se resigne al tranvía 10. María no está acostumbrada a la resignación, sin embargo, y después de algunos forcejeos vuelve a entrar el cantor y participa de una tómbola, cuyo primer premio ha ganado Julio Riestra. Ese premio es un beso de María (ahora con pelo castaño), y Riestra —que además de malevo con pañuelo al cuello es ejecutivo de una empresa— se la lleva, para abandonarla poco después. María quiere matarlo, Riestra está por denunciarla a la policía, y Gómez (que era su empleado y también está enamorado de María) cree matarlo con un pisapapeles de bronce.

El cantor reaparece y llora el destino de María, que ha vuelto a ser rubia. Además, las desgracias (sin hogar, prostituida, con un vestido sobre otro, a falta de ropero) la han trastornado, y cada palabra del fiel Gómez —que pasó cinco años en la cárcel— no le suena sino una letra de tango: *ad hoc*

Mientras María y Gómez filosofan (“El boliche de la vida no cierra nunca”), Riestra, que no ha muerto, se viste de smoking y con máscara de diablo reaparece ante María; Gómez lo balea, pero es María la que recibe los tiros y muere.

Levinson desplegó una comicidad más afinada en *Tiempo de Federica*, obtuvo una resonancia paródica menos intrincada. No es probable que sus intenciones en *Julio Riestra* sean del todo accesibles; pero allí está, para justificarla, ese olor del Riachuelo que, como dice la sofisticada autora, “es igualito al del puerto de Marsella.” ♦

## Discos (I)

# Fantasmas del rococó

LA ESCUELA DE MANNHEIM  
(Archiv Produktion - 198177  
SAPM Stereo).

Cuando el Elector Palatino de Mannheim, el duque Carlos Teodoro, ascendió al trono en 1744, nadie pudo imaginar que aquella diminuta capital de un Estado vecino al Rin (destruida y reconstruida en sucesivas guerras) dejaría de ser la sede de una corte provinciana para ingresar con toda pompa en la historia de la música. Treinta y cinco millones de florines de oro (una suma prácticamente incalculable hoy) gastó este príncipe alemán, a lo largo de 55 años de reinado, para promover el arte en todas sus disciplinas, con particular detenimiento en la música.

“Todos los pintores, escultores y arquitectos, músicos, cantantes y actores de la ciudad de Mannheim eran empleados por la corte”, reza un antiguo memorial; y el propio Carlos Teodoro sabía alternar la dedicación a las tareas del gobierno con la composición musical. A la benéfica sombra de su poder floreció una verdadera escuela de creadores, cuyo mérito mayor no reside en la originalidad, sino en su aporte a la evolución de la música sinfónica.

El duque entregó la conducción de su orquesta al bohemio Jan Stemez (conocido luego según la versión germánica de su nombre, Johann Stamitz), quien la convirtió en la más perfecta de su tiempo al punto de que ácidos observadores no hesitaron en reconocerla como “un ejército de generales”. Frente a sus atriles pasaron las afibradas experimentaciones de músicos checos y vieneses, decididos a desprenderse de la tutela italiana, con Venecia y Nápoles como centros de una dictadura que hostigaba a toda Europa.

Los nombres de los músicos de Mannheim son casi desconocidos, salvo para los eruditos. Pero Franz Xavier Richter, Christian Cannabich, Carl Stamitz, Ignaz Holzbauer entre otros, tuvieron el privilegio de abrir camino a Haydn y a Mozart, gracias a su musicalidad lúcida, a la cortesana elegancia de su escritura, y a la osadía de sus innovaciones instrumentales que, aunque relativa, pudo derribar algunos bastiones del pasado.

Archiv Produktion, de la Deutsche Grammophon Gesellschaft, actualiza a esos nebulosos personajes y refirma su vitalidad en este documento discográ-



---

# PLANETA

## n° 3-el hombre del tercer milenario

---

la primera revista de  
biblioteca

**PLANETA** asombra,  
revela y explica

### Sumario del N° 3:

El humanismo del tercer milenario por L. Pauwels.

¿Hacia una ciencia del destino individual?, por A. Lenormand.

Hipótesis sobre los mundos habitados, por Pierre Guérin.

Nuevas nociones sobre el hipnotismo, por Jacques Mousseau.

Cuaderno en colores: Los caballeros del tercer milenario, por A. C. Clarke.

De un renacimiento al otro, por Louis Pauwels.

Las dos claves de Teilhard de Chardin, por Thomas Thibert.

Una aventura espiritual, por Julian Huxley.

¿Los animales obedecen a símbolos?, por Rémy Chauvin.

Los desnudos menos desnudos que nunca, por Lawrence Durrell, con fotografías de Bill Brandt.

Estoy voluptuosamente dispuesto a todo, por Federico Fellini.

La historia del hombre no lateral, por Martin Gardner.

Dos cuentos cortos de Frédéric Brown.

El mito del andrógino confirmado por la biología, por Suzanne Lilar.

La escuela permanente: ¿Qué es el marxismo?, por Robert Philippe.

Informaciones y críticas.

Diccionario de responsables.

• Volumen de 160 págs. con 50 ilustraciones en negro y un cuaderno en colores, \$ 200.-

**EDITORIAL  
SUDAMERICANA**

Humberto 1º 545 - Buenos Aires



fico, que contiene cuatro pequeñas sinfonías. Son 55 minutos y 45 segundos de música gentil, refinada, cuyas espinales rocoché son trazadas impecablemente por la orquesta de cámara de la productora, que las grabó entre el 26 y el 29 de setiembre de 1960 en la *Mozartsaal* de Mannheim, nuevamente reconstruida después de la Segunda Guerra Mundial. ♦

## Discos (II)

### En busca del nivel internacional

Cuando sonrío (y lo hace con frecuencia), unos dientes blanquísimos iluminan su tez morena, y los ojos comienzan a balotear tras unos anteojos de líneas modernas. Habla con el colorido idioma de los mexicanos, y se ayuda con amplios ademanes. Cuesta identificarlo con un ejecutivo, pero a Manuel Villarreal (43 años, 4 hijos) le basta con serlo. Ingresó en 1947 a la filial mexicana de la *Columbia Records* para cumplir tareas administrativas, y en 1960 llegó a la gerencia general. En enero de 1964, un nuevo escalón, el actual: vicepresidente de la División Internacional. "Mi viaje a la Argentina —estuve antes en Perú, Colombia y Brasil— no es por motivos de supervisión —asegura convencido (aunque la actividad desplegada en Buenos Aires antes de su llegada parecía obra de futuros supervisados)—. El fin principal es tomar contacto con nuestras filiales (65 en el mundo, 20 en Latinoamérica) y poder cumplir una vieja promesa: hacer de CBS una gran empresa de nivel internacional."

Villarreal cree que no hay motivos para que una solista o un conjunto argentino deba conformarse con el éxito local sin aspirar a ser una figura internacional como Doris Day, por ejemplo. "Tomemos el caso de Leo Dan. Es el primer intérprete sudamericano que figura en la tapa de la revista *Cash Box*, de Nueva York, en la Sección Internacional del 2 de enero de 1965." Figurar en el ranking de *Cash Box*, la más autorizada publicación discográfica, es lo máximo a que puede aspirar un intérprete de música popular.

Los resultados no se hicieron esperar. El nuevaolero santiagueño se apresura a grabar en italiano su éxito *Cómo te extraño, mi amor*, y antes de un mes, un longplay con temas compuestos y cantados por él será difundido en los Estados Unidos. El director de CBS Argentina, Juan Truden, no tiene dudas de que el caso Leo Dan es el primero de una larga serie: "No está lejano el día en que los artistas de nuestro elenco se conviertan en embajadores del país, de su música, en todo el mundo."

Para Villarreal, el negocio del disco es uno de los más fascinantes que conoce, pues le permite ponerse en contacto con la más variada clase de gente: periodistas, artistas, técnicos, comerciantes, y de cada uno de ellos se puede aprender algo nuevo. "Estimula grandemente saber que un artista promovido por nosotros llega a triunfar,

aunque hay también el lado triste: cuando una figura, luego de brillar, se desvanece bruscamente, barrida por nuevos gustos, nuevos ritmos."

No hay anécdotas en la vida de Villarreal, porque toda su vida es una anécdota. Viajero por vocación, no hay nada que le produzca más pavor que viajar por aire. Cuando regresa a México, con las valijas rebosantes de sugerencias, discos, cintas grabadas, somete todo este material al juicio irapable de sus hijas adolescentes y su grupo de amigos. "Le aseguro que si un intérprete gusta a las niñas, pronto será un *hit*; no hay posibilidad de error, porque editamos justamente para ese público." Su hogar es una gigantesca caja de música; las paredes ya no se asombran cuando sobre ellas rebotan las notas de una sinfonía, se guida de un *surf*, un bolero, una ópera contemporánea.

Los directivos de CBS siempre han considerado que su principal fuerza está en la popularidad del elenco artístico. "Cuando no disponemos a editar un disco y tenemos que elegir entre Doris Day, Ray Conniff, Julio Sosa, Leo Dan, el Cuarteto Imperial o Tito Rodríguez, para hablar solamente de los populares, nos acompaña la seguridad de que los riesgos son mínimos y de que el discófilo no se equivocará al comprar." Embarcados actualmente en una política de promoción y difusión internacional, se han asegurado de que la calidad técnica de las grabaciones sea la misma en cualquiera de las 65 filiales de CBS. Sobre esa base comenzará el intercambio de cintas grabadas y matrices ("música enlatada"), que permitirá a un campesino belga escuchar a Jorge Cafrune con la misma facilidad con que un habitante de Salta pone en sus tocadiscos una grabación de Catherine Spaak.

"Siempre se trabaja para mejorar los medios técnicos (estudios de grabación, materia prima, instrumentos) y obtener mejores resultados acústicos —aclara Villarreal—, pero no es probable que se produzca una revolución como la estereofonía hasta pasado un buen tiempo. Puedo asegurarle que los discos seguirán siendo redondos y negros."

Pero esta afirmación no es sino una forma de la modestia, al reducir voluntariamente el problema a sus términos técnicos. La verdadera revolución ya está en marcha y es, justamente, esa

búsqueda de un *plafond* internacional para compositores y ejecutantes argentinos. Las fronteras de la música son mucho menos incómodas que las del mapa para cruzarlas, y el intercambio es la lógica respuesta a dos necesidades que se complementan, como vasos comunicantes: la expansión constante del mercado mundial, y la avidez del público por empaparse de otros ritmos que no sean los propios. ♦

## Escultores

### "Nueva forma": La conquista espacial

El espacio tiembla, se repliega, oscila y se abre en incascentes ramificaciones, mientras el espectador recorre la Bienal de Escultura Norteamericana, en el Museo Whitney, de Nueva York. La crítica opina que es la muestra de escultura más excitante y osada que se haya hecho en varios años. El público opina que los escultores se han enloquecido definitivamente, pero no deja de sentirse intrigado por este macizo ataque contra los límites de la tercera dimensión. Pues esas obras rompen, una y otra vez, todas las reglas de la escultura; y, una vez aceptado que todo se puede hacer, el problema crítico reside en determinar si se trata de creaciones inéditas o de simples pastiches de varias corrientes de vanguardia. No hace mucho se las habría denominado "arbitrarias" o "caprichosas". Pero hoy, lo que puede parecer un acto arbitrario de la voluntad es, a lo mejor, un salto de la intuición, mientras que el capricho puede convertirse en la barroca lógica de un nuevo lenguaje de la forma (y del espacio).

Lo que el Museo Whitney propone es, en realidad, el compendio de la llamada "nueva forma". El tumulto comienza con las maderas pulcromadas del pionero George Sugarman, quien compone extravagantes sistemas orgánicos de prismas, superficies plegadas, ondulaciones y alteraciones cromáticas. David Weinrib (40 años) lanza desde el techo tres objetos plásticos que parecen nacidos del apareamiento de un teléfono con una armadura medieval; y, a través de un semicírculo, John Clague (36 años) desparrama fichas de dominó en madera blanca y negra (como que la escultura se llama *Obertura en blanco y negro*).

La noción que anima a todas estas piezas es la de una actividad ilimitada en el espacio, pero bajo un estricto control mental. Ocurre que, según algunos eruditos, el expresionismo abstracto se está mudando de la pintura a la escultura; mientras los pintores se ejercitan en las variaciones del *pop* y el *op* (el arte de la misticación óptica), los escultores buscan el sentido de lo continuo, lo progresivo, lo que irrefrenablemente se mueve en el espacio. "La escultura ya no es más un objeto que ocupa su cuota de espacio —observa el crítico del semanario *Newsweek*—, sino una ruptura dentro de algo que no tiene principio ni fin." Lo que el escultor debe decidir ahora es dónde debe interrumpir ese "continuo", y si debe hacerlo hacia



Ejecutivo Villarreal: Contactos.



adentro o hacia afuera. La noción tradicional es la de que una obra escultórica forma un sistema cerrado, donde cada parte tiene su lugar exacto. El nuevo camino transforma al espacio en un infinito sistema de autopistas, rasgadas por bóldos de energía congelada en materia.

Pero ésta es sólo una parte—aunque sin duda la más importante— de las posibilidades que abre este espectro de la nueva escultura, desplegado en el Whitney. También hay allí obras cinéticas y luminicas, aunque tal vez no en el apogeo de sus esplendores. El veterano vanguardista Len Lye arroja una varilla de acero para que haga piruetas sobre una cinta del mismo metal, azotándola. La escultura pop y post-pop es infrecuente: el gigantesco interruptor de luz de Claes Oldenburg, en material esponjoso, o la interpretación telefónica que Elías Friedensohn hace de la tragedia de Piramo y Tisbe.



Gallo: Una adolescente sintética.

En el área escasamente concurrida de la figura humana convencional, el californiano Frank Gallo (31 años) eriza a los visitantes con una adolescente de tamaño natural, elaborada en resina de poliéster y fibra de vidrio, lo cual le otorga una inquietante superficie, mórbida pero a la vez brillante, como de cera. "Parece un globo de mal gusto", acotó una desenvuelta espectadora, al contemplar a la espantosa muñeca arrojada sobre una silla verdadera. En realidad, no es más que el desesperado intento de modernizar un tema anticuado. Entre los noveles moderados está John Anderson (36 años), quien labra enormes trozos de madera en formas grotescas, que semejan espartapájaros-robots, armados con garrotes. Un título puede ser esclarecedor: *El guardespaldas de Big Sam*. Big Sam es un gigantesco leñador con quien Anderson trabajó en un aserradero.

La trascendencia de la muestra del Whitney está en que pone a toda una generación frente a las candilejas, con una brillante apertura hacia posibilidades de movimiento, de color, de forma. La capitalización efectiva de esas posibilidades, que ya está presente en la Bienal, constituye una verdadera renovación del lenguaje escultórico; y esto es lo que hace de esta exposición un hito en la historia de la escultura norteamericana. ♦

## Noveles

### Los dioses del tiempo y del río

Desde pasado mañana, el vestíbulo del Teatro del Altillio, en la calle Florida, ostentará en sus paredes una alucinante mitología. Habrá —en tinta china y en collages— sacerdotes de religiones mágicas, mujeres-plantas, críticos de arte envueltos en togas, actrices con sombreros como tétricos jardines. Son los visitantes asiduos de Carlos Alberto Asiain, un dibujante entrerriano que nació en Concordia, hace 25 años, y que desde julio del año pasado vive en Buenos Aires, donde expuso en la galería Artea.

"Desde chico supe lo que tenía que hacer, y mi madre también. De modo que empecé a estudiar dibujo con una profesora particular, en Paraná; después seguí solo, e hice un año en la academia provincial de Bellas Artes." Pero ninguna de estas etapas hace otra cosa que acumular técnica a algo que ya estaba antes que todo, antes del propio Asiain y su misteriosa visión del mundo: el río Paraná, con sus peces muertos, sus islas, sus piedras, las raíces que el agua va desnudando sin cesar al arañar la costa. La mediana estatura de Asiain soporta unos anchos hombros de nadador: "Siempre estaba en el agua, pero al mismo tiempo juntaba cosas y me las llevaba a mi casa en una caja de zapatos."

#### El inventor de suplicios

Esas cosas eran esqueletos de peces, guijarros, trozos vegetales de inquietante contorno, que el muchacho dibujaba con obstinación. Todo esto y el sol y el agua fueron inventando dioses y suplicios para quien, además, leía sin pausa, y que en la soledad escribía laboriosos borradores de poesía. "Me recibí de maestro en 1957, en la Escuela Normal de Paraná, y me dediqué con cariño a la docencia; tanto, que me fui a trabajar a Río Gallegos, y en ese viaje pasé por primera vez por Buenos Aires, un solo día."

Río Gallegos incorporó otro paisaje a los que el Litoral había incrustado en Asiain. "Nacieron las figuras de un bestiario monstruoso, con algo de antediluviano y de planta, como organismos amenazadores que nunca terminan de crecer." Solo, urgido por una fiebre de creación que lo hace trabajar como forzado, Asiain acumula dibujos en sus carpetas, hace series —"de treinta, cuarenta imágenes"—, les pone nombres esotéricos ("De la luna negra"); también acumula timidez, una inhibición que le impide volcarse al público, buscar una vía para mostrar sus fantasmas. Pero vuelve a Paraná, se vincula con el Grupo 633 y, con los integrantes de éste, aunque en distintas salas, hace su primera muestra en Buenos Aires.

#### Una ventana a la calle

Ahora vive en el barrio de Constitución, en una pieza con ventana a la

calle". Asiain está descubriendo la metrópoli, conquistándola paso a paso con el deslumbramiento y la voluntad de un alucinado. "Aprendo a agilizarme, a ver; ya no estoy aislado, horas y horas dibujando, sino que salgo, me encuentro con la gente, reconozco que mis monstruos existen y que debo luchar con ellos." Lo que calla es que puede estar hundido en la respiración del misterio, extrayendo sus claves, desde las seis de la tarde hasta cualquier hora de la madrugada, todos los días. Sus amigos se asombran de esta capacidad de trabajo, y él se asombra de que se asombren, pues es lo mismo que hace desde siempre, como cuando aprendió a nadar a fuerza de manotazos para no hundirse. "El dibujo es lo mismo, es el afán de mantenerme a flote y no dejarme tirar hacia abajo por mi lado sombrío."

El lado sombrío de Asiain resplandece, con oscuro fulgor, en obras que —salvando la época y el estilo— poseen la misma factura minuciosa, el mismo temblor inquietante que las del inglés Aubrey Beardsley, ilustrador de Wilde. Cuando se lo dicen elude el comentario y prefiere llamar la atención sobre la pulida superficie de un dibujo. "Está preparado con mate cocido y cera", informa, sin que su cara huesuda trasluzca para nada el humor sarcástico que derrama en collages como *Familia con sotana*, en filigranas ácida expresivas como *La ciudad de oro*. Lo que pasa es que en el preciso momento en que el plumín dejaba de rasgar el papel, las primeras palabras de un poema atravesaban a Asiain, o bien la invencible necesidad de inclinarse de nuevo sobre sus predilectas lecturas místicas. Como si todo —palabras, trazos y la música, que lo fascina— resumiese una sola, una implacable interrogación.

Como si la búsqueda de una respuesta fuese la exploración de una caverna, arroja a la luz, confundidos, monstruos y tesoros, momias y restos de ciudades; los testimonios de una historia desconocida y terrible, arrasada de lirismo, que el Paraná canta desde el principio del tiempo. ♦



Dibujante Asiain: Otra mitología.



## Los colores de las visitas

Aun que el sol inundaba todavía el ala izquierda de la casa, la otra parte —cruzando el callejón, tan chata y desamparada como la primera— estaba sumergida ya en el crepúsculo. El hombre de sweater gris y camisa celeste, que avanzaba entre las dos construcciones de la calle Daguerre, en París, se detuvo unos momentos como para reconocer un sonido familiar; la lenta melodía del piano pareció decidirlo, y se zambulló en la casa oscurificada. Pero adentro lo esperaba una prueba de fuego: luego de ser sometido a un prolijo examen por los dueños de casa, la combinación de colores de su vestimenta fue considerada inadecuada.

Esta extraña ceremonia, que hubiese desconcertado a alguien no iniciado, no sorprendió sin embargo al músico Michel Legrand. Habitualmente, las charlas en casa de ese matrimonio amigo se ofuscaban por los caminos del color, levantaban vuelo cuando la pareja (Agnès Varda, *Cleo de cinco a siete*, y Jacques Demy, *Los paraguas de Cherburgo*) sacaba a relucir ese tema favorito.

Precisamente, fueron los torrentes de color, la hierba perseguida en todos sus tonos, el espeso impresionismo de sus imágenes, los que decidieron al jurado del último premio Louis Delluc a ponerlo en manos de Agnès Varda, por su película *Le bonheur* (La felicidad). El año anterior, su marido había obtenido la misma distinción con *Los paraguas*, y casi por los mismos motivos.

Pero en Agnès, la fijación plástica viene de lejos: de su infancia en Bruselas (donde nació, en la calle de la Corona, hija de un griego y una francesa), de su adolescencia entre las paredes de la escuela del Louvre, de su primer oficio como fotógrafa de obras de arte. "Si no hubiese conocido a Jean Vilar durante unas vacaciones —confesó hace dos semanas a un cronista de la revista *Arts*—, probablemente me hubiese quedado en eso."

Conocer a Vilar no fue sólo un puente hacia el profesionalismo: cuando el director la contrató para hacer las fotografías de su espectáculo en el Festival de Avignon, no hizo otra cosa que dar el primer paso en una cooperación que iba a durar más de diez años. Para Agnès, además, el contacto diario con Vilar y sus huéspedes del TNP, con las que recorrió todo el mundo en gira, sirvió para descubrirle el mundo del espectáculo, para alejarla de la fotografía y tentarla con el cine.

Fue precisamente en una de esas giras —la prolongada visita de Vilar a China, en 1954—, cuando Agnès encontró el lugar y la situación para decirse a dar el salto. El lugar era una miserable aldea de pescadores, en un pequeño triángulo de tierra que avanza sobre el estancón de Thang; el conflicto, una casi adaptación de los climas y la estructura que William Faulk-

ner fabricó para *Las palmeras salvajes*. "Los problemas de una pareja —recuerda la directora—, contrastados continuamente con los de la aldea en que viven." Concluyó el film (que llevó un título ascético: *La Punta Corta*), Agnès se enfrentó con el rompecabezas del montaje: "Si no hubiese estado Alain Resnais a mi lado —asegura—, no sé qué habría ocurrido; en ocho días aprendí con él casi todo lo que sé de cine."

Pero, a pesar del éxito fulminante de *La Punta* (12.000 espectadores en cinco semanas), la suerte no había llegado todavía para la creadora de *Cleo*: tuvo que dedicarse a hacer películas de turismo y a pergeñar guiones que nadie aceptaba, hasta mediados de 1961. En esa fecha, el productor Beaugard (una especie de mecenas de la *nouvelle vague*) rechazó un ambicioso guión de la Varda, pero le ofreció una alternativa: si escribía algo que pudiese filmarse con menos de cincuenta millones de francos, aceptaba correr el riesgo. Así nació *Cleo*: un film despojado, con escenografías estilizadas, obsesivo. "Sólo que al comienzo *Cleo* era un hombre —revela la realizadora— y, paulatinamente, se me fue transformando en mujer."



Agnès Varda: No juzgar a priori.

De esas transformaciones e imprevistos parece estar hecha la carrera de Agnès: tampoco después del éxito de *Cleo* pudo llevar adelante un proyectado guión sobre el submundo parisiense. Como alternativa tuvo la oportunidad de realizar *Le bonheur*, "un film cuya anécdota puede parecer inhumoral o escabrosa, pero yo no me atrevería a hacer juicios a priori".

Esa probable escabrosidad podría resumirse más o menos así: una pareja de la media burguesía (extractada de personajes típicos de la televisión francesa) decide, por sugerencia del marido, convertir su relación en terceto, incluyendo a una segunda mujer. Los ríos que no escandalizaron al jurado del Delluc (pero que podrían ser demasiado urticantes para la censura) son casi los mismos que precipitaron la condena sobre *La mujer casada*, de Goddard; el adulterio les resulta una institución tan natural, que los tres no tienen empacho en salir de picnic juntos. ♦



Conspiración diabólica: Eso mismo.

### Films

## El costo de la nada

CONSPIRACION DIABOLICA  
(Shock Treatment, USA, 1964),  
de la Fox. Director: Denis Sanders. 92m.

"Frefiero hacer un film de clase B a nada", le dijo Denis Sanders al crítico Axel Madsen en octubre de 1963, mientras revisaba el libreto de *Conspiración diabólica*. La palabra *nada* está lejos de ser un eufemismo: tras su formidable corto *A Time Out of War*, realizado en 1954, cuando acababa de cumplir 25 años, Denis Sanders y su hermano Terry se prometieron a sí mismos ser la punta de una lanza que revolucionase el cine de USA. Empezaron bien: Terry fue contratado por Charles Lughton como fotógrafo de *La noche del cazador*, y Denis escribió el guión para una segunda obra que Lughton jamás llevó adelante, *Los desnudos y los muertos*, sobre la novela de Norman Mailer.

Después, parecieron entorpecerse: entre 1956 y 1958 descargaron sobre la televisión de Nueva York un tumulto de historias inspidas, a las que *The New York Times* llamó "la catástrofe Sanders", pero fue gracias a ellas que pudieron ahorrar 80 mil dólares y elaborar su primer film propio, *Confidencias de un asesino* (Crime and Punishment, USA, 1959), donde componían una versión negra, implacable, de la burguesía norteamericana.

En 1962, Sanders comenzó a trabajar por su cuenta: consiguió un acuerdo de distribución con Artistas Unidos y realizó *El que mató por placer* (War Hunt), un estudio mordaz de los desbordes sanguíneos a que se entregaron algunos soldados de USA durante la Segunda Guerra. A partir de esa obra, Sanders admitió que en su mundo de creación sólo importaban los casos límite, los santos, los profetas, los dementes. Es el tema de su tercer film, *Una luz en la noche* (Nº 117), y el fuego que domina *Conspiración diabólica*.

El pretexto de la anécdota es policial: un jardinero (Roddy MacDowell) declara a la policía que asesinó a su protectora y le robó un millón de



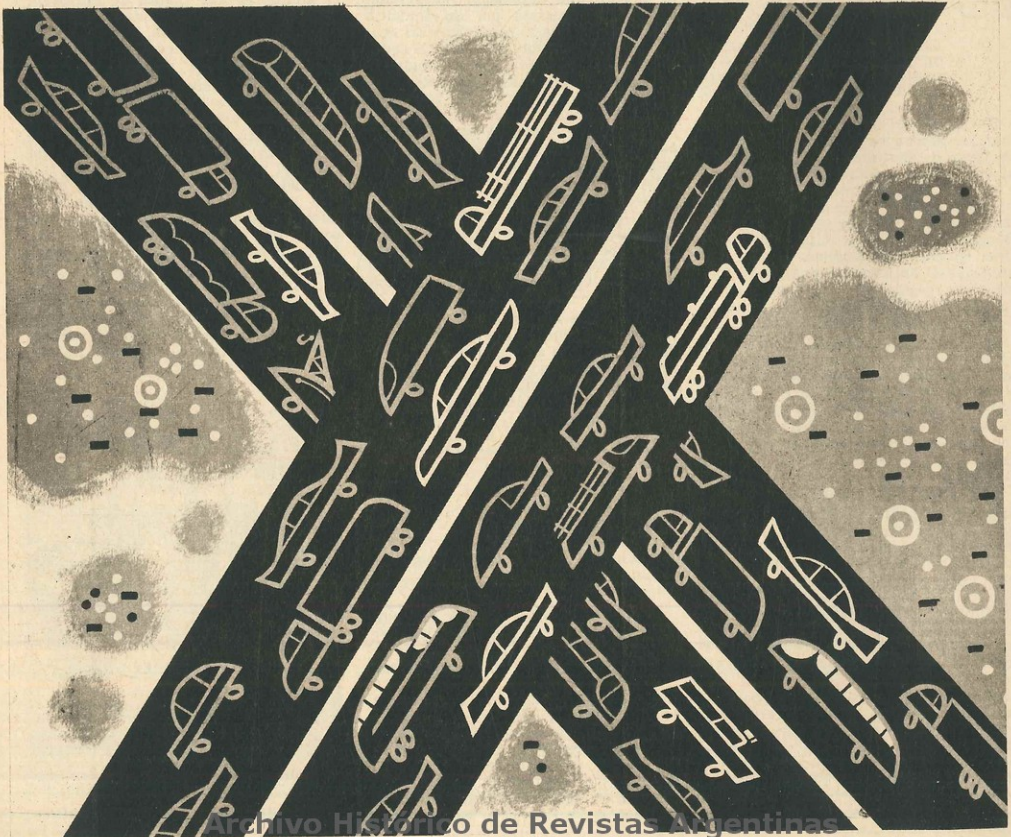
No se ve... pero está circulando en los motores de los vehículos que transitan incesantemente por calles, avenidas y caminos... Es la "vía líquida", ágil y enérgica, por donde fluye la vida interior de cada motor: es el petróleo la fuerza que mueve el transporte moderno.

# La vía líquida

Sirviendo al ritmo creciente de ese movimiento —que es progreso— Esso S. A. Petrolera Argentina trabaja desde hace muchos años en el país, investigando sin pausa, buscando petróleo, extrayéndolo y transformándolo en más y mejores productos, en más y mejor bienestar para la comunidad.



INVESTIGANDO LAS EXIGENCIAS DEL MAÑANA, ESSO SIRVE LAS NECESIDADES DE HOY





dólares; en el proceso se lo declara loco, se lo encierra en el hospital psiquiátrico del Estado, y se lo libra a la codicia de un industrial, el señor Manning, y de una médica, Edwina Beighley, encarnada por Lauren Bacall con una prolija contención dramática.

Manning contrata a un actor (Stuart Whitman) para que simule demencia y se gane la amistad del jardinero; la doctora Beighley es más drástica: apela a la hipnosis.

Esa tensión se desvanece cuando Sanders describe cómo es cada paciente, de qué modo va quebrándose por dentro en las salas donde se lo inflige shocks de 90 voltios o en los cuartos cerrados donde se lo hipnotiza. Algunos hallazgos menores —un baile entre locos y enfermeros, la huida del actor Dale Nelson a campo abierto, después de burlar la vigilancia de la doctora Beighley— no sirven para compensar la dispersión de la historia, para zafarla de su persistente nievedad.

A diferencia de *Una luz en la noche*, Sanders se muestra más alusivo, más propenso a dejar que sus personajes crezcan, no a través de lo que dicen, sino de lo que hacen. Pero este film es puramente lúdico, un compromiso de producción del que salió adelante como pudo. Y pudo poco. ♦

## Estar en la luna

**LAS AVENTURAS DEL BARON DE MÜNCHHAUSEN** (Checoslovaquia, 1961), presentado por Art. kino, Director: Karel Zeman, 90m.

Hacia 1957, el checoslovaco Karel Zeman, ex decorador de vidrieras y autor de films de marionetas, decidió llevar al cine varios relatos de Jules Verne, e imaginó la recreación animada de los viejos grabados concebidos por los ilustradores favoritos del escritor francés, Bennet y Riou. El resultado se llamó *Una invención diabólica*, y pareció anunciar el hallazgo de una nueva fórmula de realización (superponer actores, dibujos y muñecos), de un humor deliberadamente barroco y anacrónico.

En 1961, cuando tenía 50 años, Zeman completó su segundo intento, dentro de la misma línea estilística. Esta vez se sirvió de un relato satírico alemán del siglo XVIII, *Las aventuras del Barón de Münchhausen*. El contexto plástico son las recamadas ilustraciones que Gustave Doré concibió para el libro de Burger.

El punto de partida de *Aventuras* es original. El primer astronauta que llega a la Luna, Toni, encuentra allí a sus precursores literarios: Cyrano de Bergerac, Münchhausen y los aventureros que Verne lanzó al espacio en *De la Tierra a la Luna*. El atuendo de Toni confunde a los exiliados terrestres, y creen que el astronauta es, en realidad, un selenita. Entonces Münchhausen lo invita a visitar la Tierra, y aterrizan en Constantinopla ("por cortesía, reflexiona el Barón, ya que es el país de la Media Luna") y en pleno siglo XVIII, con un sultán despótico, batallones de genizaros y una deslumbradora prisionera veneciana, la princesa Blanca de Castel Nero. El rescate de la princesa, tras incendiar el palacio del Gran Turco, conduce a los insólitos tu-



Münchhausen: Astronauta roccó.

ristas a las entrañas de un monstruo marino, y de allí a una fortaleza asediada, desde cuyas troneras Münchhausen partirá en su célebre vuelo a caballo sobre una bala de cañón.

Zeman se deslumra con sus invenciones ópticas, llega al delirio en la duplicación colosal de los minuciosos interiores moriscos de Doré cincelado, con paciencia de miniaturista, para las andanzas del Barón en Turquía. Pero lo que en una dimensión normal del grabado entusiasma por su inaudito preciosismo, roza lo monstruoso al centuplicar sus proporciones, al conceder la tercera dimensión a esa jungla de arabescos y filigranas. Tampoco el uso del color es lo bastante sutil: cuando el monstruo, en cuyo vientre viajan los protagonistas, surca el Mar Rojo, el agua se tinte de ese color, y el *gag* visual se repite para el Mar Negro y el Amarillo. El desgaste de los resortes se hace, así, vertiginoso, y todo el mecanismo desemboca en el tedio, sin que logren rescatarlo algunos toques de legítimo humor, como el momento en que la ballena se acerca a Europa y el retorno a la civilización es punteado por el retumbar de los cañonazos.

Ocurre que Zeman es un surrealista romántico, y cae de buena gana en todas las trampas que le tiende una sentimentalidad alegórica, a medias disfrazada de vanguardismo. Con los dos films (cada uno de los cuales consumió dos años de trabajo), el campo de su presunta renovación parece no sólo agotado, sino definitivamente superado. ♦

## Esprit de finesse

**DOS SEDUCTORES** (*Bedtime Story*, USA, 1964), de la Universal. Director: Ralph Levy, 99m.

Es una diversión que no se apaga ni un minuto, una fiesta cómica donde el payaso son las palabras. Al principio, la anécdota se abre en dos frentes, dominados por el cabo Fred Benson y por el *condottiero* Lawrence Jamison; después, ellos se conocen en un tren, miden sus gracias viriles ante las mujeres y estallan en una espectacular gimnasia de educación. Quien venza, arrebatará al otro el mejor coto de caza femenina: Beaumont-sur-Mer, en la ribera del Mediterráneo.

La técnica del cabo Benson (un esotérico Marlon Brando) es elemental, lacrimosa: consiste en encandilar a jóvenes alemanas con la historia de una abuela enferma en Connecticut o Frankfurt y en enumerar sus desdichas de soldado hambriento y solitario; por esa catarata imaginativa suele ser compensado con billetes de cien francos. Lawrence Jamison (creado por un David Niven perfecto) se aficiona, en cambio, a la caza mayor: simulando ser un rey destronado y ávido por recuperar el gobierno, se acerca a las viudas del Rey del Vino o del Rey del Plástico y les arrebata millares de dólares para sus presuntas cruzadas libertadoras. Su refinamiento llega a tanto, que las viudas se desmayan cuando él las designa con nombres épicos: Fanny de Omaha o Jane de Michigan.

Ese juego desencadena un equívoco tras otro, desnuda a Brando ante los ojos estupefactos de un burgomaestre hávaro o metamorfosea a Niven en un mecenas de plateros y luthiers. Hacia el final, la historia se desenfrena: en un hotel de Beaumont, los seductores descubren a Janet Walker, la reina del jabón (Shirley Jones), y apuestan su coto de caza a quién le arrebata primero 25 mil dólares. Las simulaciones no se dan tregua desde entonces: Brando se vuelve inválido; Niven, psiquiatra. Los dos suponen que el mundo es una planta de duraznos, donde el varón es la fruta y la mujer el recolector; la gracia, entonces, está en no dejarse arrancar.

La diversión de *Dos seductores* es obra casi exclusiva de los libretistas Stanley Shapiro y Paul Henning, cuya eficacia para la comicidad rosada puede medirse en cualquier film de Doris Day: tienen un agudísimo sentido del enredo, de esa compleja forma del humor que consiste en crear una situación límite, insoluble, e ir desmadrándola a través de una sorpresa tras otra. En medida menor, las explosiones de gracia se deben también a Niven, para quien el humor consiste en envolverse dentro de una máscara de piedra y arrancar después a esa máscara todos los movimientos posibles. Al lado de ellos, el realizador Levy es una sombra, un fiel satélite de la imaginación ajena. ♦



Dos seductores: Sólo uno seduce.



## El físico que vendió su alma al diablo

Jadeante, temblando al viento su barba brisa, y el padre de la Cibernética, Norbert Wiener, arrastraba la angustia por los círculos científicos de todo el mundo, hechizado, hablando del demonio.

"Se quiere apropiarse de nosotros —gritaba—. Es el viejo demonio, el mismo que torturaba a San Agustín. Se trata del mal, cuya existencia acaba de ser reconocida por la ciencia contemporánea..." Y ofrecía, frenético, la ayuda de sus ingeniosas máquinas autocontroladas para alinearlas junto a la vida, en la batalla que lleva a cabo contra el desorden. Desde el modesto relés del acondicionador de aire hasta las computadoras gigantes, los engendros cibernéticos ponen su grano de arena en esta guerra sin cuartel, a fin de resistir la irresistible tendencia a que aumenten el caos, la desorganización, la entropía.

Lo más terrible de todo es que hoy los estudiosos han sido abatidos por el desánimo. De las concepciones newtonianas se desprendía un universo en que daba gusto habitar: era una maravilla mecánica, una especie de reloj infinito y perfecto donde las leyes eran absolutas, el espacio y el tiempo eran receptáculos ortogonales que albergaban la materia siempre igual a sí misma. Las relaciones causales todo lo encerraban en una red sólida y firme, previsible. Era el reino de la necesidad, de la seguridad. Y de pronto, el aparato de relojería se descompuso.

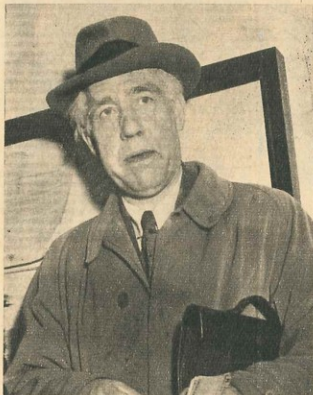
Fue un proceso con síntomas sordos restallando aquí y allá. En 1824, Sadi Carnot fundó la termodinámica. En 1865, Clausius definió la *función de entropía*. Al lado de la conservación de la energía era preciso admitir un segundo principio —el *entrópico*—, según el cual la temperatura de todo cuerpo tiende naturalmente a disminuir. El frío, la inmovilidad, la destrucción de los sistemas cerrados, es siempre más probable. El mundo ya no es un cosmos, un orden, sino un edificio que se desmorona, una balsa insegura, casi una nube equívoca, espantosamente intangible.

Por el otro extremo se desarrolla una ofensiva similar. A fines del siglo pasado hubo precursores como el norteamericano Josiah Gibbs, pero la gran revolución tiene nombres norteamericanos: Planck, Heisenberg, Bohr, Einstein. Del equipo, el más conocido entre los profanos y quizá el más *conservador*, fue Einstein. Sus visiones osadas, es verdad, conmovieron a la humanidad. El sentido común parecía desafiado por un sabio que afirmaba que el espacio era curvo, que el tiempo era una dimensión de la materia, que la masa y la energía son dos aspectos de una misma entidad. Empero, Einstein no quería dinamitar el reloj de Newton, sino salvarlo. La relatividad, al establecer que todos los fenómenos dependen del sistema de referencia, no estaba ne-

gando la oportunidad de un conocimiento unívoco; al revés, buscaba relaciones *invariantes* sobre las cuales construir una interpretación causal exacta y cierta.

Quienes remataron aquella obra subversiva fueron los banderados de la física cuántica. En 1927, Heisenberg proclamó el principio de incertidumbre. La ciencia no predice lo que ocurrirá siempre y necesariamente, sino apenas lo que puede pasar en un grado muy posible. Todo indica que a Newton la manzana le caerá en la cabeza. Pero si en lugar de precipitarse a tierra, la manzana sale disparada hacia el firmamento, el físico de cuyo cuño no se asombrará demasiado. Aunque infinitesimal, había una probabilidad de que ocurriese.

Abrió las puertas a lo contingente era cobijar un elemento perturbador, irracional, en el corazón de la estructura racional de la ciencia. Espectáculos insólitos iban a contemplarse. Los microscópicos, en efecto, al hurgar en las particulares subatómicas —identificadas con el elemento energético fundamental, el *cuanto de acción*— comprendían-



Fáustico Bohr: Hacia lo incierto.

ron que podía explicarse la conducta de un número grande de *cuantos*, a través de la estadística. Pero que a nivel de unos pocos, toda captación segura era imposible. Si se intentaba medir el comportamiento de un electrón, se desencadenaba una interacción infinita e incontrolable entre el objeto y los instrumentos de medida. Es decir, que no sólo la información depende del punto de vista del observador (como había apuntado Einstein), sino que tampoco puede separársela del dispositivo experimental elegido. Y lo peor es que las imágenes recogidas en condiciones experimentales diferentes no pueden combinarse de acuerdo con una cosmología tradicional.

Haciendo que un fotón tropiece con un espejo semiplanteado, se le brindan dos trayectorias posibles. Ante el registro fotográfico queda evidenciado que el fotón siguió solamente uno de ambos caminos. Pero si se interponen espejos, hay fenómenos de interferencia según los cuales el fotón habría recorrido los dos trayectos al mismo tiempo.

O en un ejemplo más familiar: cuan-

do un sereno prende su linterna, ¿qué hace? ¿Lanza ondas luminosas a ser-pentear por el espacio? ¿O echa a caminar una especie de ametralladora de fotones? ¿Quién tiene razón, la teoría ondulatoria o la corpuscular?

El átomo solía representarse como un sistema solar en miniatura. ¿Los electrones se mueven en torno del núcleo? ¿O acaso están fijos? ¿Son entes quietos? ¿O vibran y se agitan? Según el instrumento metodológico empleado, hay motivos para creer todas estas cosas. ¿Cuál es la verdadera? La contestación adiva es que son *todas verdaderas*. Era preciso resignarse y renunciar a una imagen que concuerde con el mundo cotidiano. Los diversos enfoques válidos, aunque contradictorios para la lógica corriente, son *complementarios* y aportan datos valiosos en torno del fenómeno estudiado.

Defendiéndose detrás de un alud de fórmulas matemáticas genuinas, el salto sonaba, sin embargo, como instalarse en el propio vértigo del absurdo. Esta empresa fáustica fue cumplida por el danés Niels Bohr (1885-1962), monstruo científico que a los 31 años ya era profesor de teoría física en la universidad de Copenhague, y que antes de cumplir sus 37 había merecido el Premio Nobel, Einstein, para quien "el Señor es sutil, pero no es malvado", rehusó vender su alma al diablo cuántico. "Teóricamente es correcto, pero mi intuición científica se niega a admitirlo", replicaba. Lo que no impidió que las generaciones más jóvenes se afiliaran al partido de Bohr y abrazaran una epistemología que guarda sensibles paralelismos con la fenomenología de Husserl.

El dinamarqués, en tanto, pronunciaba conferencias e instaba a sus colegas de otras disciplinas para que hiciesen espacio en ellas a la *complementariedad*. La psicología va a beneficiarse mucho con las herramientas de la microfísica, profetizaba. Al fin y al cabo, tampoco el objeto de la introspección psicológica puede estudiarse sin alterarlo con la misma observación. (Uno de los psicólogos que lo suscribieron fue el polifacético Jean-Paul Sartre.) La biología ya sigue preceptos *complementarios* al abrirse simultáneamente a los recursos fisicoquímicos y superarlos con la noción indeterminable de organismo vivo. Los antropólogos enseñan que las perspectivas de las varias culturas se *complementan*, y la moral —no consiste acaso en la *complementación* entre la justicia y la caridad?

Culto tras bambalinas, el demonio del caos reía a carcajadas. Había medido su pezuña babélica en el hogar de la ciencia y ya nunca iba a recuperarse la bella unidad de antaño, ya ningún físico iba a merecerse eternecido al son de la música de las esferas.

Poco antes de morir, Bohr reunió siete disertaciones suyas —reducidas entre 1932 y 1957— en un libro apasionante: *Física Atómica y Conocimiento Humano*. Se trata de un documento excepcional porque va registrando el progreso y el afinamiento de las nuevas nociones.

Hace unos meses, mientras es tomo era traducido al castellano (ediciones Aguilar, Madrid, 1964, 128 páginas), investigadores del laboratorio Westinghouse, de Pittsburgh, hacían tamba-



lear otras de las presuntas verdades incommovibles de la física.

Dentro del escenario evanescente a que ha quedado reducida la física, lo único inmóvil es un puñado de cantidades, las *constantes*: la velocidad de la luz, la constante de Planck. A semejantes valores famosos se añade la prolífica familia de los *periodos atómicos*, lapso que toma la mitad de los átomos de una sustancia naturalmente radiactiva, para mutarse en átomos de un elemento distinto. Precisamente porque eran absolutamente confiables, se usan a la manera de reloj ultrapreciso a fin de "datar" piezas antiguas; así, por ejemplo, el carbono 14.

Los científicos de Pittsburgh acaban de probar que al menos respecto de un element, el hierro 57, se puede alterar el período de desintegración. La noticia suena casi intrascendente, no tiene aplicaciones prácticas, no les interesa más que a los especialistas. Pero supone algo como una conciencia intranquila, como la presencia gris del horror. Tampoco los períodos atómicos son seguros.

Quizá por eso reflexionaba J. Robert Oppenheimer, el sabio a cuyas órdenes trabajó Niels Bohr en Los Alamos: "Este es un mundo en el que cada uno de nosotros, conociendo sus límites — peligro de ser superficial y tentación de cansarse—, debe aferrarse a aquello que lo rodea, a lo que sabe, a lo que puede hacer, a sus amigos, a su amor, so pena de perderse en la confusión universal, de no conocer más nada, de no amar más nada..." ♦

## Medicina

### Los animales demasiado domésticos

Con un salto preciso y maravillosamente plástico, aterrizó sobre la cama y da un grito. El nene le contesta con otro grito, y diez segundos más tarde están entregados a una batalla campal de sábanas y de almohadas, de abrazos y de besos. Nunca Chiquita se ha sentido más feliz ni el nene disfrutó tanto de una compañía, ya fuera humana o zoológica. Los padres contemplan enternecidos aquella simbiosis dulce entre dos amores, y se convencen de que

estuvieron acertadísimo al comprarle un animalito a su niño. Lo que no saben es que tal vez en ese momento Chiquita le esté trasmitiendo a la criatura el bacilo de la tuberculosis.

Esta advertencia estremecedora fue formulada por el profesor Goret, director del servicio de Enfermedades Infecciosas en la Escuela de Veterinaria de Maisons-Alfort, ante los miembros de la Academia de Medicina de París, explicando por qué la tuberculosis se halla en proceso de reaparición entre los animales domésticos.

El gato es sólo sensible al bacilo bovino, pero puede contagiarlo al hombre. Y uno de cada diez casos de tisis en el hombre se atribuye a ese bacilo. Los felinos tuberculosos presentan, a menudo, ulceraciones en el hocico y



Perros: Las amistades peligrosas.

pueden contaminar fácilmente a los niños.

El perro, por el contrario, es sensible a la tuberculosis humana. Es capaz de transmitir gérmenes resistentes a los antibióticos, lo que torna más arduo el tratamiento para las personas con quienes convive. Semejante eventualidad resulta amenazadora, sobre todo porque los amistosos *pets* suelen haberse contagiado, a su vez, de las tuberculosas mal curadas de sus amos. Es un siniestro círculo vicioso en cuyo origen

se encuentra, como único culpable, la imprudencia.

### His Master's phthisis

Para los animales domésticos, la tisis ha pasado por tres etapas:

- Antes del descubrimiento de las drogas anti-tuberculosas, el 14 por ciento de los perros y gatos llevados a los consultorios de Maisons-Alfort padecían la enfermedad.

- En los años que siguieron a la irrupción de las nuevas terapéuticas *milagrosas*, la tasa de morbilidad descendió tanto entre los amigos de cuatro patas (a menos de un cinco por mil), que los profesores se van en dificultades para mostrarles un perro tuberculoso a los alumnos de la escuela de veterinaria. Los enfermos humanos estaban entonces bien cuidados.

- De nuevo aparecen animales bacilosos en el servicio externo del instituto. Los contagiaban personas que encararon su propia tisis en forma deficiente. Se trata del drama actual de la tuberculosis, tantas veces denunciado a grandes voces por los fisiólogos. Confiando demasiado en los tratamientos químicos, los tuberculosos creen que pueden volver a llevar en seguida una vida normal al costo de algunos honorarios médicos de cuando en cuando. Resultado: las recaídas son, paulatinamente, más graves y más frecuentes. Los canes pagan, por contragolpe, la improvisación de sus dueños.

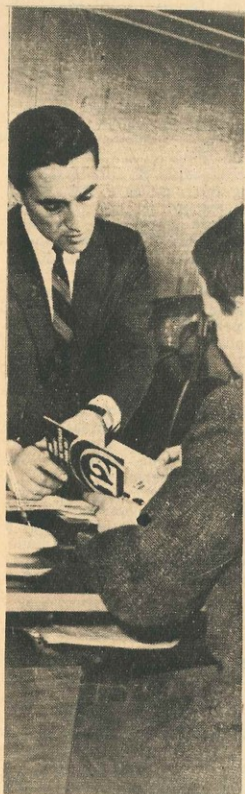
Es factible tratar a un perro o a un gato enfermo como se trata a un ser humano. Pero hay quienes sustentan opiniones más drásticas. El profesor Goret, por ejemplo, ha declarado: "Yo adoro a mi perro. Sin embargo, si se volviese tuberculoso, no dudaría en aplicarle una inyección para eliminarlo. El riesgo sería demasiado grande para mis chicos."

No es necesario llegar a extremos tan penosos. En cuanto se tenga la menor sospecha sobre el estado de salud de un animal doméstico es posible verificar si reacciona al bacilo de Koch, aplicando una prueba tuberculínica o, mejor aún, una prueba de BCG, más segura. Un eventual examen radiológico confirmaría el diagnóstico.

Por ahora, la tuberculosis afecta al 2 por ciento de los perros y gatos que se presentan a los veterinarios franceses. No hay cifras similares de lo que está ocurriendo, quizá, en la Argentina. Pero es un llamado de atención. ♦







## El vendedor mas efectivo

Es el que hace mayor número de entrevistas y que es mejor recibido en más hogares. Usted ya ha comprobado anteriormente y en muchas ocasiones la efectividad de este vendedor. Por eso, no necesita informarse sobre él, sobre su capacidad de ventas, sobre su cartera de clientes. Usted lo conoce porque él siempre es parte integrante de sus planes y de sus campañas. ¡Por supuesto que sí...! Se trata de CANAL 12!... De un CANAL 12 pujante, en plena expansión!



# CANAL 12

REPRESENTANTE: PROARTEL - SAN JUAN 1160 - BS.AS.



## ¿Alguna vez vieron un dólar?

"Si usted lo dice, señor presidente..."

Cautelosamente, el industrial mendocino Francisco Díaz Telli se replegaba luego de oír uno de los dislates de Arturo Illia en la noche del jueves 4 de febrero, señalada para el más trascendente encuentro entre los empresarios —nucleados en ACIEL— y el actual gobierno. Díaz Telli se había referido a la forma en que los depósitos previos del 100 por ciento para importar perjudican a la industria de envases de hojalata. Illia lo interrumpió:

"Pero eso no es problema... El problema de Mendoza es el riego y nosotros vamos a solucionarlo pronto. Ya lo tenemos proyectado."

Algo parecido sucedió cuando los empresarios mencionaron la paridad artificial del peso con el dólar. Entonces dijo: "¿Y nosotros para qué vamos a devaluar el dólar? Que lo hagan otros." No explicó si se refería a sus eventuales sucesores o a la administración de otros países, como USA, con dificultades cambiarias. Pero los empresarios creyeron estar escuchando una vieja frase: *¿Ustedes vieron alguna vez un dólar?*

Los gags del Presidente salpicaron la conversación hasta esterilizar casi por completo el objetivo perseguido: aproximar criterios y compatibilizar la conducción económica oficial con las necesidades que señala la actividad privada para expandirse. Los empresarios habían comenzado por deponer las armas: Juan Carlos Fernández Rivas, presidente de la Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres, dijo al inaugurar la reunión extraordinaria de la entidad que "esta asamblea de ACIEL no tiene móvil político" y que se quería llevar a los poderes públicos "nuestra opinión, que no es de ningún modo combativa, sino constructiva, con miras a los más elevados intereses de la comunidad".

Sin embargo, algunos funcionarios oficiales preferían interpretar las pala-

bras del ingeniero industrial Fernández Rivas. El secretario del gabinete económico, Bernardo Grinspun, aseguraba el viernes que el discurso del presidente de ACIEL "tuvo que ser moderado a la fuerza, porque fracasó una maniobra golpista de Tito Fano" (por el presidente de la Sociedad Rural)". Fue una apreciación coincidente con la que semanas atrás lanzaron en sus comentarios las radios intervenidas por el gobierno. Pero la interpretación de Grinspun era aún más imaginativa: "los directivos de ACIEL tuvieron que replegarse por falta de unidad; un grupo con vinculaciones en las Fuerzas Armadas llegó al convencimiento de que no habría golpe y entonces orientó su estrategia hacia otro objetivo, el cambio de figuras del equipo económico. Los mueve el temor de que cambios las estructuras del poder en el país. Es ridículo. Nosotros no estamos para eso."

"Pero se equivocan si creen en la eficacia de los comunicados —siguió monologando—, porque los problemas que ellos agitan apenas interesan a veinte cuadros del centro. Por eso, según aconsejé yo, nuestro partido no dará demasiadas explicaciones sobre medidas económicas en la campaña electoral. ¿A quién le interesa el depósito previo —se interrogó—; acaso a los trabajadores de Avellaneda?" También su reducido auditorio sintió vibrar el latiguillo: *¿Ustedes vieron alguna vez un dólar?*

### El magnífico funcionario

Para Bernardo Grinspun la posibilidad de remociones en el equipo económico parecía muy remota: "Antes de las elecciones, imposible, y después de ellas, ¿para qué, si ya habremos cruzado el Rubicón? Aunque en una de esas nos pasa como a los maridos engañados, que son siempre los últimos que se enteran..."

La farsa trágica de Ferdinand Crommelynck parecía vigente el viernes, cuando los miembros del equipo económico mantenían conversaciones prolongadas y tumultuosas en el Salón de Acuerdos del Ministerio. Por de pronto, no había sido Juan Carlos Pugliese sino el canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz, el ministro que mantuvo alguna clase de roce con el grupo de ACIEL en la Casa de Gobierno, la noche del jueves: Y dio pábulo a la maledicen-

cia: un rumor lo sindicó como futuro ministro de Economía; otro, como gestor de un ablandamiento de Ricardo Balbín para que el caudillo no se opusiera a algunos cambios en el equipo económico.

Entre tanto, Juan Carlos Pugliese libraba su infructuosa batalla en la Cámara de Diputados, tratando de arrancar la fórmula legal que le proporcionaría los impredecibles 50.000 millones de pesos adicionales para financiar el déficit del presupuesto. El ministro de Economía se enteró por los diarios de la declaración, y pensó en voz alta: "Es un refrito de lo que algunos sectores empresarios vienen pidiendo de tanto en tanto. Son soluciones parciales que, de adoptarse, provocarían grandes daños a otros sectores. Tengo respeto por los autores del memorial, pero creo que no ofrecen allí las soluciones adecuadas. Estudiarémos lo que piden, y lo que pueda hacerse se hará."

Según todos los indicios, al concluir la jornada del jueves 4 la oportunidad se había perdido y gobierno y empresario volvían a transitar sus caminos divergentes. La presencia de un moderador allegado al presidente Illia y no enrolado en ACIEL —el titular de la Cámara de Exportadores, Juan B. Martín—, no llegó a salvar las distancias, pese a que Illia le hizo transitar los diez metros que separaban sus asientos para instalarlo junto a él. La reunión terminó de manera inopinada: algunos empresarios aguardaron a que Illia atendiera un trámite privado y otros se fueron, dándola por terminada. Cuando el Presidente quiso reanudar el diálogo no encontró quórum. ♦

### Lanas

## Un desfiladero muy estrecho para salir

El jueves de la semana anterior el Poder Ejecutivo dispuso por decreto suspender, durante 90 días, el pago del impuesto a las ventas para las operaciones de exportación de lanas. La solución —elaborada por el secretario de Hacienda García Tudero— abría el camino a las ventas al exterior a 150 mil toneladas de lanas que la cotización oficial del dólar y los gravámenes que pesan sobre estas ventas mantenían virtualmente cerrado; pero en los medios vinculados a los productores y a la industria subsistía la disconformidad por la situación desventajosa en que la producción argentina debe salir a los mercados extranjeros.

El problema lanero tuvo su origen en la caída de los precios internacionales, estimada en un 15 por ciento, que se operó en la segunda mitad del año anterior. Con un peso sobrevaluado, los productores argentinos pronto quedaron fuera de competencia. Sobre el cierre de la temporada anterior —primeros días de diciembre—, las barracas guardaban alrededor de 35.000 toneladas de lana, que se sumaron a las 200.000 a que alcanza la nueva zafra. En un intento por acelerar las colocaciones, el gobierno modificó los valo-



El cónclave de ACIEL: El gobierno debe cambiar o todos padeceremos.





A. Córdova y sus predecesores.

res-índice utilizados para la percepción de los gravámenes a la exportación, elevándolos a partir del 1º de enero de este año en forma considerable, pero la medida surtió sólo en parte el efecto esperado: la mitad del excedente de la zafra anterior no pudo ser colocado y la cotización mundial para la nueva producción no experimentó mejora alguna.

Los funcionarios de la secretaría de Comercio hicieron trascender entonces la intención del gobierno de expropiar la zafra lanera de 1963/64. La idea fue prontamente desechada, sin embargo, cuando advirtieron que el hecho de que el exportador fuera el gobierno modificaba la situación. La zafra podía colocarse únicamente no ingresando a la Tesorería los impuestos que gravaban su venta, lo que implicaba subvencionar de hecho las operaciones.

La solución adoptada con posterioridad —supresión temporal del impuesto a las ventas—, representa para el exportador \$150 adicionales por cada 10 kilos de lana, ya que este gravamen (10 por ciento) se pagaba sobre el valor-índice que para las lanas sucias fue fijado en \$ 1.500 cada diez kilos. Sin embargo, en los medios vinculados a los productores se destacaba que el

productor continúa recibiendo por sus ventas menos de lo que le corresponde, estimándose esa diferencia en base al siguiente cálculo:

**Incidencia impositiva:**

(Sobre valor-índice de \$ 1.500 cada 10 kilos)

Vialidad	1 %
INTA	1 %
Estadísticas	0,3 %
Impuesto a la producción	5 %

Total: \$ 105.—

**Incidencia cambiaria:**

(Valor estimativo de la lana: 1 dólar por kilo)

Cambio libre	\$ 2.180.—
Cambio oficial	\$ 1.500.—

Diferencia en menos: \$ 680.—

En consecuencia, el exportador deja de percibir por cada 10 kilos de lana \$ 105 en concepto de impuestos y \$ 680 por diferencias cambiarias. Un año atrás, las diferencias por cambio no existían y los impuestos sumaban sólo \$ 112.

El relativo aliento que la exención del impuesto a las ventas significará para los exportadores laneros ha sido negado en cambio a los industriales del ramo, colocados en el régimen de fomento de las exportaciones elaborado por la Secretaría de Comercio, totalmente fuera del nivel del mercado mundial. Ese régimen dispone reintegros del 18 por ciento sobre el valor FOB de las exportaciones de tejidos y el 12 por ciento para las de tops e hilados. Según estimaciones de la Cámara Industrial Textil Lanera, para poder exportar tops el reintegro debería alcanzar al 19 por ciento y para hilados debería elevarse al 27 por ciento.

El presidente de la entidad, señor Armando Córdova, dijo la semana pasada a PRIMERA PLANA que el 18 por ciento de reintegro asignado a los tejidos tampoco permitirá realizar importantes exportaciones. Tomando como base de referencia para una comparación entre los precios internos y el valor del dólar, el trienio 1959-61, la relación de los costos internos respecto del precio FOB que se obtiene en pesos moneda nacional al vender los

dólares proporcionados por la exportación significa para el exportador un perjuicio que alcanza al 26 por ciento del precio FOB. Estas condiciones —dice Córdova— están determinando una paulatina caída de las ventas al exterior de tops, hilados y tejidos: en el primer trimestre de la presente zafra disminuyeron en un 50 por ciento con respecto a igual período de la zafra anterior. Solamente en tops e hilados el país dejará de exportar por valor de 10 millones de dólares y, lo que es peor, dejará de atenderse a mercados conquistados con esfuerzos, que habrá que redoblar cuando se quiera recuperarlos. ♦

**Inversiones**

**Una mano que se tiende**

La semana anterior el gobierno ofreció a las tesorerías europeas, cuya buena voluntad necesita para renegociar la deuda exterior, la prenda de un acuerdo: un tribunal de árbitros que actuaron como amigables compendones reconoció a la Sociedad del Puerto de Rosario derecho a percibir 1.435 millones de pesos por mejoras introducidas en sus instalaciones, poniendo fin a un prolongado pleito con los intereses franceses afectados por la expropiación realizada en 1942 por el ministro conservador Oria.

En realidad, las bases para este acuerdo estaban concluidas desde 1961, cuando el entonces ministro de Economía Roberto Alemann inició el proyecto mediante el cual el gobierno argentino reconocía a la sociedad una indemnización (9 millones de dólares) de monto similar al acordado ahora. Pero aquella gestión tenía una valiosa contrapartida: los dólares eran en moneda de cuenta, a reinvertirse en el país, y además se establecía la posibilidad de abrir el mercado financiero francés a la colocación de valores oficiales argentinos.

La falta de solución en este diferendo afectó reiteradamente las relaciones financieras con Francia. En 1963, al efectuarse la consolidación de la deuda argentina, el gobierno francés postergó el reintegro del 50 por ciento que debía efectuar en virtud de la negociación hasta tanto se dieran seguridades de que el problema sería resuelto en un plazo perentorio. Ese momento parece haber llegado ahora.

En los medios financieros franceses en la Argentina pudo recogerse la satisfacción por la decisión argentina, aunque con las reservas que la actual situación cambiaria han creado en todos los inversores extranjeros. Las autoridades del grupo que encabeza Gilbert Hersent (el "holding" Florida y las empresas Electrometalúrgica Andina, Lozadur, Famag, Florcalde, Wilde y Tubest) calculaban que en las actuales condiciones son previsibles grandes trabas del Banco Central para la repatriación de la suma reconocida a la sociedad expropiataria del puerto, que integra también el grupo. ♦

**CUADRO COMPARATIVO DE LAS EXPORTACIONES INDUSTRIALES TEXTILES**

Primeros trimestres de los dos últimos zafros

	Zafra. 1963/64		Zafra 1964/65	
	Toneladas	u \$ s	Toneladas	u \$ s
Tops .....	1.144	3.420.000	693	2.080.000
Hilados .....	171	750.000	36	160.000
Tejidos .....	25	160.000	5	30.000
<b>Total .....</b>		<b>4.430.000</b>		<b>2.270.000</b>

Fuente: Federación Lanera Argentina.



## Automóviles

# La batalla de los asientos mullidos

Bastaron unos pocos avisos, algunos restallantes folletos en colores y varios cientos de unidades en exhibición, junto con las sonrisas vendedoras de los agencieros, para desencadenar el espejismo: inmediatamente, miles de automóviles que hasta ese momento habían polarizado las amorosas miradas de sus propietarios se transformaron, a sus ojos, en objetos anticuados, de los que era preciso desembarazarse.

La batalla de los nuevos modelos fue iniciada este año en forma casi simultánea por cuatro fábricas nacionales. Pero esta primera ofensiva quedó reducida, por el momento, al campo de las innovaciones estéticas y del confort. Tanto el Falcon Futura, novedad de la Ford, como el Chevrolet Super 65, y el mejorado Renault Gordini esgrimen, al tope de la lista de atractivos, asientos más amplios y lujosos; con el complemento de apoyabrazos, mullidas alfombras y lujosos tapizados, ofrecen al comprador la tentadora posibilidad de trasladar al automóvil, "el ambiente señorial al que usted está habituado en su propia casa" (General Motors), o "un verdadero descanso dinámico" (Ford).

El nuevo Gordini y el Fiat 600 E anuncian un confort más modesto. Los fabricantes del Gordini prometen satisfacciones de índole deportiva, aunque embellecidas con tapizados cuyos colores pueden combinarse entre sí y con los tonos exteriores del automóvil.

Sólo después de la promesa de un mayor confort, las fábricas intentan rematar la captura del comprador con tentaciones mecánicas: el Futura ofrece una briosa capacidad de pique, una impetuosa personalidad; el Chevrolet Super promete mayor fuerza con el mínimo desgaste, y la habitual facilidad de acceso a todas las partes del motor.

En cambio, la Fiat ha preferido estimular el mercado apelando no solamente a la comodidad sino, inclusive, a la seguridad del usuario: el nuevo modelo 600 E aúna a las reconocidas virtudes de sus antecesores de la misma cilindrada, las puertas llamadas "contraviento", provistas de cristales deflectores y bisagras embutidas, que mejoran el aspecto exterior.

### El gusto argentino

Con la instalación en los salones de las agencias, de los cuatro primeros modelos de 1965 culminaron otros tantos procesos que, partiendo de proliferas investigaciones de mercado, enhebraron pacientes trabajos de diseño, complicados cálculos de ingeniería y, finalmente, toda una estrategia comercial y publicitaria. Este itinerario no suele demorar menos de dieciocho meses, aunque en ocasiones rebasa holgadamente los dos años. Algunas de las conclusiones de las investigaciones de mercado que practican las fábricas argentinas coinciden con las obtenidas

por sus casas matrices, en los Estados Unidos o en Europa. El público, en general, aprecia en primer término los rasgos exteriores de los automóviles, lo que puede llamarse su *indumentaria*; esta inclinación ha realzado, en las fábricas de todo el mundo, la importancia de los departamentos de diseño, que actualmente absorben los mejores sueldos y las personalidades más fascinantes, desde el célebre Pinin Farina, verdadero *arbitrer elegantiarum* en materia de coches, hasta la estrella de más reciente promoción, Alec Issigonis, creador de los revolucionarios modelos de Austin y Morris.

El camino más directo al bolsillo del consumidor argentino es, también, el de la vista. Pero en general las fábricas coinciden en que todavía sus predilecciones no pesan sobre los diseñadores e ingenieros locales. "Por ahora, lo que el comprador está modelando no es el coche, sino su precio y sus planes de financiación", dijo un concesionario a PRIMERA PLANA. Sin embargo, hay algunas excepciones: según un funcionario de IKA, los pedidos del público dieron origen a las innovaciones en los asientos y en el tablero, recientemente introducidas en el Renault Gordini.

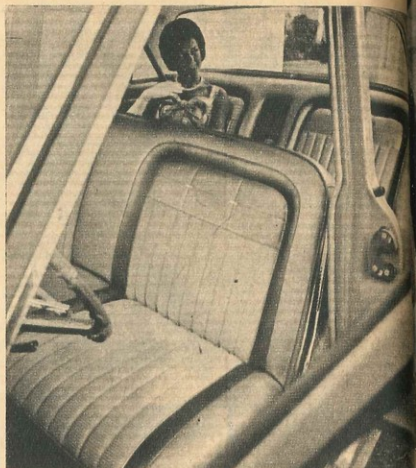
### Los factores ocultos

Pero, sin lugar a dudas, es en el renglón de los costos donde se acentúa la prolijidad de los cálculos que realizan las fábricas argentinas. Siempre la decisión de sacudir el mercado con un nuevo modelo debe soportar el embate del alto costo de las matrices, que la mayor parte de las veces destruye, en el estado de proyectos, las innovaciones más audaces. "Si cambiáramos los modelos todos los años radicalmente, como en los Estados Unidos, los costos serían tan altos que la cifra de ventas se desmoronaría", exclamó el vocero de un fabricante la semana pasada.

El pronóstico está avalado por las altas inversiones que se realizan en los Estados Unidos, aunque en ese país son absorbidas por una venta de más de ocho millones de unidades al año: los modelos 1965 costaron 525 millones de dólares a la Ford, 300 millones a la Chrysler, 70 millones a la American Motors, y probablemente una cifra superior a la suma de esas tres a la General Motors.

Las reducidas dimensiones del mercado argentino plantean, además, otros problemas relacionados con los nuevos modelos: el principal es, quizás, la preocupación de las fábricas por no agotar prematuramente las posibilidades de ventas del modelo anterior y mantener, al mismo tiempo, el valor de reventa de las unidades en uso. En algunos casos, esta actitud adquiere la importancia de una verdadera política industrial; funcionarios de Di Tella explicaron a PRIMERA PLANA que la empresa no comparte el criterio de la "economía del derroche", y que "no comprende bien que haya que matar un modelo si es bueno, si su diseño es resistente al tiempo, si el público lo sigue solicitando".

La resistencia al cambio encarnó de tal manera en esta firma, que en noviembre del año pasado, cuando lanzó al mercado un modelo mejorado del Di Tella 1500, subrayó en los avisos que no se trataba de un nuevo modelo.



Chevrolet Super 65

### Los nuevos modelos

Las principales innovaciones de los cuatro modelos presentados en 1965 son:

- El Chevrolet Super 65 exhibe nuevos asientos moldeados al cuerpo; tapizados que armonizan con los colores exteriores; tablero con sobrecubierta; faros delanteros y traseros de nuevo diseño; mejoras en la suspensión; frenos "autoenergizantes" y motor Super 3800 de 6 cilindros. Su precio de lista es de 1.025.000 pesos.
- El Fiat 600 E presenta puertas contraviento, con bisagras embutidas y cristales deflectores. Se vende al precio de lista de 499.000 pesos.



Fiat 600 E

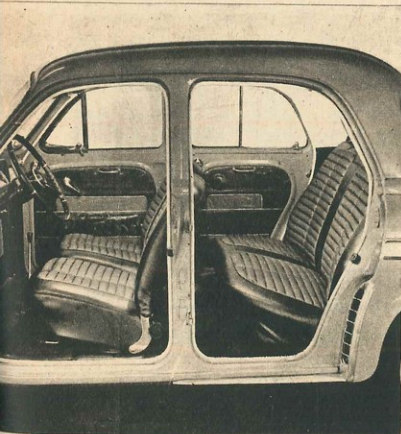




Ford Falcon Futura

• El Ford Futura ofrece asientos-sport "Bucket-Seats", anatómicos e independientes; consola ubicada entre los asientos delanteros; apoyabrazos móviles entre los asientos posteriores; techo con cubierta vinílica (opcional), y motor más potente, supercuadrado, diseñado especialmente para el Futura. Su precio ha sido fijado en 1.028.250 pesos.

• El nuevo Renault Gordini se anuncia con asientos totalmente diferentes, concebidos bajo las más estrictas normas deportivas; tapizados en lujosas y modernas telas; tablero antirreflexivo y alfombras con recubrimiento vinílico. Puede adquirirse en 594.700 pesos (más 5.400 pesos en concepto de flete).



Renault Gordini

No obstante, a continuación se enumeraban trece cambios, algunos de ellos ciertamente importantes.

El mercado argentino de automóviles se divide en tres grandes grupos: chicos, medianos y grandes. En este último se alinean los llamados compactos norteamericanos, y en los restantes, toda la variedad de modelos de procedencia europea.

#### Los vasos comunicantes

Los concesionarios han detectado una transerencia de consumidores, del nutrido renglón de los pequeños al de los medianos, y de este último al de los compactos o grandes. Esta circulación interna se alimenta todos los años con nuevos usuarios que ingresan al todavía estrecho círculo de las cuatro ruedas, luego de dejar en las agencias sus motocicletas y una veintena de rúbricas en otros tantos pagarés. Pero pese a las continuas evasiones de categoría, las ventas siguen favoreciendo a los chicos y medianos, como lógica consecuencia del poder adquisitivo del mercado local. IKA, además, ha obtenido un significativo éxito en un cuarto renglón, el de los utilitarios: desde que se inició su fabricación, en 1957, hasta la fecha, lleva vendidas más de 54.000 estancias.

Los brinco que provocan en las ventas, en cualquier nivel, hacen que los concesionarios azuzen constantemente a las fábricas. Algunos vendedores, consultados en los últimos días, revelaron que los consumidores esperan ansiosamente un nuevo modelo de Valiant, de tipo sport, que tal vez la Chrysler se decida a lanzar a mediados de año; otro sector del mercado, el formado por los adeptos al Renault, ha comenzado a experimentar, a larga distancia, los efectos del espejismo que la empresa francesa desencadenó, en Europa, con los nuevos modelos R8 y R16, este último concebido para dotar a la marca de una máquina de 1500 cm<sup>3</sup>.

En estos momentos, varias fábricas estudian las modificaciones que introducirán en sus catálogos en la temporada que recién se inicia; en la Argentina, los nuevos modelos pueden brotar en cualquier instante al calor de favorables condiciones del mercado, o debido a la culminación de intrincados y secretos mecanismos en el seno de cada empresa. En los Estados Unidos, en cambio, todas las fábricas se enrolan en una sola ofensiva — que se desencadena a partir de setiembre —, y en Europa se respeta la agenda de los espectaculares salones del automóvil: enero, Bruselas; febrero, Amsterdam; marzo, Ginebra; setiembre, Francfort; octubre, París y Londres, y noviembre, Turín.

Pero tal vez la batalla de los nuevos modelos, en los próximos años, no se libre exclusivamente en las refulgentes exposiciones de las agencias, sino también en el territorio, menos espectacular, burocrático casi, de las garantías y los servicios. Así lo dejó entrever un importante funcionario de la industria automotriz, al susurrar la semana pasada a PRIMERA PLANA: "El público, cada día en mayor proporción, se inmiscuye en el precio de los repuestos y pide más servicios adicionales." ♦

## Automóviles (II)

### El expediente 115 comenzó a andar

Un prototipo, cuidadosamente empaquetado en una caja sin marca alguna, fue embarcado sigilosamente en el puerto de El Havre, y luego de algunos días de navegación, depositado en los muelles de Conakry. De noche, un camión atravesó la selva hasta llegar a la factoría de Renault en Kan-Kan, Africa. A los pocos días, el prototipo comenzó la serie de pruebas que se extenderá durante un año, lejos de los ojos indiscretos de los europeos.

De esta manera, en medio del mayor secreto culminaba el proceso de fabricación del Renault 16, que se instalará en las agencias de Francia sólo a principios de junio del corriente año. Hasta entonces, los prototipos contruidos acumularán kilómetros en las selvas africanas, a miles de metros sobre el nivel del mar, en México, sobre las rebaladizas rutas del Canadá y la vertiginosa autopista del sol, vértebra de cemento de Italia.

#### El "Día J"

"Quiero que estudien una máquina de 1.500 cm<sup>3</sup>, porque tenemos que extendernos hasta alcanzar esa cilindrada, una de las más solicitadas en la actualidad. Pero como otras marcas ya tienen una 1.500 en sus catálogos, es preciso que la nuestra sea original, que no pase de moda con rapidez. Debe ser elegante, y su precio, razonable." El desafío del director general de la Renault, Pierre Dreyfus, puso en marcha un complicado engranaje que, partiendo de ese 1º de abril de 1961, debía extenderse hasta el Día J-1.500, fecha del lanzamiento del nuevo modelo. Por primera vez en la Renault, la cilindrada del modelo coincidía con el plazo establecido para producirlo; mil quinientos días para depositar una idea en todas las carreteras de Francia.

Las primeras hojas del expediente 115, código que ocultó al nuevo modelo a ojos de los mismos obreros y empleados que comenzaron a trabajar en él, fueron llenadas con proyectos de diseños. Finalmente, el día 1.100 — 10 de mayo de 1962 —, Dreyfus escogió uno, que originó la construcción de diez prototipos en los talleres de Rueil. Más de sesenta obreros especializados se turnaron al volante de estos primeros ejemplares para someterlos a las pruebas más duras. Pero quizá nada fue tan difícil como guardar el secreto: los guardianes alejaban a los curiosos, pero en estos casos la principal amenaza viene del cielo, bajo la forma de helicópteros indiscretos.

#### El dictador

En julio de 1963, setenta y cinco empresas fueron movilizadas para construir la fábrica donde sería producido, en cantidades masivas, el nuevo Renault 16. Las órdenes eran terminantes: el establecimiento debía estar en





M. Pierre Dreyfus y su obra, el Renault de la cilindrada cabalística.

condiciones de comenzar a fabricar en dieciocho meses. A pesar de los escépticos, en noviembre de 1964 el director de la factoría, André Simón, toma posesión de su despacho. No había calefacción, las paredes estaban peladas y sólo una lámpara colgaba del techo. Pero, el engranaje funcionaba.

En enero último, varios centenares de Renault 16 salieron de fábrica. Pero ninguno de ellos será comercializado antes del 1º de junio, el Día J. "En ningún caso el automóvil será entregado al público antes de quedar completamente a punto. Yo soy el dictador encargado de decidir si se mantendrá la fecha de lanzamiento o si en cambio será postergada", explicó Yves Beullac, director general de fabricación. Pero todo parece indicar que la fecha será respetada.

Las primeras unidades del nuevo modelo se pondrán a la venta a partir de junio en Francia; en julio, todas las fábricas de la Renault cerrarán sus puertas porque la empresa ha aceptado anticipar sus vacaciones, para obtener un escalonamiento que beneficia al turismo. La producción será retomada en agosto, y se descuenta que las exportaciones comenzarán a fin del corriente año.

### El enigma

Entretanto, el Renault 16 está soprotando las primeras miradas del público. Las experiencias realizadas demuestran que aporta, efectivamente, algo novedoso al mercado. El nuevo automóvil aúna la mayor parte de las ventajas de un utilitario —gran capacidad para llevar equipaje, carga fácil por detrás—, al confort de una máquina de buena presencia, capaz de desarrollar una velocidad máxima de 140 km/h. Tiene 8 CV fiscales, y 1470 cc. de cilindrada.

Los frenos son a disco en las ruedas delanteras, y a tambor en las traseras, y tiene cuatro velocidades sincronizadas. Se construirá en tres modelos: uno de lujo y dos de gran lujo (con los asientos delanteros separados, o con los asientos delanteros reclinables).

Pero todavía dos enigmas impiden calcular la *chance* del Renault 16: su precio, que todavía no ha sido fijado, y las reacciones del público ante sus líneas peculiares. Aunque se trata de un coche para el padre de familia, la fábrica no duda de que la opinión de las mujeres, como siempre, resultará decisiva. ♦

## Bancos

### Sólo para alsogaraístas

Dos semanas atrás, un nuevo grupo empresario escalaba posiciones en el directorio de un Banco privado, el Internacional; algunos nombres, vinculados a las gestiones ministeriales de Alvaro Alsogaray, daban un toque de interés para los profanos: en la presidencia se instalaba el robusto Raúl Pasman, quien en 1962 ocupara un cargo de igual jerarquía en el rectorado de las finanzas argentinas, el Banco Central. Como síndico aparecía el ex secretario de Hacienda, Rafael Ayala, ahora también candidato a diputado nacional en la nómina del Partido Cívico Independiente que encabeza Alsogaray. Al lado de ellos, otros nombres conocidos: el del director entrante, William J. Reynal, y el resto de sobrevivientes del directorio anterior: Fortunato Corcias (vicepresidente), Ricardo S. Tawil (secretario), Rafael Boné y Adolfo Andelman (directores).

El Banco Internacional es una entidad con casa matriz en el Uruguay. La filial argentina cumplió ya cinco años de actividad y, de acuerdo con las disposiciones, está ahora en condiciones de proceder a la apertura de agencias, tarea que sus nuevas autoridades se proponen realizar no bien el Banco Central otorgue la correspondiente autorización. Las nuevas autoridades

del Banco Internacional interpretan que no obstante que el nivel de depósitos alcanzado por el Banco es excelente (\$ 1.400 millones), están en condiciones de captar aún muchos más fondos, especialmente en el interior del país, donde existen fuertes capitales en giro o retenidos en poder de los particulares, sin canalizarse por la órbita bancaria.

Iniciado en las actividades financieras hace 35 años, en la casa Tornquist, el nuevo presidente del Banco Internacional es, a la vez, asesor financiero de Paz Mallmann y Cia., y director de la Sociedad Industrial Financiera Argentina (SIFA). Tiene también intereses en sociedades inmobiliarias y es director de la Compañía de Seguros Universal y de la Aseguradora de Créditos y Garantías. Entre 1959 y 1961 ejerció la presidencia del Banco Industrial, y en 1962 fue presidente del Banco Central, durante la última gestión ministerial del ingeniero Alsogaray. Pasman ha reemplazado al frente del Banco Internacional al señor Horacio Ferro.

A su vez, el doctor Ayala, designado síndico, sucede en dicho cargo al doctor José Luis Mazzaferri, ex subsecretario de Economía y presidente de Y.P.F. hasta octubre de 1963. Ayala también ha estado largamente vinculado a la función pública, y en el mismo período en que Mazzaferri ocupara sus cargos se desempeñó como subsecretario de Hacienda y, posteriormente, como titular de esa misma cartera, de la que se alejó al renunciar en 1962 al ministerio de Economía el mismo Alsogaray. A su vez, el doctor Reynal, que siempre actuó en la actividad privada en el asesoramiento de inversiones y operaciones financieras, representó a partir de 1958 a importantes intereses petroleros que se radicaron en la Argentina.

La irrupción del grupo, sin embargo, no parece el producto de un vuelco total en los negocios del Banco, sino el ascenso de un sector de accionistas que ya estaban representados en la institución. ♦



R. Pasman: Otra vez presidente.



# El anonimato no es todo

Cuando en el primer día de operaciones del año se puso en vigencia el nuevo régimen de la ley 16.656, que prácticamente borró el anonimato en el cobro de dividendos de las sociedades de capital, la Bolsa sufrió tan fuerte conmoción que se produjo el extraordinario caso de que solamente cuatro empresas registraran aumentos en sus cotizaciones. Además, como en estos tiempos la cantidad media de empresas que inscriben sus papeles en las pizarras alcanza a las 240 ó 250, ese día solamente lo hicieron 186. Las demás desistieron ante la inminencia de estar incluidas entre el 80 por ciento de las que descendieron vertiginosamente.

Este hecho, la reacción de los medios empresarios y las gestiones ante el Poder Ejecutivo dieron como fruto la promesa de una reforma que sólo se materializó en la última semana del mes, cuando fue elevada a consideración del Congreso, en la prolongación de las sesiones extraordinarias. Las etapas que se vivieron entre la eliminación del anonimato —pese al proyecto, la DGI ya reglamentó la ley— y su promesa de restaurarlo fueron incitando compras de acciones para recuperar posiciones perdidas.

Este asunto, sin embargo, al concluir el mes de enero no había quedado suficientemente claro en el ánimo de muchos observadores. Porque el anonimato en sí no resuelve ninguno de los problemas graves que hacen que la Bolsa haya perdido su condición de mercado de capitales. En octubre, noviembre y diciembre de 1964, el régimen proyectado regía y, sin embargo, hubo relación con el peor período que los papeles tuvieron. En esto recapacitaron finalmente los operadores, cuando al finalizar el mes comenzaron a

# Penélope en el gobierno

Por Julio Gottheil \*



Lo que pasa con el impuesto a los réditos de las sociedades anónimas es lamentable. En síntesis y descartando detalles: las sociedades anónimas —a través de las cuales se canaliza una parte cada vez mayor del esfuerzo productivo de nuestra economía— pagan dos impuestos sobre los beneficios que generan: uno se paga sobre las utilidades totales y es del orden del 38 por ciento (réditos más emergencia); otro se paga sobre el dividendo que percibe el accionista. El segundo fue objeto de la reforma impositiva de fin de año, subiendo la tasa de un 9,6 por ciento hasta un máximo de 34,5 por ciento a cargo del accionista si es del exterior o residente que no se individualiza. El efecto combinado de estos impuestos significa que el fisco se lleva hasta el 59,35 por ciento de las utilidades generadas y distribuidas por una sociedad de capital. Tasa combinada anterior: 45,4 por ciento.

La repercusión de una medida tan excesiva fue tal, que el Poder Ejecutivo envió al Congreso un nuevo proyecto volviendo las cosas a su estado anterior. El Congreso no es un apéndice obediente del Ejecutivo. El Congreso acaba de dar una ley, y tendría que decir ahora exactamente lo contrario. Pregúntese entonces el lector qué probabilidades puede haber de que prospere el nuevo proyecto del gobierno. Sin embargo, el gobierno y la gran mayoría de los interesados creen que va a ser aprobado. La Bolsa ha subido, reaccionando de una baja depresiva ocasionada por la ley de fin de año. Las empresas hacen planes dudando de si va a sancionarse la nueva enmienda desmenzante. Hasta que el Congreso decida, la incertidumbre reinará y frustrará iniciativas. Los nuevos programas están pendientes de saber cómo va a quedar el punto.

Hace dos años y medio teníamos que lamentarnos de las marchas y contramarchas que daba la legislación por decreto, el desconcierto sistemático que causaba, el fomento de la especulación y el desestímulo de la iniciativa productiva. Hoy, la legislación por ley nos causa el mismo problema. La Bolsa ha sido pasto de una especulación fundada en cambios legislativos poco estudiados. Quienes quieren invertir en alguna industria u otra actividad productiva, se ven desalentados por la falta de bases ciertas para sus cálculos. Quienes ya tienen actividades en marcha, lo pensarán dos veces antes de expandirse. Y sin expansión, la economía va languideciendo poco a

poco, tanto la microeconomía, los negocios individuales de los particulares, como el todo que conforma la macroeconomía nacional.

Nuestros funcionarios todavía no han comprendido que la confianza que genera la estabilidad jurídica es un motor de desarrollo tan fuerte como las exenciones impositivas o los créditos de fomento. Si es necesario establecer algún cambio en el derecho, debe ser practicado de una sola vez y estudiando bien las consecuencias, la durabilidad y los beneficios de las nuevas normas. El retroceso es injustificable en materia legislativa. Así como ha motivado sorpresa y censura que el Poder Ejecutivo haya dejado de usar su facultad de veto para poder medir la reacción de los sectores interesados ante la ley de fin de año, según expresa el mensaje de la nueva enmienda.

La estabilidad es motor de desarrollo mejor aún que las exenciones o los créditos, porque atrae a los capitales interesados en permanecer en la actividad productiva, mientras que los franquicias pueden provocar también inversiones que programan, ante todo, el beneficiarse con las franquicias.

Otro ejemplo de política fiscal desconcertante es la que rige —en constante modificación— en materia cambiaria. Si la actividad que se despliega está vinculada con la importación o la exportación, la falta de "saber a qué atenerse" es el medio en que debe desenvolverse. Desde los exportadores que no saben cuántos pesos van a recibir por los dólares que ofrece el mercado internacional, hasta los industriales que repentinamente deben pagar un depósito previo que les absorbe en algunos casos una gran parte de su capital de trabajo y les hace dificultosa la producción. La medida puede ser buena en cuanto tiende a mejorar la balanza de pagos, y puede influir para disminuir la inflación al esterilizar grandes medios de pago; pero es mala en cuanto deprime la producción. Mejor habría sido estimular la exportación y la producción que contraer la importación y los medios de pago; las medidas de orientación deben estimular en general para que haya creación de riqueza, y no deprimir para que no haya empobrecimiento. Aun más negativas son las modificaciones normativas innecesarias, que no sólo deprimen sino que no logran nada a cambio del desconcierto que causan. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA.

**LOS DIEZ MEJORES DIVIDENDOS DE ENERO**

Platt	35 % (Efv. 35 %)
Sud América Vida	30 % (Efv. 30 %)
Aragone	27 % (Efv. 13,31 %)
Agrest	25 % (sin efvo.)
Seguros Columbia	24 % (sin efvo.)
Heredia	15 % (sin efvo.)
Impr. Americana	10 % (sin efvo.)
Seg. La Continental	9 % (efvo. 9 %)
Cipo	5 % (efvo. 5 %)
Schuster	5 % (efvo. 5 %)

(Anotaciones ex dividendo)

**LAS DIEZ ACCIONES QUE MAS SE VALORIZARON**

Del Atlántico	129
Rycca	81
Ditlvesen	43
IVA	35
Fopi	33
Patrick	33
CGZ	32
Talleres Rivadavia	30
Metalgúrica Tandil	28
Siam Automotores	27

(% de aumento sobre diciembre)





## Sistemas

# El oro de USA

Por Henry Hazlitt \*

Desde 1957, las reservas de oro norteamericanas se redujeron, de 22.800 millones a 15.400 millones de dólares. Durante esos siete años, las disponibilidades monetarias aumentaron, en cambio, de 136.000 millones a 161.000 millones de dólares; incluyendo los depósitos a plazo fijo, las disponibilidades pasaron de 193.000 millones a 285.000 millones. Por lo tanto, la moneda activa norteamericana cuenta ahora con un respaldo oro inferior al 10 por ciento, y sólo del 5 por ciento si se consideran los depósitos a plazo fijo.

Esta situación es hoy en día considerada académica, porque los propios ciudadanos de USA no exigen un respaldo oro mayor del papel moneda, pero no deja de desconcertar a los observadores extranjeros. Contra las reservas de oro se acumulan, actualmente, mayores obligaciones a corto plazo con el exterior: 28.000 millones, contra 15.000 millones en 1957.

### La confianza en el dólar

Hay una ley que obliga a mantener una reserva de oro del 25 por ciento, contra la suma de los billetes y las obligaciones de los bancos de la Reserva Federal. Esto significa, actualmente, una reserva de un poco más de 13.000 millones de dólares; significa, también, que se pueden mover solamente alrededor de 2.000 millones de dólares en oro para responder a las demandas del exterior.

Mucha gente pide que el respaldo oro del 25 por ciento sea completamente abolido, porque no tiene razón de ser; aducen que esta actitud liberaría todas las reservas de oro para los extranjeros que deseen convertir sus dólares en metal. No bien los tenedores extranjeros se enteren de que el oro está a su disposición, abandonarían su propósito de conversión, la hemorrhagia de oro se detendría, y la confianza en el dólar volvería a somar. Johnson dejó entrever que pedirá una modificación de la ley, o un cambio del respaldo oro contra los depósitos, para liberar cerca de 5.000 millones más de oro.

Hay serios errores y falacias económicas detrás de estas propuestas. Pero si hubiese que dejar caer las reservas de oro por debajo del 25 por ciento, la ley, tal como está, ya lo prevé. También la ley prevé progresivas penalidades impositivas y aumentos de las tasas de interés

si las reservas de oro se dejan comprimir. Los defensores de la reducción o la anulación de la reserva de oro del 25 por ciento, ¿viven en realidad la abolición de estas penalidades y de otras restricciones para la expansión del crédito? ¿Cómo es posible que el levantamiento de estas penalidades o restricciones de la expansión monetaria aumente la confianza hacia el dólar en el exterior?

### La disciplina monetaria

Estas son algunas de las dificultades que impiden creer que el hecho de dejar los 15.400 millones de dólares en oro legalmente en libertad para salir al exterior, pueda tranquilizar a los tenedores extranjeros. Las obligaciones del país a corto plazo llegan actualmente a 28.000 millones en total (24.600 millones son para bancos e instituciones oficiales). Las demandas a corto plazo de los extranjeros suman solamente 6.900 millones de dólares. En ambas circunstancias, el oro de USA resulta escaso.

Abolir los últimos vestigios de la reserva legal en oro no solucionaría nada. En cambio, mermaría la confianza de los norteamericanos en su propia moneda y podría acarrear, en el mejor de los casos, un pálido entusiasmo en el extranjero.

Solamente una cosa neutralizará el déficit de la balanza de pagos y asentará la confianza en el dólar. Es la disciplina monetaria. Y el gobierno no parece dispuesto a intentarla.

Si el gobierno realmente desea mantener la conversión a 35 dólares la onza de oro, debe inmediatamente detener la creciente expansión de las disponibilidades de moneda y de crédito. Esta proposición, seguramente, será recibida con escepticismo en la actualidad. Hoy se tiene la convicción de que es necesario tener moneda barata y una continua expansión de las disponibilidades de crédito y de billetes para mantener el desarrollo económico y el empleo total.

De esta manera, las autoridades son ciegas ante los efectos de esta moneda barata y expansión inflacionista que provocan el déficit de la balanza de pagos y la declinación de la confianza en el dólar. En vez de detener la política que está causando la enfermedad, piensan extender el castigo a los norteamericanos que prestan o invierten en el extranjero. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

desaparecer de las pizarras las cotizaciones infladas.

Quedó latente en el ánimo de muchos la impresión de que la mejor posición final de las empresas había sido provocada. Porque el Banco Industrial, que compra para sí y para la Caja Nacional de Ahorro Postal para sus cuentas de ahorro en valores mobiliarios, salió a "barrer" y volvió a ser el sostén y principal comprador de la plaza. En los últimos meses del año pasado, en cambio, el Banco casi había desaparecido.

Se pensó entonces, con algún fundamento, que lo que se estaba haciendo era presionar en el ánimo de los congresales de manera de pintarles un panorama rosado de la Bolsa, que tomaría un florido camino si el anonimado y los menores impuestos sobre los dividendos volvían a restablecerse. Una manera pública de presentar la tambaleante economía del país a través del "barómetro bursátil", como se gustó en calificarlo, en un estado floreciente y políticamente favorable.

Pero también hubo otras causas que dieron un controvertido colorido a las operaciones de la Bolsa. Una de las principales fue el Mercado de Cambios, y lo que allí estaba ocurriendo, sobre todo en el mercado paralelo, inmediatamente se reflejaba en las pizarras de la Bolsa. Así, cuando a mediados del mes pasado concluía una semana ininterrumpida de rumores sobre devaluación y doble mercado y se pagaba hasta 25 centavos por dólar que se compraba para cinco días de plazo, algunas empresas, las que tenían más importantes problemas con pagos al exterior, tambaleaban.

Considerados los sectores en sí, en enero el bancario volvió a constituir el principal sostén de la plaza, aparentemente como resultado de un fenómeno estacionario que se repite anualmente. El índice de ese sector avanzó en 9,2 por ciento, repitiendo su performance del año anterior, cuando en enero de 1964 trepaba un 10,4 por ciento; en febrero, un 16,9 por ciento, y en marzo, un 8,3 por ciento. El nivel general de precios de las acciones aumentó en enero de este año un 4,7 por ciento.

Con todos estos factores favorables, cuando el Banco Industrial anunció en la tercera semana del mes que había llegado a un acuerdo con el BID sobre créditos por 50 millones de dólares y que se otorgarían preferentes líneas de créditos a la mediana industria, se volvió a echar carbón en la hoguera y el mínimo de alzas constituyó una relación de dos por cada baja.

Las editoriales acapararon la atención de los inversores durante el mes con su 19,6 por ciento de las ventas totales de acciones desplazando a las maquinarias, que solamente negociaron un 11,4 por ciento, porcentaje similar al del sector metalúrgico. Los bancos repuntaron hasta el 4,8 por ciento de las ventas, y las azucareras hasta el 10 por ciento. Todo esto en detrimento de las papeleras, que descendieron al 6,3 por ciento, y las textiles al 5,0 por ciento. Los automotores alcanzaron al 2,3 por ciento, alimentación al 1,7 por ciento, lo mismo que los plásticos. Las petroleras se mantuvieron bajas en el 1,3 por ciento, y las químicas en el 2,3 por ciento. ♦



## Distribución

# Las damas que hacen negocios

“¿Quiere usted agrandar el círculo de sus relaciones y aumentar, al mismo tiempo, los ingresos de su hogar? Sin horarios rígidos, trabajando el tiempo que usted desee.” En más de veinte países han sido distribuidos folletos con este texto. Destinatarios: las mujeres ociosas, preferentemente de posición desahogada.

Los folletos fluyeron sobre Francia, donde una verdadera organización fue montada. ¿Qué se propone a las interesadas? Presentar *razones maravillosas*, humidificadores de ropa y rodillos para fabricar pastas.

Todo comenzó en los Estados Unidos durante la última guerra. Earl Tupper trabajaba para la Du Pont de Nemours en el perfeccionamiento del polietileno, cuando se le ocurrió la idea de utilizar las propiedades particulares de ese producto para conservar durante más tiempo los alimentos familiares. Los recipientes de polietileno aseguraban una total hermeticidad, pero para cerrarlos convenientemente y obtener un vacío parcial —es decir un grado óptimo de aislamiento— era necesario tener cierta práctica.

Tupper comenzó vendiendo sus recipientes en las tiendas, pero inmediatamente fue apabullado por los reclamos de las amas de casa americanas que no habían sabido utilizarlos. Sacó entonces la conclusión de que sus productos no podrían venderse si, al mismo tiempo, no se explicaba su funcionamiento a la clientela. Es la razón de ser de los buhoneros: saber demostrar la utilidad de un objeto.

En ese preciso momento irrumpió en escena la Rexall & Dovey Co., importante empresa americana de productos químicos, cuya cifra de ventas, repartida entre artículos farmacéuticos y petroquímicos, alcanza a 280 millones de dólares. La Rexall se interesa en los productos de Tupper, llamados Tupperware, que —intuye— pueden constituir un interesante rubro de su departamento de envases.

La idea es simple: las tiendas no podrán presentar cada producto a cada cliente; habrá que introducir una red de demostradores. Para ello se enfocará la enorme reserva de mano de obra constituida por las norteamericanas ociosas. La principal ventaja será la de penetrar con los nuevos productos directamente en el corazón de los hogares.

Cualquier mujer, en efecto, puede organizar reuniones y té, en el curso de los cuales ella misma presentará y venderá los recipientes mágicos a sus amigas y vecinas. Esta venta de vecindad ha logrado, después de doce años, un éxito restallante. Más de un millón de reuniones hogareñas son perpetradas cada año en los Estados Unidos y en una veintena de países que también adoptaron el sistema.

La Rexall no ha cesado de extender su red de producción y distribución. En Erembodegem, Bélgica, una fábrica de trescientos obreros funciona hace tres años. Una segunda entrará en actividad dentro de algunos días. En Wigan (Gran Bretaña), otra factoría ya tiene un año. En Francia, un proyecto se encuentra en estudio, en estos momentos: el establecimiento se ubicará entre Lyon y Dijon, y alargará sus tentáculos hasta otros países de Europa.

Ya hace tres años que las francesas desocupadas, *femmes du monde* en su mayor parte, organizan los ya conocidos *tés Tupperware*, que están destronando poco a poco a las tradicionales ventas de caridad. Al principio, el sistema encontró alguna resistencia, y la implantación de la red de demostración, que todavía está en sus comienzos, se redujo a la ciudad de París. Pero poco a poco se fue extendiendo a círculos cada vez más grandes, hasta el punto de que las ventas redondearán este año los diez millones de francos. Ochenta productos de formas y colores diferentes son ofrecidos. Los precios oscilan entre 6 y 30 francos.

La organización tiene tres grados: un concesionario (hay cinco de París), comerciante independiente, proporciona las jefas de grupo de productos Tupperware. Esa jefa trabaja con dedicación exclusiva, y absorbe el 3 por ciento sobre las ventas, distribuye los productos a una veintena de demostradoras —las obreras del sistema— que organizan las reuniones y perciben a su vez una comisión del 24 por ciento. Estas últimas pueden ganar alrededor de 600 francos por mes trabajando dos o tres tardes por semana. Su estatuto: el de V. R. P. (Viajante, Representante y Placista). ↓

**TVERANO**  
EN  
**TELEONCE**



**TODOS LOS DOMINGOS 22.00**

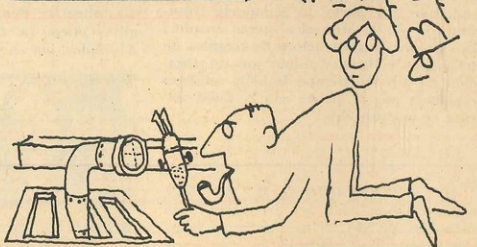
# VISTO & OIDO

**EL PROGRAMA SORPRESA DE LOS DOMINGOS**

VISTO Y OIDO mira y escucha por Usted! Luego cuenta lo que ya no se recuerda, y olvida lo que ya no cuenta! VISTO Y OIDO es la mejor combinación de imagen y palabra para que Usted y los suyos terminen inmejorablemente la fiesta de cada domingo! Algunas de sus secciones son:

- “Digaselo a la cámara”, sorprendente creación filímica de Guillermo J. Smith.
- “Primicia Once”, estrellas del elenco de Teleonce en amenos reportajes de “tono mayor”.
- Además: “El país somos nosotros”, “Sección Desconocidos”, “Teatro en Buenos Aires”, “Cine antes que en el cine”... algo así como el superavit de cada fin de semana, con imágenes y sonidos de un mundo que antes de este programa, no habíamos... VISTO Y OIDO!!!

Libro, producción y conducción: **FARBERMAN**



**Y SIGA CON LO BUENO, BUENO EN TELEONCE**

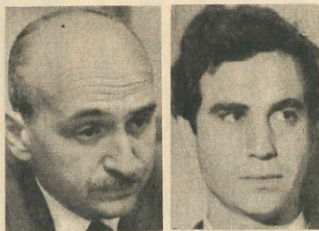


HOY Y TODOS LOS DIAS A LAS 23.00 HS. VEA EL REPORTER ESSO.



**CINTAS Y ACUARELAS:** Por segunda vez en su trayectoria industrial, la empresa Wobron fue distinguida con la cinta azul de la Popularidad en la línea de productos "embragues y discos de embrague para automotores y tractores". La distinción fue conferida por los representantes de la Brand Barometer Association en la Argentina y se origina en la actividad que realiza esa firma, la única fabricante de embragues en la Argentina, al contribuir a la integración de la industria nacional de automotores y al realizar exportaciones a Latinoamérica y otros países.

Recientemente, el presidente de Wobron, ingeniero Julio Broner (foto izq.), invitó al pintor Carlos Alonso (foto der.) a trasladar a la tela alguna escena de las que a diario se viven en la fábrica. El artista, inspirado por el dinamismo de la sala de máquinas, realizó una acuarela que se trasladó luego a planchas especiales, retocadas y firmadas una por una por el autor, las que se obsequiaron a los amigos y allegados.



El crítico de arte Cayetano Córdova Iturburu analizó la obra en los siguientes términos: "El trazo de pincel, de nerviosa y espontánea apariencia, cubre con su bella carnadura de colores el sólido esqueleto estructural con que el buen dibujo ha establecido el orden y el equilibrio de la composición pictórica, simulacro feliz del equilibrio y el orden de ese solemne ámbito arquitectónico cuyo carácter, cuyo clima poético de templo de la técnica, representa. Porque la técnica, la máquina y la arquitectura industrial está edificando sobre el mundo la realidad de una nueva poesía, cuyos pilares son, por una parte, la geometría triunfante y, por la otra, el esfuerzo creador. Esa poesía —constructora de templos de trabajo— es la que anima con su vibración de nuestro tiempo la bella estampa realizada por la artista con la fértil soltura de sus pinceles."

**40º ANIVERSARIO G. M.:** En 1925, cuando no existían las carreteras pavimentadas de hoy, el transporte de carga por carretera se realizaba en gran parte por tracción a sangre y en las ciudades los escasos automóviles no alcanzaban a mellar el señorío de los tranvías eléctricos. Fue entonces, sin embargo, cuando la General Motors Argentina comenzó a importar y montar vehículos fabricados

por la G. M. Corporation en países industrialmente más avanzados. Las marcas más famosas desfilaron por el local de la calle Garay: Oldsmobile, La Salle, Cadillac, Chevrolet, Pontiac, Oakland, Opel, Vauxhall, Marquette. El negocio tuvo que ampliarse, y se compraron 4 hectáreas en la costa del Riachuelo para una planta de montaje; luego se compraron otras 30 hectáreas en San Martín, lindando, con la Capital Federal. En 1939 estalló la Guerra Mundial y el comercio internacional se paralizó; G. M. Argentina encará otras tareas para no despedir masivamente a su personal.

1959 marcó el comienzo de una nueva etapa: la General Motors se acogió a los beneficios y responsabilidades de las leyes argentinas sobre promoción industrial e invirtió 50 millones de dólares adicionales al levantar sus plantas de motores y de estampado, y el nuevo edificio de la administración. Paso a paso fue integrando sus vehículos con componentes nacionales hasta llegar, en la actualidad, al 80 por ciento en los camiones y al 90 por ciento en los coches. En la actualidad, la G. M. Argentina es un vigoroso complejo económico con 5.000 empleados, ejecutivos, profesionales, técnicos y obreros que, en el año 1964, en sus dos enormes plantas de 110.000 metros cuadrados cubiertos produjo más de 19.000 vehículos y una cantidad importante de motores que impulsan en el campo el trabajo de las cosechadoras. Los 5.000 colaboradores de G. M., como todos los argentinos que han seguido su trayectoria, tienen motivos para celebrar con satisfacción el 40º aniversario de esta firma.

**ASOCIADOS QUE SE ASOCIAN:** El señor George Hammond (foto, sentado), presidente de Carl Eyoir & Associates, la mayor empresa de relaciones públicas del mundo, anunció la firma de un convenio por el cual ha sido designada filial de dicha organización en la Argentina, la firma local Harry Muller & Associates, South America. La celebración del convenio, que fue suscripto también por el señor Harry Muller (foto, de pie), coincide con los 35 años de vida de Carl Eyoir, organización que despliega sus actividades en más de 30 ciudades importantes de USA y Canadá, y atiende a firmas tan caracterizadas como RCA, Bendix, Sheaffer Pen, Johnson & Son, Cargill y Alco. La firma Harry Muller & Asociados, por su parte, se ha especializa-



do en la Argentina y otros países de Sudamérica, desde hace muchos años, en relaciones públicas, prensa y estudios de mercados, con corresponsales en todas las capitales sudamericanas.

**PSICOLOGIA DEL PERSONAL:** Una de las firmas más importantes especializadas en la selección de personal, Executives S.A., ha procedido a reestructurar su departamento de psicología para poder prestar, en lo sucesivo, servicios adicionales de evaluación psicosocial —individual o colectiva— aplicables al personal en actividad de las empresas, como a quienes se incorporen a ellas por la vía de sus departamentos de personal; este tipo de oficinas, por lo general, no cuenta con asesoramiento psicológico propio. El nuevo estará a cargo del Licenciado Emilio J. Bertoni, director de psicología de Executives.

**ACERO Y BIENESTAR:** En el Hotel Provincial de Mar del Plata se llevaron a cabo las deliberaciones del primer sim-



posio de cilindros para laminación de acero que organizó Acinifer S. A., empresa argentina de fundiciones de hierro y acero, con el patrocinio de ILAFA (Instituto Latinoamericano del Fierro y del Acero). Los motivos de la cita fueron comentados en el acto inaugural por el ingeniero Natalio Brill, de Acinifer, quien se refirió a la idea común de "aprender mediante la discusión y exposición de temas, consolidar los conocimientos y capacitarlos en provecho de las empresas siderometalúrgicas para que éstas, a su vez, los cedan a 200 millones de hermanos de Latinoamérica, elevando su standard de vida y promoviendo un mejor bienestar".

**BERGANTINES EN LANUS:** A poco más de dos años de comenzar sus actividades, Plásticos El Pacífico SAIC logra un valioso objetivo: inaugura en la localidad de Lanús Oeste una importante planta para la fabricación de su línea de Calzado Plástico Bergantín. La expansión obedece a la demanda constante y creciente del mercado, que obligó a incorporar una maquinaria más moderna, apta para aumentar la producción y, a la vez, facilitar el desarrollo de los nuevos modelos de calzado que se lanzarán próximamente. ♦



## Cartas de los Lectores

### • Iglesia y Estado

Señor Director: Felicitações por su informe especial (Nº 115) sobre la Iglesia y el Estado. Oportunas y exactas las respuestas del cardenal Cagliano, precisos los comentarios de Estada (el más ortodoxo de todos), Noguerol, Manuel Río; por otra parte, anacrónicas y pueriles las apreciaciones de Sánchez Viamonte, (¿de dónde saca esa "influencia oscurantista del clero español" sobre los gobernantes argentinos?). El informe es muy completo, y uno no puede menos que pensar que la armonía tradicional existente entre la Iglesia y el Estado en la Argentina se fue desequilibrando gracias a la obra oscurantista del liberalismo y socialismo argentinos, burdas imitaciones del europeo.

José López Bustamante  
San Lorenzo, Santa Fe

### • Violines

Señor Director: Se exagera demasiado sobre el "violín italiano", el "sonido italiano" y el célebre Cremona, a los que se alude en la sección Discos del número 113. Paul Kaul dijo a "La Capital" de Rosario, en enero de 1935: "Un violín de más de 100 años, generalmente no es tocable sin repararlo y especialmente sonaría ridículo sin agregarsele la «barra de fuerza moderna» y bajarle el diapason a su lugar primitivo."

Los luthiers modernos generalmente prefieren vivir comprando y vendiendo al amparo de la leyenda según la cual todo violín viejo de marca tiene valor. Los artistas de cierto nombre no se atreven a desafiar a los snobs, y a costa de grandes sacrificios se procuran un violín antiguo. Parece que el prestigio del virtuoso aumenta por el hecho de tocar un violín cotizado comercialmente.

En los concursos de sonoridad efectuados en París, 1910 y 1912, y Bruselas, 1930, triunfaron siempre los instrumentos modernos, especialmente los del luthier francés Paul Kaul con taller en París.

Enesco, el célebre virtuoso, maestro de Yehudi Menuhin, siempre ejecutó en un violín Paul Kaul.

Considero necesaria una revisión amplia sobre el tema: violines antiguos y modernos, dejando así inaugurada la posibilidad de un simposio al respecto.

Emilio Soldokow  
Reconquista, Santa Fe

### • Operación Masacre

Señor Director: Voy a referirme al artículo sobre la Operación Masacre (número 115). Comprendo que es obligación del periodismo dilucidar los problemas pendientes sobre los múltiples y dolorosos episodios que van desde 1945 en adelante y que tanto han dividido a los argentinos. Pero con comentarios de este tipo, ¿qué se gana? No queda en claro nada: ni la responsabilidad de Fernández Suárez, ni la del gobierno de entonces, ni la de los peronistas. Es cierto que sería necesario hacer justicia sobre todos los episodios de ese evento doloroso; pero si no se hace justicia, ¿para qué avivar las llagas? Si seguimos buscando culpables de los que fueron asesinados (inocentes o no: ¿que descansan en paz!), los que quemaron las iglesias, los que perdieron sus trabajos y sus haberes, no se terminará nunca y siempre habrá acusaciones desde varios bandos. No habrá llegado la hora de perdonar definitivamente. No será todo tiempo de perdonarnos mutuamente todo lo malo que nos hicimos los argentinos? PRIMERA PLANA asumiría una misión

social muy meritoria si bregara en todo momento por este ideal.

Inés Troncoso  
Rosario de Santa Fe

N. de la D.: Al proporcionar al lector todos los elementos de juicio sobre un hecho, PRIMERA PLANA cumple una misión social. En cambio, atentaría contra esa misión si prefiriera silenciarlos.

### • Discos

Señor Director: Con referencia al artículo "Siete años de aventura y milagro", publicado en el Nº 115, he tratado de adquirir los discos de la Asociación de Jóvenes Compositores de la Argentina a los que se refiere el artículo en cuestión.

Sin embargo, las diversas casas de discos que visité no los tenían en venta e inclusive desconocían los pormenores para poder orientarme. ¿Existen realmente estos discos, y en tal caso, cómo es posible que se les dé tan poca difusión? Ruego informarme bajo qué sello han sido editados los discos en cuestión y dónde se pueden adquirir.

Noel Mesma  
Capital

N. de la D.: El lector puede comprobar la existencia de esos registros en el Centro Internacional del Disco, Viamonte 720, y casas Piscitelli y Ricordi. Ante cualquier dificultad, el presidente de la Asociación, Werner Wagner, se ofrece para atenderlo en Corrientes 127, 4º piso, oficinas 407/8, teléfonos 32-5835 y 31-4872.

### • Dos Argentinas

Señor Director: El comentario sobre el libro de James R. Scobie "Cuando había dos Argentinas" (Nº 115) me ha llevado a pensar amargamente que aún existen "dos Argentinas": la Argentina de Buenos Aires (rica, lujosa, deslumbrante, culta, con todas las posibilidades imaginables) y la Argentina del interior (atrasada, abandonada, inculta, sin caminos ni electricidad). Peor aún: la primera domina a la segunda y la maneja a su antojo impidiendo la realización de grandes obras en el interior (el túnel subfluvial de Santa Fe), canalizando la ayuda exterior sobre todo a Buenos Aires, impidiendo la instalación de radios y emisoras de TV, centralizando todo el tráfico aéreo del exterior.

También PRIMERA PLANA (y es amargo verificarlo) refleja sobre todo a la Argentina de Buenos Aires. Me pesa criticar a PRIMERA PLANA porque soy viejo lector y la considero "mi" revista, la mejor del país; por eso creo que debo pedirle que dé un paso más y se organice y capacite para reflejar a toda la Argentina.

Roberto Di Pietro  
Rosario de Santa Fe

### • Carnaval

Señor Director: En un artículo publicado por el matutino "La Voz del Interior" el 28 de enero, se hace referencia a los festejos organizados por la provincia de Córdoba con motivo del próximo Carnaval. Debo agregar un pequeño detalle, se ha asignado la suma de veinte millones de pesos para dicha programación (dato extraoficial).

Sin entrar a considerar los serios problemas por los cuales atraviesa la provincia, daré sólo un ejemplo para ubicar al mencionado Carnaval en su justo lugar: a fines de octubre del año pasado, el gobierno de Córdoba informó que a

partir de enero de 1965 se aplicaría el salario mínimo vital y móvil en la Administración Provincial. Enero pasó, y se sabe que estas manifestaciones se han diluido en un aumento de dos mil pesos sobre los bajísimos sueldos vigentes.

Por otro lado, quiero agregar que dicho "Carnaval en color", a pesar de la aparentemente brillante iniciativa de las autoridades, está basado sobre una recopilación del Carnaval rosarino, hecho lamentable, puesto que se podría haberlo aprovechado para dar impulso a los medios artísticos locales mediante la organización de concursos.

Ahora es evidente que este Carnaval tiene un único objetivo real: la campaña electoral del partido oficialista.

Luis Andrés Roberts  
Córdoba

### • Esquíú

Señor Director: Enterado de la historia de las relaciones entre Iglesia y Estado en Argentina, hubiera sido oportuna una referencia a la obra conciliadora de Esquíú (Nº 115). En una época muy difícil de nuestra historia, Esquíú fue un defensor de la libertad de conciencia, adelantándose a su época de catolicismo tradicional y riguroso. Divulgador de nuestra Constitución liberal, desde el púlpito, el obispo Esquíú ("el más argentino entre los santos y el más santo de los argentinos"), como lo definió Nicolás Avellaneda, merece ser honrado junto a los héroes y forjadores de nuestra nacionalidad.

Raúl De Filipis  
Rosario de Santa Fe

### • Buchwald

Señor Director: No creo que PRIMERA PLANA desperdicie dinero, tinta y papel publicando las apostillas de Art Buchwald, como sostiene con tanta franqueza que le honra la señora Lucía M. de Pujato (Nº 114). El periodista norteamericano encara los dramas del diario vivir de manera personalísima y por lo tanto original.

Hace días se registró en este rincón de la ctra Argentina, un caso buchwaldesco. Una criatura engulló una moneda de diez pesos, y no disponiéndose en el hospital local del instrumental necesario —escasea la aspirina— los médicos aconsejaron a la atribulada madre que se trasladara urgentemente a la ciudad de Salta. La interesada concurreó al municipio solicitando fondos para el pasaje. El diligente secretario consultó la lista de la asistencia social (quince especificaciones) y denegó el pedido, porque no estaba contemplada la fortuidad de las criaturas tragamonedas. Drama, sátira, ironía y humor de acuerdo al enfoque y estado de ánimo de cada uno.

Vicente Terán  
Tartagal, Salta

Señor Director: Por lo que se desprende de su carta (Nº 114), es evidente que la señora Lucía de Pujato carece en absoluto de sentido de humor. De otro modo no comprendo que no haya podido encontrar en los artículos de Art Buchwald "ni un asomo de gracia". Claro, no se le ocurriría pensar que para comprender el regocijante humor de Buchwald hay que hacer eso precisamente: pensar. Porque, una cosa es evidente: que el referido humorista lo es en el más amplio sentido del vocablo, y de primer orden.

Si la corresponsal no está de acuerdo conmigo, le aconsejo que vea una película de Balá: a lo mejor encuentra allí humor a raudales y se rie a mandíbula burlante. Que Dios y Bernard Shaw la perdonen.

Carlos A. Duranti  
Caseros, Buenos Aires



## La transmigración de los odios

"No es la primera vez —tronó José Curti— que usted le hace esto a River. ¡Pero acuérdesse, Comesaña, el que las hace las paga!" La poco velada amenaza del director técnico interino de River tenía por destinatario al árbitro Miguel Comesaña, quien, el jueves pasado por la noche, cobró y luego invadido, en un lapso de diez minutos candentes, el gol marcado por Eduardo Solari con un tiro muy bajo que el arquero brasileño, Laercio, no pudo detener.

Primero, Comesaña sancionó el gol y los brasileños desencadenaron la batahuela; sostenían que —como efectivamente se vio desde el sector *Colonia* de las plateas— Solari había cometido *hands* al bajar el centro de Matosas con el antebrazo derecho. Cuando el furor santista arrebaciaba, acaso la única gota de serenidad la derramó el rey Pelé: "Ven a jugar —le dijo a Zito, tomándolo de un brazo—; los partidos se ganan con goles y no con protestas."

Luego, Comesaña desató las iras de los riverplatenses; al reanudar el partido no indicó el centro de la cancha para practicar la salida de gol, sino el punto donde el brazo de Solari tomó contacto con la pelota. Su sorprendente rectificación enardeció a River, y sólo la autoridad del capitán, José Ramos Delgado, pudo evitar que José Varracka guiara el éxodo a los vestuarios. "Vengan para acá —ordenó el zaguero—, déjense de actuar como chiquilines." Luego, no hubo más oportunidades para River, y Santos concretó el único gol válido del partido.

Más que para ver un encuentro o para observar al mítico Pelé, las 75.000 personas que dejaron 24 millones de pesos en las boleterías del estadio de Núñez habían ido a verificar la transformación de River Plate, iniciada en Santiago de Chile, según testimoniaron los dos únicos periodistas argentinos que cruzaron la cordillera. Allí, ante una asistencia promedio de

60.000 espectadores, el equipo argentino derrotó al famoso Santos y al seleccionado nacional de Checoslovaquia, subcampeón del mundo. Los diarios locales llegaron a entusiasmarse, y *El Mercurio* dijo: "Los argentinos demostraron que si olvidaran su afán de lucimiento personal en beneficio de un mejor rendimiento colectivo, podrían ceñirse con justicia los laureles de campeones en cualquier competencia mundial."

Las noticias de Chile describían a un equipo solvente, en el que ni siquiera las ausencias de sus tres figuras más importantes —Amadeo Carrizo, Luis Artime y Ermindo Onega— afectaban su andar. La revelación de Juan Carlos Lallana, ocupando el puesto central del ataque en vez del habitual de puntero izquierdo, parecía insinuar una grata crisis de superposición de valores y alentaba la posibilidad de un jugoso negocio con la venta del titular Artime a algún club europeo. Pero tanta exuberancia no afloró en Núñez la semana pasada, aunque el entrenador José Curti (40 años; 4 hijos, el mayor de los cuales —15 años— es arquero en la novena división de River) se escudara en una muletilla: "El Santos ganó de puro tarro."

Curti fue promovido accidentalmente a la dirección técnica de la primera división luego del paso desafortunado de Enrique Fernández Viola, José Minella, José Manuel Moreno y Carlos Feucelle. Portaba un bagaje discreto, como jugador de fútbol en una campaña que comenzó en River y se prolongó en cuatro clubes italianos, y como entrenador de divisiones inferiores en cuatro equipos. Con el ex decateleta Enrique Kistenmacher como preparador físico, logró sacudir el andar abúlico del equipo sin atender a otra preocupación —según dice él mismo— que el estado anímico, porque "tenemos plantel de sobra". Un caso: "Lallana venía con fama de jugador difícil, pero yo le hablé de frente, sin engaños, y llegó a constituirse en una pieza importantísima, porque está recuperado espiritualmente."

De todos modos, la situación de Curti no es clara; debe aguardar, como sus jugadores, el regreso de México de un colega famoso, Renato Cesarini, la única contratación espectacular de River para 1964. "Todavía no sé qué pasará; si quedo como DT en la primera o si vuelvo a las inferiores con Carlos Feucelle; no sé si Cesarini viene como asesor técnico (a la manera de Adolfo Pedernera en Boca) o como entrenador del equipo profesional." La incógnita podría ser devaluada por el omnipotente presidente del club, Antonio Vespucio Libertti. "Y Don Antonio —asegura Curti— jamás se opuso a lo que yo hacía." ♦

## Regatas

### Los que se marcan en tierra firme

"Somos todos *hombres de agua*; estamos preparados para pasar diez y más días en el barco. Pero siempre nos pasa lo mismo: al llegar a Río de Janeiro tenemos que agarrarnos al primer árbol que vemos. Nos marea la tierra firme, después de andar equilibrándonos a bordo." Rubicundo, calmo, de sienes plateadas y manos carnosas, Carlos Sieburger (43 años, 3 hijos "que hacen la cuarta generación Sieburger en el río") ya está preparado para comenzar, el próximo domingo, su quinta experiencia atlántica en la regata Buenos Aires-Río de Janeiro. Antes competa con barco propio: el *Circe*, un clase Finisterre que hacía temblar a los veleros más grandes y que perdió por minutos el primer puesto en la clasificación general en 1956. Ahora lo hará en una copia exacta de aquél, el *San Antonio*, de su amigo Ricardo Galarre.

La regata Buenos Aires-Río creció incesantemente desde 1947, cuando se disputó por primera vez: banderas de todos los países con sólida tradición marinera han flameado en los cada vez más imponentes veleros que se inscriben en ella. Las 1.200 millas marinas que unen idealmente a las ciudades ("en oportunidades he hecho más de 2.000 millas buscando bordes propicios", reveló Jorge Ferrari, timonel del *Carla*, vencedor en 1962) han convocado, esta vez, a 30 embarcaciones: 15 de ellas son argentinas, 4 norteamericanas, 3 alemanas, 3 brasileñas, 2 uruguayas, una noruega, una italiana y una sudafricana. Un conflicto interno entre clubes náuticos brasileños impidió que otros diez o doce veleros de ese país engrosaran la nómina.

### Los mejores del mundo

Aun resentida por la falta de muchas embarcaciones brasileñas, la VII edición de la regata no perderá brillo: gran parte de los mejores veleros del mundo intervendrán. Y, aunque no haya un trofeo para su batalla aparte, tres academias navales probarán sus fuerzas: el *Fortuna*, de la Escuela Naval Argentina, el *Corsaro II*, del Ministerio de Marina italiano, y el *Fearless*, de la Naval Academy Sailing Squadron, de USA. Junto a ellos se alinearán dos probados colosos marinos: el sudafricano *Stormvogel*, que ya llegó en primer término a Río hace tres años, y el *Ondine*, un estilizado *yawl* (dos palos) norteamericano; se les agregará el recién construido (diseño del famoso dúo norteamericano Sparkman & Stephen) *Germania VI*, propiedad del magnate alemán Alfred von Krupp und Bohlen.

Medio millar de hombres inundaron, en los últimos diez días, los astilleros y los clubes instalados entre San Fernando y Puerto Nuevo. Eran los tripulantes y encargados de las 30 embarcaciones, tratando de ultimar detalles antes de zarpar. Cada equipo frecuen-



Pelé: "Este árbitro está loco." Luego lo dijo Curti.



## Boxeo

# Los ambiciosos y los indiferentes

Hace un mes, Umberto Branchini, manager del campeón europeo de los pesos mosca —Salvatore Burrini (30 años)—, giró a Bangkok, desde Roma, un cable que constaba de una sola palabra: "Acepto". Su destinatario era el campeón mundial de esa categoría, el thailandés Pone Kingpech, "habilísimo para esquivar a sus rivales, pero fuera del cuadrilátero", según la revista *The Ring*.

La aceptación de Branchini implica la firma del contrato más caro en la historia del boxeo para una pelea entre dos moscas; y, además, un contrato que propone condiciones inéditas en favor de un campeón mundial: Kingpech exigió 60 mil dólares, por adelantado.

El combate, que se hará en Italia, a lo largo de 1965, decidirá el destino de otro pugilista, el campeón argentino y sudamericano Horacio Accavallo (27 años, tercero en el ranking mundial), cuyas pretensiones por remontarse a la altura de Pascual Pérez parecían esfumadas luego de que Burrini canceló su promesa de enfrentarlo en Buenos Aires, el 7 de noviembre último. Tan huido como astuto, Kingpech entrevió que si esa pelea se concretaba, la World Box Association lo obligaría a arriesgar su cetro con el ganador; Burrini y Accavallo se enfrentaron dos veces en Italia, hace tres años, y se adjudicaron un match cada uno. "El riesgo de verse compelido a luchar contra Accavallo, el más agresivo de los dos, apresuró la decisión de Kingpech", teoriza Tito Lecture, promotor del Luna Park. Pero hay otra razón: "No podríamos traer a ningún campeón mundial que exija más de 30 mil dólares."

A mediados del año pasado, Lecture había ofrecido 35 mil dólares, seis pasajes desde Tailandia y la aceptación de un árbitro de esa misma nacionalidad para que el campeón mundial en-



Ricardo Galarce

Carlos Sieburger

Juergen Lose

Arriba: Un tripulante alemán en el *Fortuna*, con el cadete Curilovic.

tó la rutina previa al crucero: izó el yate, calafateó y cubrió su casco con una pasta cobriza, limpió el verdín que se formaba sobre ella. Como uno de tantos, Ricardo Galarce (48 años, un hijo) no podía ocultar su ansiedad por la regata: pocos días antes había recibido una nueva vela mayor, de dos finísimos paños de dacron, "la última novedad", a un costo de 850 dólares (una mayor convencional, de un solo paño más grueso, cuesta 500 dólares), para reforzar aún más la chance del *San Antonio*.

### Una inversión millonaria

Galarce fue uno de los pocos que se prestó a mensurar en dinero la inversión que supone intervenir en la regata: "Unos 5.000 dólares que ya pedí al Banco Central", expresó. En cambio, como lo hacen todos los timoneles, se negó a señalar cuál sería su rumbo. "La Río —aventuró— tiene tres regatas en una: la primera es hasta Punta del Este, donde los chicos pueden aventajar a los barcos más grandes; luego, otro tramo hasta el golfo Santa Catalina, a unas 600 millas; por fin, pasando el golfo, el trayecto hasta la bahía de Guanabara."

Esos tramos son afrontados con rumbos diferentes: "Si los timoneles le dicen algo, con seguridad le estarán mintiendo —aseguró Galarce—. Todos tienen miedo del espionaje porque este asunto es algo fundamental."

Mirando intermitentemente al *Germania VI*, anclado junto al *Fortuna* en la Dársena Norte, los cadetes argentinos Rubén Julio Pozzi (19 años) y Roberto Curilovic (18 años), los más jóvenes a bordo del yate de la Escuela Naval, se sienten integrados en el equipo de catorce hombres (dos civiles, dos suboficiales, dos cadetes y el resto oficiales de la Armada). "Creo que estamos más cerca del triunfo que nadie",

supone Pozzi. Su optimismo parece fundado: el abogado alemán Juergen Lose, encargado del *Germania VI*, confirma: "A quienes más tememos es al *Fortuna*, al *Ondine* y al *Stormvogel*. El señor Krupp —se excusa de inmediato— está en la Argentina, pero aún no ha venido a bordo. Lo hará unos días antes de zarpar. Debe estar reteniéndose por los negocios."

Zangoloteando en su amarra de San Fernando, mientras dos delgados norteamericanos se afanan por extender aún más el color celeste que fulgura sobre su casco, el *Ondine* no deja de despertar admiración; pocos *yachtmen* omiten elogiarlo después de haberlo visto. El interior, limpiísimo y distribuido en pequeños ambientes, no oculta detalles de lujo, como el calefón de gas que lo provee de agua caliente, y un singular equipo de comunicaciones. Sven Joffs, un tostadísimo cincuentón, hijo de suecos, segundo del propietario A. S. Long, cuyo único vicio consiste en fumar alternativamente en media docena de pipas, entrecierra los ojos: "Comprar este velero ahora —confiesa— significaría desembolsar no menos de 150.000 dólares."

La unanimidad de los tripulantes se fija en un único detalle: el cálculo de los tiempos a emplear por los barcos. "Ocho días los más grandes —señala Sieburger—, y acaso un poco más, porque caminan unas 150 millas por día." "Tardaremos entre 9 y 10 días", estima el abogado Lose. "Todo depende del tiempo: 8 a 10 días los más grandes, supongo", completa Joffs. En efecto, el tiempo es la causa eficiente: el viento Sur definió las últimas dos regatas y dio ventajas a los más conservadores, que se matuvieron cerca de la costa. "Aunque las calmas chichas son las que tienen la última palabra: a veces tenemos que rascar el palo (superstición marinera con la que se pretende atraer al viento) durante dos, tres o más días", acota Galarce. ♦



Accavallo: Llena más asientos.





## Protagonistas

# Rodeado de cosas

Por Alberto Laya \*

Paramonga, un ingeniero azucarero situado a 200 kilómetros de Lima, Perú, tiene su propio equipo de ciclismo. Quiso reforzarlo, y entonces lanzó una oferta tentadora a la esperanza más sólida del ciclismo argentino: Carlos Miguel Alvarez. Le prometió un empleo con el equivalente a 20.000 pesos argentinos mensuales, casa, comida, premios, viajes y otra suma no revelada para desempeñar paralelamente las funciones de director técnico y corredor de su discreto conjunto. Carlos Miguel Alvarez (21 años, soltero), tímido, silencioso, con manos de obrero, dijo no. "Me quedo. Es difícil irse. Uno está rodeado de muchas cosas." Es ayudante mecánico en la Municipalidad de La Plata y gana sólo 8.000 pesos mensuales. Se le había abierto un panorama seductor. Paramonga pudo haber sido el trampolín para el gran salto, pero él prefirió seguir viviendo su opaca realidad de todos los días porque había algo a lo que no podía renunciar: la cotidiana presencia de su madre, de la que es casi su único sostén.

Comenzó a correr a los 16 años de edad. Hoy es, paradójicamente, un veterano adolescente. Tres veces por semana sale al duro sacrificio del camino y, entre martes, jueves y sábados, recorre 280 kilómetros. Se acuesta a las 22 y se levanta a las 6. No fuma ni bebe. Come moderadamente. Es, al fin, un esclavo del método, y tal vez no tenga otra ilusión que la de tirar de una bicicleta para poder ser un vibrante cabeza de pelotón. Se entrena con Juan Broto (25 años, soltero), su compañero de equipo en Estudiantes de La Plata: "Soy de profesión vago. Bueno, trabajo en mi casa. Ayudo a mi papá en su negocio de bicilería. La ayuda que yo la doy es más propaganda que otra cosa. Me acuesto más tarde que Alvarez porque yo tengo novia y él no. Hay que ir a cumplir." Juan Broto no padece de inhibiciones. Es locuaz, desenvuelto. Tiene el aire natural de un triunfador. Dentro de unos meses se irá a España para intervenir en el campeonato mundial. "Oiga, pero todo pagado por mi papá."

Estos dos espíritus opuestos, tan reconcentrado uno, tan extravertido otro, coinciden, sin embargo, en algo: "Para nosotros, el ciclismo nuestro está bien en valores. En organización, más o menos. Hacen falta más carreras de ruta y firmas comerciales que ayuden al corredor." He aquí actualizado por mí misma vez un antiguo problema sin solución. Aspiramos a ser los mejores en muchas cosas. Pero frecuen-

temente no sabemos serlo. Una aguda epidemia de mojigatería nos hace aparecer como los hombres deportivamente más puros. No se puede hablar de plata. Hay que conservar incorrupta la vieja imagen del héroe estoico que todo lo hace por el único placer sádico del propio sacrificio. No importa, desde luego, que se sepa que esos fingidos desinteresados cobran. Todo se hace tan disimuladamente... Y, además, ¿quién se atreve a afirmarlo? ¿Quién tiene las pruebas? El que lo asegure se convertirá inmediatamente en un difamador.

No hace falta irritarse ni ponerse morado. Sólo hace falta ser valiente. Encarar las cosas como se deben, derribar biombos y mostrar desnudamente una intimidad disfrazada de ingenua corrección. Cuando sepamos ubicarnos, cuando demos en la misma medida en que exigimos, comenzaremos a tener ciclistas —y muchas otras cosas más— que no se dejen seducir por quienes, en otras tierras, descubren que hay algunos argentinos que además de tener aspecto de inteligentes también lo son.

"Hay una total insensibilidad del gobierno hacia el deporte. Todo lo quiere de nosotros. Y él, ¿qué da?" Felipe Moreno, secretario general de la Asociación Ciclista Regional de La Plata, habla tajantemente. No cree que un país pueda sobresalir deportivamente cuando al deportista se lo deja librado sólo a su aptitud. "No se puede pretender que un hombre trabaje doce horas diarias, y vaya luego a la ruta y se convierta en un campeón." No hay recursos, es cierto (¿Y la ley del deporte?), pero entonces no pretendamos el milagro de triunfar cuando iniciamos la lucha ya vencidos. "Como dijo un amigo mío (Felipe Moreno), de lo único que somos capaces es de la improvisación." ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



frentara a Accavallo, pero un disolvente "Estudiaremos ofrecimiento" inauguró el compás de espera que todavía abate al boxeador argentino. Su destino pende, ahora, del resultado del encuentro Burrini-Kingpech. Una carta de Branchini abre un atajo optimista a las pretensiones de Accavallo: "Si mi pupilo triunfa, su primera pelea por el título será contra Accavallo", dice.

Mientras tanto, los intentos del Luna Park por reavivar el interés por el espectáculo boxístico con la atracción de figuras internacionales parecen conducir a una vía muerta; Ray Sugar Robinson (veterano campeón de tres categorías, 44 años) no respondió a la oferta de 8 mil dólares para enfrentar a Jorge Fernández, quinto en el ranking de los medianos de la W.B.A. Si las ofertas que realiza el matchmaker del Luna Park no encuentran una respuesta favorable es porque el entusiasmo de los espectadores de boxeo encuentra un límite en los precios que se fijan a las entradas; el máximo pagado hasta ahora fue 200 pesos para una entrada popular y 1.000 pesos para una de ring-side (el 19 de setiembre último, cuando pelearon Mauro Mina, semipesado peruano, y Peralta).

Prender cobrar entradas más caras es un riesgo: la afluencia de espectadores disminuye sensiblemente. El quejosos Lactoure atribuye a la carencia de un ídolo la renuencia del público. "En la Argentina hubo sólo cuatro ídolos: Firpo, Suárez, Gatica y Lausse, y pare de contar." La experiencia le demostró que el negocio del boxeo se torna próspero cuando descuelga un boxeador a quien la gente anhela ver perder. No lo hubo a partir de 1958; tal vez los últimos exponentes fueron Martíniano Pereyra, un alud de músculos que llenó el estadio en cada capítulo de su duelo con Cirilo Gil, y Andrés Selva, un show-man del ring, que capitalizó en su favor las iras del público.

Ninguna de las 44 reuniones boxísticas del año 1964 alcanzó una atracción semejante: sólo 12 mil entradas populares se vendieron el 16 de mayo —la noche más concurrida del año—, la vez que Accavallo venció al panameño Eugenio Hurtado; apenas 2.791 cuando Jorge Fernández expuso su cinturón ante Héctor Mora. Las 44 reuniones arrojaron el más bajo promedio de público de la última década: 3.940 espectadores, en un estadio que tiene capacidad para 25 mil.

"Sobre llovido, mojado", se lamentó Lactoure, no bien se enteró de que una de las peleas que reeditarian aquellos llenos completos debió ser descartada del calendario boxístico 1965. "No me interesa", se excusaron casi al mismo tiempo el campeón pesado Gregorio Peralta y el challenger Oscar Ringo Bonavena (ocho triunfos consecutivos en USA, invicto). La indiferencia de Bonavena nació un instante después de que Peralta comentó en rueda de periodistas: "Para pelear conmigo, ése, antes va a tener que hacer méritos."

Aparentemente, es lo que se propone Bonavena. La semana pasada se daba por concretado su combate con Roberto Dávila, campeón peruano, a quien Peralta derrotó por puntos, ajustadamente, en julio último. "A mí me dura cinco rounds", alardea Ringo. ♦



Para  
el hombre  
moderno...

# Rhodiame

100 % HILADO ACETATO RHODIA

prendas de punto



En cada prenda exige esta  
ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD  
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



Modelo  
**giuliani**



# ¿qué otro automóvil de su precio le asegura tan económicas vacaciones?

Costo por costo, las vacaciones rinden más en un Renault 4L. Y si Ud. ha elegido el mar... ¿qué mejor que el Renault 4L para iniciar la conquista de nuevas playas y nuevos parajes? Sólo él es capaz de atreverse con las más difíciles dunas y las cuestas más escarpadas. Fíjese Ud. en todo lo que le ofrece el Renault 4L, compárelo y convéngase: en su tipo y en su precio, ninguno lo iguala en potencia, comodidad y economía. 33 HP reales, tracción delantera, cinco puertas, partes mecánicas autolubricadas, suspensión independiente, a barras de torsión, en las cuatro ruedas, seguro para niños, techo rígido, piso plano por dentro y por fuera, asiento trasero desmontable y, por supuesto, el más conveniente **precio final**.

# 4L RENAULT

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.



# R4L

NUCLEO

Siga el rumbo del rombo  
hasta el Concesionario de su  
zona y solicite una  
demostración de manejo



Miembro de Asociación Fabricas de Automotores